

# DIARIO DE SESIONES



## DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA

---

Año IX — II LEGISLATURA — 5 DICIEMBRE 1990 — Número 22-A-2 Página 2305

---

Presidencia:

**EXCMO. SR. D. ADOLFO PAJARES COMPOSTIZO**

SESION PLENARIA ORDINARIA DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA

CELEBRADA EL DIA 5 DE DICIEMBRE DE 1990.

- SESION MATUTINA -

SESION PLENARIA ORDINARIA DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA,  
CELEBRADA EL DIA 5 DE DICIEMBRE DE 1990.

\*\*\*\*\*

ORDEN DEL DIA

UNICO.- Mociones de Censura para exigir la responsabilidad política del Consejo de Gobierno, propuestas por nueve Diputados del Grupo Parlamentario Socialista y por seis Diputados del Grupo Parlamentario Popular.

\*\*\*\*\*

(Comienza la sesión a las nueve horas y diez minutos).

\*\*\*\*\*

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Va a dar comienzo la segunda parte del Pleno convocado con motivo de las Mociones de Censura presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista y Grupo Parlamentario Popular.

Hoy corresponde a la del Grupo Parlamentario Popular y la ordenación del debate será semejante al de ayer. Con la diferenciación de que habrá un descanso, es decir, comenzaremos a las nueve; habrá una defensa de la Moción de Censura por un Diputado firmante de la misma; posteriormente, hablará el Candidato concretado en dicha Moción y, si así lo desease, el Presidente o miembros del Consejo de Gobierno.

Finalizado esta primera parte del debate, habrá un descanso o

interrupción, por la mañana, descanso previsto de una hora, y, posteriormente, comenzarán los Grupos Parlamentarios: Mixto, CDS y los demás. Para finalizar al mediodía, siempre y cuando los debates vayan con un tiempo adecuado, y suspenderlo hasta la hora que se indicará por la tarde.

En primer lugar, por lo tanto, por parte del Sr. Secretario leáse el Orden del Día.

EL SR. AYLLON MARTINEZ: PUNTO UNICO: Mociones de Censura para exigir la responsabilidad política del Consejo de Gobierno, propuesta por nueve Diputados del Grupo Parlamentario Socialista y por seis Diputados del Grupo Parlamentario Popular.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Corresponde hacer uso de la palabra, si así lo desease, a uno de los firmantes de la Moción de Censura presentada por el Grupo Parlamentario Popular.

Tiene la palabra Doña Gema Díaz Villegas. Sin límite de tiempo.

LA SRA. DIAZ VILLEGAS: Señor Presidente, Señoras y Señores Diputados.

Tras la jornada parlamentaria de ayer, cuando debatimos la Moción de Censura del Grupo Parlamentario Socialista, me corresponde, en estos momentos, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, presentar ante esta Cámara la Moción de Censura que mi Grupo ha planteado en un ejercicio de responsabilidad, convencido de que, sí de verdad, queremos lo mejor para Cantabria -y lo queremos-, es absolutamente necesario que en este momento, en esta hora, Cantabria deje ya de estar gobernada por el actual Presidente del Gobierno Regional.

Y para ello, y como sus Señorías conocen, los siete Diputados que, actualmente, constituimos el Grupo Popular de la Asamblea Regional de Cantabria, suscribimos el pasado 23 de Noviembre una Moción de Censura que, de acuerdo con el Estatuto de Autonomía y con el vigente Reglamento de la Cámara, representa el mecanismo democrático, a nuestro alcance, para lograr el cese del Presidente de la Diputación Regional y de su Consejo de Gobierno, toda vez que éste no aceptara nuestra petición de dimisión o planteara, ante esta Asamblea, la Cuestión de Confianza. Conducta que todo Gobernante democrático

sigue, o se ve obligado a asumir, cuando se encuentra en minoría en el Parlamento, lo que le impide cualquier fórmula de Gobierno estable.

De acuerdo con los criterios en que se basa un Estado Democrático y de Derecho, especialmente, el de gobernar cuando se cuenta con una mayoría parlamentaria, lo consecuente hubiera sido que, esta Asamblea Regional, se hubiera ahorrado este no demasiado agradable trámite de la Moción de Censura y que la crisis, planteada el pasado mes de Noviembre, hubiera culminado con la dimisión del actual Presidente del Gobierno Regional.

Pero no ha sucedido así y a la Moción de Censura, debatida ayer, se suma hoy ésta del Grupo Popular, estando en el ánimo de la mayoría absoluta de esta Cámara la censura política a los modos y formas con que se viene gobernando nuestra Región.

El Grupo Popular que, en estos momentos, represento, ha sustentado la Moción de Censura en tres apartados que muy brevemente, muy someramente, paso a analizar.

En primer lugar, es un hecho incuestionable que, el actual Presidente de la Diputación Regional fue elegido mediante propuesta de nuestro Grupo Parlamentario y del Partido que sustenta éste. Y fué elegido, en segunda votación, con los 19 votos que, en aquel momento, contaba nuestro Grupo.

Aquel apoyo de 1987, ya no existe. El Sr. Presidente ya no cuenta con la confianza del Grupo Parlamentario al que represento y, por lo tanto, ya no es el Presidente que, para Cantabria, quiere el Grupo Popular y el Partido Popular.

Esta retirada de confianza, de ruptura de relación, debió aconsejar al Sr. Presidente la presentación inmediata de su renuncia, tal y como hemos dicho, hacen los gobernantes democratas en los países democráticos. Sistema en el que se inspira, claramente, el esquema de poderes que contempla nuestro Estatuto de Autonomía. Por tanto, insisto Sr. Presidente, el apoyo que le dimos en 1987, para su Investidura, ya no existe. Usted ya no es el Presidente que quiere para Cantabria nuestro Grupo y parece que tampoco es para el resto de los cuatro Grupos Parlamentarios, con los que se inició la presente Legislatura.

En segundo lugar, nuestra Moción de Censura es también un acto de coherencia política pues, en estos momentos, no tenemos ninguna afinidad política con el actual Gobierno Regional. Ninguno de sus componentes pertenece al Grupo Popular, ninguno es tampoco militante de nuestro Partido, es, por el contrario, un Gobierno absolutamente ajeno a la formación política que, con sus siglas, ganó las Elecciones de Junio de 1987.

Y este hecho demuestra que la ruptura de relaciones políticas, entre el Partido Popular y el Sr. Presidente y su Gobierno, es total y definitiva. Y un Gobierno, ajeno por completo a los Partidos Políticos que concurrimos a las Elecciones del 87, no tiene razón de ser porque no se sustenta sobre ningún valor democrático y, en el sistema democrático y parlamentario, debe existir una relación de coherencia e identificación entre la mayoría parlamentaria y el Gobierno. Algo que, actualmente, no existe en Cantabria.

Por último, señalamos también en nuestra Moción de Censura, que tenemos la firme convicción de la incompatibilidad del comportamiento político del actual Presidente con el sistema político democrático de participación, que contemplan la Constitución y el propio Estatuto de Autonomía.

Y esta incompatibilidad, no sólo se manifiesta porque, en el actual Gobierno, todos los Diputados que pertenecen al mismo han cambiado de formación política, ejerciendo el transfuguismo, tan rechazado por nuestra Sociedad y del que existe la sospecha evidente de haber sido alentado por el Sr. Presidente, sino porque, además, de su trayectoria política se desprende una incompatibilidad manifiesta con las formas democráticas, con el estilo que debe adornar a todo democrata. Incompatibilidad democrática -insisto- de la que esta Cámara tiene pruebas suficientes.

Su aferramiento al poder, cuando ha perdido la confianza de la mayoría absoluta de esta Cámara y de los Partidos que lograron escaños en 1987, situación que a cualquier demócrata convencido le hubiese aconsejado una dimisión automática. Aquí, Sr. Presidente, nos encontramos con que no hay tal dimisión sino que, por el contrario, se ha pretendido seguir utilizando los resortes del poder para desarticular la exigencia parlamentaria de responsabilidad política que es, como sus Señorías saben, un acto parlamentario de gran trascendencia en el sistema democrático.

Y la no dimisión, Sr. Presidente, cuando se ha perdido la confianza de forma tan clara, es un acto que no es compatible con el estilo democrático, ni con la pureza del esquema jurídico que proclama nuestra Constitución y el Estatuto de Autonomía.

Por todo lo expuesto, Señorías, estarán de acuerdo, con nosotros, en que la Moción de Censura está absolutamente justificada y se completa con la presentación de nuestro Candidato a la Presidencia de la Diputación Regional, en la persona de D. José Luis Vallines Díaz, Presidente del Grupo Parlamentario Popular y del Partido Popular, capacitado plenamente por su preparación técnica y experiencia que tiene acreditada hace años. Cuenta, además, con el respaldo firme y total de nuestro Partido Político, que es la opción, no sólo dispuesta a asumir ahora el Gobierno de la Región y a revalidar su mayoría en las próximas elecciones, sino a intensificar y acrecentar sus posibilidades como la alternativa no Socialista al Gobierno de España.

Gracias, Sr. Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sra. Diputada.

Sr. Candidato, D. José Luis Vallines Díaz tiene la palabra. Asimismo, puede hacer uso de la palabra sin límite de tiempo.

EL SR. VALLINES DIAZ: Gracias, Sr. Presidente.

Señores Diputados.

Comparezco ante la Asamblea Regional de Cantabria, después de que mi compañera María Gema Díaz de Villegas ha expuesto las razones que ha motivado al Grupo Popular, como opción mayoritaria al comienzo de la Legislatura, al depositar en él su confianza más de 120.000 cántabros, las razones profundas y motivadas de la Moción de Censura que, de acuerdo con el Estatuto de Autonomía y el Reglamento de esta Cámara, hemos impulsado para alcanzar el cese del Presidente del Consejo de Gobierno, después de que no atendiera nuestras demandas de dimisión o de que presentara la petición de Confianza.

Inspiradas en profundas raíces democráticas y de tradición en los sistemas democráticos, cuando un Gobernante se queda en minoría en el Parlamento que le invistió, que es el caso que nos ocupa, cuando es más que evidente, que la persona que es titular de la primera Institución de Cantabria ha perdido la confianza de la mayoría absoluta de la Asamblea Regional, que es la depositaria de la voluntad de los ciudadanos de nuestra Comunidad Autónoma.

Una Moción de Censura que no debe producir alarmismos, ni preocupaciones más allá de las normales, ya que se trata de un mecanismo contemplado en la Constitución Española y en los ordenamientos autonómicos por cuanto el régimen parlamentario está indisolublemente unido a la facultad parlamentaria de exigencia de la responsabilidad política del Gobierno y, en este caso, del Presidente del Consejo de Gobierno, a través del cauce jurídico de la censura.

Se trata, por tanto, de una decisión responsable jurídicamente; jurídicamente impecable, oportuna y necesaria por la situación abierta de crisis y ruptura irreversible entre nuestro Grupo Parlamentario, nuestro Grupo Político, el Partido Popular, y el Presidente del Consejo de Gobierno sobre actuaciones lamentables que no merece la pena entrar al detalle aquí, en esta Institución. Y que conoce no sólo Cantabria sino toda España, desde la repulsa general -insisto-, unánime y general, de los Partidos Políticos, de los Grupos Sociales y Económicos, de los Medios de Comunicación y, en general, de la Sociedad cántabra y española, que han asumido y defendido como reprobable al máximo ciertas actuaciones del Presidente, cuyo cese automático, de acuerdo con el Estatuto, reivindicamos en este Acto parlamentario.

El mandato de los Partidos Políticos de Cantabria y el sentido común expresado en esas últimas semanas en todos los rincones del País, en todos los medios de comunicación, nos ha indicado este camino de la Censura constructiva para velar y defender la dignidad de nuestra primera Institución.

El Estatuto de Autonomía para Cantabria, determina que el Presidente de la Diputación Regional es la primera Autoridad de Cantabria y es el Representante ordinario del Estado en la Región. Pues bien, entendemos que, el actual Presidente, no ha representado dignamente ese papel que le otorga el Estatuto, y que, por ello, tanto Cantabria como el Estatuto, no pueden permanecer al margen de lo que aquí ha ocurrido, de la distorsión profunda de la vida política que hemos padecido, prácticamente, todos los Partidos con el aliento y el apoyo al transfuguismo desde la propia Institución.

Con la consiguiente utilización de la plataforma de poder para crear un Partido Político propio que, aunque es un derecho constitucional que tiene el Sr. Presidente y cualquier ciudadano, también es una obligación moral, ética y responsable que el Presidente de la Diputación Regional y de su Consejo de Gobierno hubiera accedido a las peticiones de dimisión o de presentación de la Cuestión de Confianza, para conocer con qué apoyos contaba. Acciones -insisto- que realizan los gobernantes demócratas, respetuosos con el Parlamento, cuando por las razones que sean, bien programáticas, de dimisión o de otro orden, se plantean en un contexto político.

En este debate, no vamos a negar las responsabilidades que, como Grupo y Partido Popular, podamos tener en el gobierno de la Comunidad Autónoma, tanto en los aciertos como en los errores, pero, desde luego, lo que rechazamos, tajantemente, es tener corresponsabilidad en hechos, actuaciones y maniobras personalistas, realizadas desde la Presidencia del Consejo de Gobierno como también de que su Titular, que lo es ciertamente con nuestros votos, no haya sido capaz de proyectar una imagen de seriedad y responsabilidad institucional, tanto para el interior de Cantabria como para el resto de España.

Y esto sí nos ha preocupado mucho en los últimos tiempos, pero ya digo que esta acción, por ser directa y personal, no estaba fácilmente a nuestro alcance modificarla salvo en este acto parlamentario, cuando se están debatiendo dos Mociones de Censura a su gestión.

No voy a negar que a lo largo de los últimos doce meses, existieron profundas discrepancias con el actual Presidente y que es público y notorio que, en un momento determinado, se planteó la posibilidad de una Moción de Censura porque ya, entonces, no estábamos de acuerdo con las formas de gobernar del Presidente censurado.

Es cierto también, sobre todo cuando se completa nuestra oferta electoral en 1987, que teníamos esperanza en una adaptación, del entonces Candidato, a los objetivos de Grupo, al trabajo colectivo, pero hoy, asumimos el fracaso de esa relación política, no sólo por la persona sino por el fracaso del objetivo. Pero también debo afirmar que, en este tiempo, hemos ofrecido mucha más lealtad y más paciencia que lo recibido, hasta que sus últimas actuaciones



desbordaron el vaso de nuestro paciente y sereno aguante y se procedió a romper, definitivamente, nuestras relaciones políticas con el actual Presidente. A sabiendas de que tendría un alto costo político para nuestra oferta política.

Pero aunque la decisión última o definitiva de ruptura la decidió nuestro Grupo, ha sido el Presidente, que hoy censuramos, quién con nuevas actuaciones buscó esta ruptura. Digo buscó, porque una Autoridad responsable, sensata y esperta en este complejo mundo de la política, nunca debió caer en tales errores. Por otra parte, anunciados y -digo anunciados- porque ya, el propio Presidente, ha ido desvelando en esta Cámara, poco a poco, algunas de sus debilidades que están recogidas en el Diario de Sesiones de la Cámara.

Así, en la página 329 del número 6 A, en respuesta a un Portavoz Parlamentario, afirmó "lamento que Usted renuncie a la cultura y no renuncie a las discotecas también. Porque se pasa la mar de bien en las discotecas, es un elemento de cultura", o en la página 1.018 del número 14 A, también del Diario de Sesiones, dijera el Sr. Presidente: "sólo falta que se nos pidiera y se me pidiera que iniciara, desde aquí, abriera el canto de Prietas las Filas o Montañas Nevadas". O la propia respuesta que ha dado Usted mismo a un interrogante, también recogida en el Diario de Sesiones, página 89 número 3 A, el Sr. Presidente afirmaba: "quién en qué Partido Político terminaré yo".

Pues bien, algunas de estas frases, en el transcurso de la Legislatura, o bien han tenido su respuesta o han generado situaciones que colmaban la paciencia y obligaban a actuar desde la responsabilidad y clarificación definitiva de posturas.

Nosotros, siempre hemos entendido la Presidencia del Consejo de Gobierno, no sólo desde la función de gobernar los intereses de la Comunidad Autónoma con sujeción al Estatuto y a las Leyes, sino que quisiéramos ver, en tan importante Institución, de ahí esta Moción de Censura, otras funciones de responsabilidad y eficiencia institucional; de diálogo y serenidad; de sensatez y ejemplaridad; estando presente, para prestigiarse y dar prestigio, en actos importantes y significativos de la Región; en el contacto normal y periódico con la Universidad, las gentes de la cultura; con el mundo de la empresa cántabra; con los interlocutores sociales y con las fuerzas políticas y parlamentarias. Que pocas veces, mejor dicho, en ningún momento, han sido

llamadas para concertar algo; para cambiar puntos de interés; para limar asperezas y muchas veces la irracional tensión que ha habido en el mundo político de nuestra Región.

Es decir, la Institución que preside, a quién hoy censuramos, no ha estado revestida de esa trascendencia institucional que ha logrado en otras Comunidades Autónomas y no ha desarrollado la política seria porque, esa política, es incompatible con la del capricho, la personal y toda aquella que no esté sujeta a la decisión del conjunto de una mayoría de gobierno o de la totalidad de las fuerzas políticas, aquí representadas.

No hay que profundizar mucho en la memoria, para encontrar numerosos hechos reprobables de su actuación. No sólo el desprecio a esta Cámara que Usted la entiende, Sr. Presidente, como un severo control a sus excesos y eso puesta a los principios en que inspira su gestión, sino en el ataque a algunos de los Diputados más significativos de esta Cámara. Recordamos, por ejemplo, aquel remitido de "alfalfa para un Candidato", publicado en los medios de comunicación el 28 de Octubre de 1989; o los referidos a los dirigentes de los Grupos Parlamentarios del Centro Democrático y Social y del Partido Regionalista de Cantabria; los insultos que, desde la Institución que representa, dirigió al Presidente de la Cámara de Comercio de Cantabria, por haber afirmado que faltaba una política industrial; o sus decisiones caprichosas, fuera de toda lógica, de controlar el Boletín Oficial de Cantabria y de retener documentos públicos oficiales de urgencia, de una Institución tan importante de nuestra Región, como es el Ayuntamiento de Santander; y de otras Instituciones públicas y entidades o personas privadas.

Y los Señores Diputados, los medios de comunicación y los ciudadanos comprenderán que estas actuaciones no son propias de un Presidente de la Diputación Regional.

Pero a estas acciones, marcadamente irresponsables, pueden añadirse inhibiciones que, a nuestro juicio, han sido graves para el prestigio y eficacia de la Institución, ya que, en el tiempo que lleva en la Presidencia, no ha realizado ni un sólo encuentro institucional como los que a continuación citamos:

Con el Presidente del Gobierno de la Nación o con cierta frecuencia con

sus Ministros, para planificar o fijar una cooperación en asuntos de interés para la propia Región; con las Cámaras de Comercio de la Región o con el empresario cántabro, para impulsar la actividad económica o industrial; con la Universidad de Cantabria -su Equipo Rectoral- pues no recuerdo en estos años, por ejemplo, la presencia del Sr. Presidente en las aperturas del Curso Universitario; con el asociacionismo, que de todo tipo existe en Cantabria, y que, estando vivo, viene salvando con sus propios medios muchas de las carencias oficiales; con Presidentes de otras Comunidades Autónomas para intercambiar, cada cierto tiempo, experiencias y afanes en la implantación del Estado de las Autonomías y la colaboración de todo tipo entre ellas; con la Comunidad Económica Europea, ya que se ha evidenciado una falta de planificación y coordinación para impulsar encuentros institucionales al más alto nivel, a favor de los intereses cántabros pues sólo ha existido algún encuentro esporádico y, además, con responsables de áreas que nada tienen que ver con lo que necesita Cantabria como, por ejemplo, la entrevista, de casualidad o por azar, con el Comisario Abel Matutes.

Se pueden seguir citando ejemplos en los que, sin duda, queda malparada la propia Institución por el aislacionismo y porque toda ausencia, no justificada en tantos y tantos actos de gran interés en nuestra Región, significa someter a la Institución a una profunda debilidad más. Que también afectaba al Estatuto y que no debemos permitir que se mantenga.

Porque, esta inhibición de la Institución primera de Cantabria, no es sino el reflejo de la actuación personalista y caprichosa por la que ha discurrido la acción política y la que, por haber dejado hacer, para evitar tensiones y crisis, tenemos cierta responsabilidad. Pero en ningún caso, toda o gran parte, ya que la Presidencia la ejerce, su Titular, de forma muy personal por lo que, en algunos casos, nos hemos enterado, al mismo tiempo que el resto de sus Señorías, de determinadas acciones con las que nuestra filosofía política, nuestra manera de entender la política, no puede estar de acuerdo. Especialmente, en el caso del transfuguismo amparado o motorizado o los insultos y descalificaciones genéricas a personas y representantes de organismos de importancia en la vida de la Región.

Resumiendo cuanto he señalado hasta ahora, debo insistir en ese hecho, tan comprobado por los Grupos Políticos y por los ciudadanos en general, de que Usted, Sr. Presidente, no ha estado a la altura de la Institución que, en estos momentos, sigue ostentando.

Creemos que han sido muchos errores, frivolidades, caprichos y una falta de planificación adecuada, la que le ha llevado a este callejón sin salida en la que todos los Partidos que han ganado, por sus propios medios, esfuerzos y credibilidad, una representación en esta Cámara, le decimos no. Que ya no puede seguir y nos vemos obligados a censurarle porque, Usted, faltando de nuevo a criterios democráticos, ni ha dimitido, ni tampoco ha presentado la Cuestión de Confianza.

Y he dicho todos los Grupos Políticos porque el suyo es artificial y sólo ha ganado voluntades desde el poder, creando el mayor número de tránsfugas conocido en la vida del parlamentarismo autonómico y estableciendo un auténtico récord merecedor de entrar, eso sí, con tintes negativos, en el Guinness.

Pero también ha abierto, con gran temeridad por su parte, una política de discriminaciones entre las Instituciones Locales de Cantabria, invirtiendo, hasta el exceso, en algunos Ayuntamientos -que ahora le agradecen los servicios, incorporándose algunos de sus Alcaldes a su nuevo Partido- y castigando a otros. A pesar de que, probablemente, sus necesidades eran mayores y reclamaban un ejercicio de una solidaridad que no ha existido en su gestión.

Discriminaciones que es preciso expresar con claridad aunque, es evidente, no obedecen a criterios políticos partidistas estrictamente, los hay de todos los Partidos Políticos: Santander, Alfoz de Lloredo, Camargo, Santillana del Mar. A criterios personales -de su persona Sr. Presidente-, en relación a la docilidad, tolerancia y hasta sumisión, en algunos casos, de los representantes legítimos de esos Ayuntamientos.

Nosotros somos responsables de haberle permitido a Usted que abriera, más profundamente, esas discriminaciones. Pero todavía estamos a tiempo de rectificar y de impulsar nuevas inversiones con más solidaridad y sin mirar el color político del Ayuntamiento. Institución a la que sólo hay que ver en función de sus problemas y necesidades.

Invertir con más rigor, mayor solidaridad, eliminando estas discriminaciones tan llamativas que su gestión ha impulsado, debe ser nuestro objetivo. El de todos, cara al final de la Legislatura.

Hay que destinar recursos, los que sean posibles, para restablecer la igualdad en el tratamiento institucional y apoyar a los Municipios que, desde una óptica caprichosa, fueron castigados, prácticamente a pan y agua, en los últimos tres años y medio.

Nosotros, asumiendo la cuota de responsabilidad que nos toca por el ejercicio personalista del poder desde la Presidencia de la Diputación Regional, nos comprometemos a trabajar, con el resto de los Grupos Parlamentarios, en el impulso de inversiones municipales, con criterios de racionalidad, solidaridad y justicia. Y asumimos esa carga de responsabilidad, a pesar de que muchas obras se han hecho al margen del Grupo Popular, y esto debe aceptarse cuando debemos asumir que, en el Consejo de Gobierno, había miembros que ocupaban cargos destacados de nuestro Grupo y de nuestro Partido. Pero, en todo caso, me van a permitir que lleve a la Cámara las preguntas que, sobre las obras realizadas o una parte importante de las acciones de Gobierno, todos podemos hacernos.

¿Cuáles se han hecho? ¿Cómo se han hecho? ¿Cuándo se han hecho? ¿Quién ha decidido que se hicieran?. Si creen Ustedes, como cierta nuestra afirmación de un talante personalista desde la Presidencia de la Diputación Regional, podemos tener muy clara la respuesta. Pero discriminación personalista, de y desde su persona, Sr. Presidente, que no se ha dado sólo con los Ayuntamientos, ni tan siquiera principalmente, ni sólo principalmente con obras, discriminación personalista con entidades asociativas, privadas y públicas; agrupaciones y colectivos sociales, deportivos, empresariales y personas individuales.

No voy a extenderme en exceso porque en todas las horas de debate que llevamos, ha quedado muy claro que la censura está en el ánimo y en la voluntad de la mayoría absoluta de la Asamblea Regional. Todos los Partidos que, insisto, cuentan con representación parlamentaria, ganada honradamente en las Elecciones de 1987, dicen que Usted, Sr. Presidente, no es válido ni aceptable para terminar esta Legislatura como Presidente de los ciudadanos de Cantabria.

Somos conscientes todos, lo es el pueblo de Cantabria, que ésta es una censura especial porque no es tan importante quién será el nuevo Presidente

como quién no debe serlo en los próximos seis meses hasta las elecciones de Mayo. Seis meses para intentar que renazcan, de nuevo, las esperanzas y la ilusión; seis meses para olvidar los malos modos y hábitos del poder que, Usted, representa todavía; seis meses para que, los ciudadanos de Cantabria, comprendan la generosidad de los Grupos Políticos para buscar la mejor salida que se merece nuestra Región. Desde esa unanimidad plural de que, Usted, no podía continuar en el Cargo, salvo que quisiéramos y no estamos locos, que España vea en Cantabria el vertedero controlado de residuos políticos, controlado ya sabemos por quién y suponemos cómo, donde todo está en la moneda y, especialmente, el transfuguismo político.

Es posible que, al día de hoy, los ciudadanos de Cantabria, hayan llegado a la conclusión de que la clase política de su tierra no ha sabido, ni querido estar, a la altura de las circunstancias que exige una Región que quiere prosperar, que quiere vivir con dignidad y ser conocida, en todo el País, por sus comportamientos democráticos y en libertad.

Nuestro Partido, el Partido Popular, que creyó en la necesidad de aunar esfuerzos y voluntades para desarrollar un proyecto real, popular y de futuro, apostó en su día por un pacto con Juan Hormaechea, sabiendo que el mismo no era carente de riesgos. Hoy reconocemos nuestro fracaso, seríamos capaces de derribar los personalismos.

Reconocemos nuestro fracaso por creer que, entre todos, podríamos reducir las tensiones y ofrecer a Cantabria el trabajo en unión que nos estaba demandando. En tres años, no sólo no hemos sido capaces de alcanzar ese objetivo sino que, además, con nuestra postura de apoyo, por acción u omisión a determinados comportamientos, ha contribuido a desnaturalizar el mensaje de futuro que queríamos compartir y hacer palidecer o ensombrecer una gestión eficaz en muchos aspectos, que no minusvaloramos ni despreciamos.

Hoy por dignidad de las Instituciones a las que, en algún momento, todos parece que hemos olvidado, y cuando digo todos, digo todos; y, sobre todo, por los ciudadanos, queremos expresar públicamente nuestro desasosiego a todos esos ciudadanos de Cantabria.

Ellos; que no nosotros, ni nuestra lista encabezada por Juan Hormaechea, fueron los que ganaron las elecciones. Los que con su voto, a una u otra

formación política, demostraron que querían un futuro mejor, sin tensiones, sin insultos, sin presiones, con la misma naturalidad que los ciudadanos demuestran en la calle.

Ahora, cuando Cantabria vuelve a ser noticia ingrata en toda España, el Partido Popular pide sencilla y llanamente, la colaboración de todos; ayuda para que Cantabria vuelva a recobrar la calma, la dignidad perdida, un apoyo que solicitamos a todas las fuerzas políticas para poner fin a todo aquello que no sea, ni limpio ni democrático. Es el Partido Popular la suma de ilusión de personas que creen en sus ideas, que quieren un determinado tipo de sociedad, que desean una España ideal. Un Partido que apuesta por el trabajo colectivo, que no cree en aquellas personas que desde siempre han atacado las formaciones políticas a las ideas de todos, una sociedad moderna, una sociedad sin fronteras, con ideas compartidas, requiere y exige proyectos comunes; suma de esfuerzos. Requiere que no existan personajes más o menos iluminados, personas que creen que todo lo pueden y están en posesión de la verdad. Las ideas son para compartir, para mejorarlas entre todos y nunca para imponerlas.

Los Partidos, y por ese concepto apuesta el Partido Popular, son suma y nunca resta, son solidaridad frente al individualismo, son entrega frente a egoísmo, son diálogo frente a autoritarismo, son ideales frente a capricho.

El Partido Popular quiere esa España, esa Cantabria, esa sociedad. Un futuro que nada tiene que ver con personas que nunca, a lo largo de los tiempos, han creído en los proyectos comunes, ni han respetado los Partidos, ni colectivos sociales.

Para ello hemos hecho y hacemos un llamamiento a todos los Partidos, colectivos sociales y ciudadanos; para que lejos de quedarse con la imagen exterior de unas obras ejecutadas, analicen en su interior los comportamientos políticos y personales y apuesten por otras formas y maneras, por otra forma de estar en política.

Queremos que esta Legislatura termine habiendo sido capaces de devolver a los ciudadanos una pequeña proporción, al menos, de la credibilidad que posiblemente ha perdido en nosotros. Para ello, sin planteamientos previos, sin posturas predeterminadas, abiertos a todos, estamos dispuestos a suscitar el diálogo, tan reiterado en estos días.

Para acabar con lo que todos, en mayor o menor medida, hemos creado. Para expulsar de nuestra Tierra la desesperanza, la presión ejercida desde el poder, el personalismo aterrador que todo lo puede, el miedo, los métodos que nada tienen que ver con la libertad y la democracia.

Hoy, con humildad, reconocemos el fracaso de una relación política, pero también con valentía decimos que; no todo vale, que no se puede justificar todo y poner más vendas en los ojos; decimos que es necesario que los ciudadanos analicen, no sólo una obra, sino toda una situación política. Que no justifiquen lo injustificable, no basta con hacer más o menos, es necesario ser, creer en las personas y respetarlas. Trabajar por un mañana para todos, creado entre todos y construido entre todos.

Después de analizar desde nuestra óptica de Grupo, la política desarrollada hasta ahora y a la que hemos presentado esta Moción de Censura y la política que hubiéramos querido desarrollar y queremos desarrollar, paso a definir las líneas de actuación del Gobierno que con el voto mayoritario de esta Cámara, pasaría a formar.

Considero como objetivos básicos e irrenunciables, los siguientes; Fortalecer la Institución de la Presidencia de la Diputación Regional; Impulsar acuerdos de interés para la Región, comprometer a las fuerzas parlamentarias que deseen incorporarse a este espíritu de consenso; Elaborar la Ley de Presupuestos de 1991, escuchando y atendiendo las prioridades de los Grupos que apoyen esta Censura, para salvar las discriminaciones e insolidaridades en los últimos tiempos; Definir la actual situación financiera de la Diputación Regional y buscar los compromisos que sean precisos para atenuar sus posibles desequilibrios; Consolidar todos los elementos propios de la identidad de Cantabria y orientar la acción del Consejo de Gobierno en un sentido de integración cántabra, desterrando desde la Institución todo agravio o insulto a ciudadanos y representantes políticos; Impulsar un clima general en Cantabria de signo positivo en todos los órdenes; Abrir un diálogo eficaz con el Gobierno de la Nación y la Comunidad Europea, para encontrar apoyos a determinadas demandas de la Región; Iniciar diálogos institucionales sobre la base de compromiso en relación a la futura función de nuevas competencias y la vía para alcanzarla; Promover las más fluidas relaciones Institucionales con los empresarios, Sindicatos, representantes de la cultura, del asociacionismo,



la Universidad y otros organismos; Y, finalmente, presentar ante esta Asamblea Regional un Plan de apoyo urgente a municipios marginados por la acción política en los últimos tres años y medio, de acuerdo con las posibilidades presupuestarias de la Diputación Regional.

Soy consciente de que en los meses que faltan para el final de la Legislatura, no se podrán desarrollar grandes planes de Gobierno de intenciones. Pero sí pensamos que esta etapa puede ser positiva para superar los errores del pasado, el personalismo, el capricho y la tensión generada por el insulto o la descalificación.

Y para trabajar en este esfuerzo de superar el reciente pasado, debemos intentarlo por el camino del civismo. Que nuestras asociaciones de carácter recreativo, social, cultural y deportivo, sean activas. Que nuestras relaciones humanas se guíen de una mentalidad de convivencia y civismo. Y debemos hacerlo también, reforzando nuestras instituciones y de manera esencial, la Diputación Regional, que simboliza la Comunidad Autónoma. Logrando su prestigio, tanto en el interior como en el exterior, como nos demanda el Estatuto y nos pide nuestra condición de españoles, desde nuestra particularidad cántabra.

Para ello, contamos con instrumentos suficientes, con valores importantes como son; el esfuerzo, el trabajo constante y la iniciativa que como cántabros poseemos.

Pero, sobre todo, debemos contar con la voluntad decidida, optimista, emprendedora de este mismo Pueblo cántabro. Al que yo pido su aliento y apoyo en esta hora delicada de la Región.

También me parece importante, para la nueva etapa que debe iniciar Cantabria, con el cambio de persona en su primera Institución, que seamos capaces de aportar y defender la tolerancia, como norma cívica, a desarrollar plenamente. Nunca más el insulto y la descalificación que muchas veces, con el apoyo de fondos públicos, se ha vertido de una Institución que debe tener como norma el civismo ejemplar.

Han sido errores graves que debemos desterrar para siempre, porque la libre y lógica discrepancia de pareceres entre tendencias, puede y debe hacerse desde el respeto y el sentido común.

Estoy seguro que iremos adelante, pero con esfuerzo, continuaremos con problemas, que son muchos y de fondo, pero todo es superable si sabemos aprender de los errores y este Parlamento ejerce su papel y protagonismo desde todas sus posibilidades.

Es posible que en estos próximos meses nos enseñen el camino de la próxima Legislatura, cuando es probable que nadie alcance una mayoría absoluta. Es el camino del compromiso, del consenso, del acuerdo y de la responsabilidad.

El nuevo Gobierno que debe formarse, si esta Moción alcanza su éxito, tiene que abrir ya, por responsabilidad y eficacia, ese camino común de la colaboración.

Estoy seguro, lo garantizo si obtengo la Presidencia, que este tiempo hasta las Elecciones, puede ser fructífero, porque no habrá decisiones personalistas ni caprichosas, sino el consenso, la cooperación y la corresponsabilidad de todos los que podemos hacer posible un cambio en la forma de gobernar la Región y encauzarla hacia el camino de la seriedad y la eficacia compartida.

A este objetivo os llamo ilusionado y os pido el voto para cambiar sincera y radicalmente la forma de gobernar nuestra Región. A este objetivo quiero sumar vuestro voto con mi último compromiso y que hago ante sus Señorías, Señoras y Señores Diputados, ante los medios de comunicación y ante el Pueblo de Cantabria.

Mi firme resolución a no presentarme a las Elecciones Autonómicas de 1991 si apoyáis esta Moción de Censura, que significaría, automáticamente, mi investidura como Presidente de la Diputación Regional de Cantabria.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, señor Diputado.

Sr. Presidente del Consejo de Gobierno, tiene la palabra.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Ya es la segunda vez, o el segundo candidato...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Señores Diputados, por favor, guarden silencio en atención a su compañero.

Sr. Presidente, puede hablar.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: ...o el segundo Candidato que habla de la poca, o nula ayuda que hemos prestado al Ayuntamiento de Santander. Y ambas personas, no el Candidato Socialista, pero sí su Grupo, estuvieron aquí gobernando y sobre todo el Candidato actual, desde el año 83 al 87, en que nada, nunca, en ningún momento, se dió ni cantidades económicas, ni apoyo al Ayuntamiento de Santander.

Y, sin embargo, yo les voy a decir una cosa; todo lo que tenía esta Diputación en la ciudad, que antes lo tenía el anterior Consejo de Gobierno, se ha entregado a la ciudad. Hemos construído este gran Teatro, que sería bastante y será bastante en años y en Legislaturas, para poder decir que se ha hecho algo en la ciudad de Santander.

Pero además, ese Parque de Maternidad, que yo pedí desde largos años, para que se hiciera un parque y que se negó siempre a la ciudad; este Consejo de Gobierno lo ha entregado a la ciudad, con una valoración de más de 1.000 millones de pesetas.

Como hemos entregado el Parque de Tetúan, que también esos terrenos se pidieron largos años e incluso estando al borde y cerca de la transferencia, de la cesión, por parte del entonces propietario, el Ministerio del Gobierno de la Nación, se interfirió desde Diputación para absorber esa propiedad y nunca se cedió al Ayuntamiento; y se ha cedido al Ayuntamiento para parque. Que también vale muchos cientos de millones de pesetas.

Y hemos hecho la mayor inversión en aguas que se ha realizado nunca por parte de la Diputación, en Santander, nunca, del orden de los 600 ó 700 millones de pesetas.

Y se ha cedido para Biblioteca Pública de la ciudad, todos los terrenos contíguos al lado del edificio de Diputación, que tienen un valor de más de 1.000 millones de pesetas, como el solar para el Archivo.

Así es que, Señores, aquí saco yo unos 9.000 millones de pesetas, cosa señor Candidato del Partido Popular, que en su Gobierno, en sus cuatro años no se hizo nada por el Ayuntamiento, salvo la cantidad de 150 millones de pesetas, me parece, para el Campo de Fútbol.

Luego no hable Usted de eso, le dejo con su filosofía, a la que no quiero contestar de una manera exhaustiva; pero sí decirle que yo estuve en un Partido del que trae causa y ha traído causa por dos veces, del triunfo del Partido Popular en esta Región. Porque estuve en un Partido y supe estar en ese Partido y porque en los momentos difíciles, cuando ese Partido se desmoronaba, yo, hasta el último momento, estuve en ese Partido, di la cara por ese Partido y arriesgué mi futuro político por ese Partido, como me arriesgo ahora no acudiendo al camino fácil de la dimisión ni de la Moción de Confianza, sino haciendoles acudir a Ustedes a la ignominia de la Moción de Censura. Ignominia que les acompañará en Cantabria...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Perdón, señor Presidente; la Moción de Censura no es nunca una ignominia, es una cuestión absolutamente concretada en el Estatuto de Autonomía y en el Reglamento.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Sr. Presidente, yo puedo juzgar que lo es. Y he de decirle que ayer me sentí profundamente disgustado, no puedo decir más, porque un Candidato de aquí vertió opiniones mucho más duras y Usted consintió. Así es que yo le pediría que, por favor, si expreso o califico un acto, lo expreso y lo califico desde mi opinión, que creo que es libre.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Puede seguir haciendo uso de la palabra.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: ...pues sí, ante la ignominia de esa Moción de Censura. No a la Moción de Censura en sí misma, que cuando se ha hablado de democracia efectivamente ¿dónde estaba?. Este es un método plenamente democrático y que de alguna manera en el resultado final, va a restablecer aquello que, efectivamente, la Cámara podría haber planteado desde el primer momento, porque no habiendo obtenido mayoría, pudo y pudieron los Grupos Políticos contrarios, haber obtenido esa mayoría.

Pero el problema, señor Candidato del Partido Popular, es que yo no he deseado compartir su Partido. Y se me ha ofrecido una, dos, tres, repetidas veces. Si hace un mes y unos días yo hubiera firmado en la ficha de su Partido, todo esto que Usted dice; de modos, comportamientos, maneras, insultos; todo eso, lo hubieran aceptado, porque a mí se me ha ofrecido el Partido, se me ha ofrecido su Partido, con un documento al lado que no he querido firmar y se me ha ofrecido su Partido por su Presidente y por su Secretario General; en dos documentos; uno, en el que por así decir, templábamos situaciones y otro en el que se me ofrecía hacerme cargo de su Partido. Y yo quise templar la situación y hubiera querido templarla, no quise entrar en su Partido. ¿Y sabe Usted por qué no he querido entrar en su Partido?, porque ya que habla Usted de insultos, su Partido ha sido, en los últimos años, el insulto permanente. Yo he visto al señor Aznar cuando decía; sí, D. Felipe González, mire como le crece la nariz de mentiroso que es; eso a mí también me parece un insulto ante toda la Nación española.

Yo he visto su Partido estos días, insultando permanentemente, hablando de peligros para la democracia, insultos a la democracia y precisamente, ya ve Usted, con todos los "rifi-rafes" que hayamos podido tener aquí; a los que yo le he dado mayor relieve y que es lógico que Ustedes le den todo el relieve para justificarse; yo el relieve trascendental de la pugna permanente que Ustedes han mantenido contra; primero, el Partido de U.C.D., intentando descalificar absolutamente a un líder nacional, destruyéndole como Ustedes le destruyeron, con transfuguismos, como se pasaron montones de Diputados de U.C.D. a su Partido; entonces Alianza Popular; aceptándolos para hundir al Partido de U.C.D., no tiene mínima trascendencia lo que aquí haya pasado con relación a aquello. Hundiéndose permanentemente, alegrándose del hundimiento de U.C.D. en Andalucía, como si Ustedes hubieran ganado.

Y dije y mantengo; y es lo que le ha dolido a su líder; dije y mantengo que la tragedia de esta Derecha, es que sigue gobernando en esta Derecha aquellas personas que estuvieron, o de alguna manera intentaron o quisieron seguir, la historia del franquismo sin tener, ni el relieve, ni los acontecimientos históricos, ni otras circunstancias que lo han hecho imposible. Y lo sigo diciendo.

Y cuando aquí surgió un proyecto político importante, que dignificaba a la Derecha o al Centro; al Centro-Derecha como se le quisiera llamar; pero que no

era, evidentemente, la Izquierda y que se tiene que diferenciar lógicamente, porque no pretendemos; están ahora pretendiendo Ustedes decir; aquí todos estamos juntos, todos somos lo mismo. Pues no, Señores, no somos lo mismo. Hay mucha diferencia, aunque, evidentemente, no hay ya tantas diferencias.

Aunque, evidentemente, no haya tantas diferencias y Ustedes, desde su Partido y desde sus líderes, estuvieron hundiendo a esa Derecha, están hundiendo a esa Derecha y están haciendo imposible que aquí en Cantabria, pero ésa es su responsabilidad, puede, con la mayoría sociológica que hoy tiene la Derecha, sobre la base de nuestra gestión y de las gestiones que yo he desarrollado, porque hay que ver lo que Ustedes tenían de votos, gracias a la gestión que aquí en cuatro años estuvieron haciendo.

Porque si Usted habla de problemas en esta Legislatura, qué no serían los problemas, Usted se iba y se venía de Partidos, se pasaba al Grupo Mixto, abandonaba el Partido, volvía a ingresar en el Partido y toda su pretensión era echar a los líderes para ocuparlo y es la misma pretensión que tiene ahora, pero no se le ha arreglado, no se le va a arreglar, porque nuestro Grupo no le va a votar. Y fíjese que fácil nos era a nosotros, cuando se habla de Comisión de Investigación, cuando se habla de persecuciones, que Ustedes anuncian, qué fácil nos era a nosotros decir; puesto que somos 13 y ustedes 7, vamos a seguir gobernando.

Pues mire Usted, no. En nombre de los 13 que estamos; con Ustedes no queremos saber nada. Y saben Ustedes por qué. Porque Usted es la traición permanente, señor Vallines, Usted es la misión permanente, Usted cuando habla de personalismos; Usted es el absoluto personalismo, la intriga oculta, apuntando cosucas.

Y cuando yo hablaba de las discotecas; y le voy a decir algo; cuando hablaba de las discotecas, me refería a uno de los Diputados Socialistas, que decía; que no lo conocía. Pues mire Usted, es un fenómeno cultural; claro que es un fenómeno cultural, la música. Mire Usted, ahora estamos asistiendo, por ejemplo, en estos últimos meses, al fallecimiento de una serie de grandes músicos; uno era de origen Cubano, otro era americano; todos ellos han configurado el alma de las generaciones actuales a través de esa música, a través de su vida en las discotecas, a través de su vida en el cine, a través de la relación humana. Ahora; ¡Ay de aquéllos, que como Usted, no tienen

relación humana y le fallan todas sus relaciones. ¡Ay de aquéllos que no están más que en la intriga. ¡Ay de aquéllos que no están más que deseando, agazapados, adquirir el poder, con malos modos y con malos términos. ¡Ay de aquéllos, señor Vallines, que tienen el germen de la traición permanente. ¡Ay de aquéllos que a una masa electoral la conducen a un resultado que no hubieran querido, pero que indudablemente, hasta para nosotros mismos, entendemos que es mucho mejor por más digno, ¡Ay señor Vallines.

Hablaban Ustedes que presentando una vaca conseguían 16 Diputados y entonces dijo Usted; tenemos nuestras encuestas. Y mentía, porque Usted no las tiene, nosotros sí.

Usted me vino a buscar angustiado, angustiado..., sí angustiado señor Vallines. Cuando yo me hubiera presentado al Ayuntamiento con toda normalidad. Y mi carácter era el mismo entonces que ahora. Todo lo contrario, era peor que ahora, según sus términos, porque ahora he mejorado. Mucho, además, he mejorado.

Pero Usted quería una figura para encaramarse después, como quiso la figura del primer Presidente y como quiso la del segundo y como quiso la del tercero. Usted pensaba; al tercero va la vencida; pero no le ha salido. No le ha salido, señor Vallines.

Incluso ofreciendo; es decir, vótenme y me voy después, no me presentaré después. Ni siquiera por ésa le ha salido. Usted sabe que no va a ser Presidente; por lo tanto, no lo ha conseguido.

Ustedes han buscado obsesivamente un Candidato para ganar ¿y sabe cuál es el problema de su Partido?, ¿por qué no va a ganar y por qué no gana?, porque tienen Ustedes la obsesión absoluta de ganar. Habla Usted del pueblo, a Ustedes no les ha importado nunca el pueblo, porque no les importan las cosas. No les importan las cosas.

Y a mí; Usted podrá decir; me he reunido poco con la gente, me he reunido poco con Instituciones. Y tiene Usted razón, porque las cosas se me han impuesto, la falta de cosas se me ha impuesto.

Qué grato es, efectivamente, tener tiempo cuando las cosas están

resueltas, para reunirse con las personas, para dialogar con las personas. Y<sup>o</sup> he tenido que dialogar con la miseria; en el Ayuntamiento primero y en la Diputación después; he tenido que dialogar con los atrasos, profundos; como he tenido que dialogar con una España profundamente atrasada, de la que Ustedes, la Derecha, son los únicos y exclusivos culpables. Los únicos y exclusivos culpales.

Y cuando ayer se hablaba y alguien decía que estaba orgulloso de esas palabras, de decir; que en 1808 nos levantamos contra la opresión; no Señor, ese 1808 se levantó la reacción contra la libertad, que no nos vamos a engañar ahora. En 1808, como 1936, se levantó la reacción contra la libertad. Que habría elementos que es posible que tuvieran connotaciones contrarias a la libertad, también en el 36. Pero Julian Besteiro, señor Valle; que usted está muy contento de esas opresiones que proclamaba; Julián Besteiros no era enemigo de la libertad Española. Julián Besteiro no nos amenazaba con la esclavitud. Julián Besteiro y otras personas; yo no puedo decir ahora, ni volver los ojos atrás, si fué posible o no posible la paz; le digo que la paz del 36 no fué posible, porque no fué posible la paz en 1808 y porque no fué posible la paz en 1848, y porque no fué posible la paz con las Guerras Carlistas, y porque no fué posible la paz de Africa, y porque no fué posible la paz con los Estados Unidos.

Y todas y todas esas cosas podría decir las y podría seguir aquí. Así es que, no me hablen Ustedes ahora de comportamientos, no me hablen de que no me reuní con las Instituciones, no hablen de todo eso. Hablen de su exclusivo temor y horror y de su convencimiento a decir; como Juan Hormaechea no se presenta con nosotros, o no se va a presentar con nosotros; con lo cual también se han equivocado, porque no estaba en mi ánimo hacer otra cosa, pero Ustedes se equivocan siempre porque se precipitan.

No hablen Ustedes de eso, cuando hace pocos días, todavía se me pedía que hiciera la ficha de su Partido e insisto; yo contesté en un discurso que escrito está en el Congreso Subnacional, que escrito está; que mientras la confrotación fuera la norma, mientras la obsesión de derribar a los líderes ajenos fuera la norma, por más que el otro Partido que esté enfrente lo haya hecho también; no podrían ustedes contar conmigo. Y fué un discurso escrito y leído, aplaudido. Si se entendió, eso ya no lo sé. Y allí claramente les dije mi postura y se la he dicho siempre.



Y su Presidente Honorario me decía que el electorado no lo iba a entender; veremos a ver qué entiende el electorado de su decisión ahora, que son muy libres Ustedes.

Yo insisto, para mí hubiera sido mucho más fácil la dimisión, o la Moción de Confianza, o la presentación de la Confianza. Mucho más fácil. Pero lo que quiero demostrar es que soy capaz de soportar las Censuras, que soy capaz de asimilar las Censuras y que soy capaz de participar en un debate de Censura. Plenamente capaz.

Que esa tenacidad de que hablaba ayer un líder de un Partido Regionalista, yo la tengo en tan alto grado como cualquiera. Más no; pero en tan alto grado como cualquiera. Solamente que yo la he demostrado no moviendo las masas y llevando a las manifestaciones, sino enriqueciendo las masas con el trabajo, enriqueciendo al Pueblo.

Y hay otra cosa, que no pude nunca aceptar de su Partido, señor Vallines, y créame que lo siento; el que en el tema de la OTAN Ustedes se alejaran y estuvieran en contradicción y contrarios a los intereses generales de España y del Mundo Occidental, en un tema de altísima trascendencia, de nunca más alta trascendencia de los que se han afrontado en la política española en los últimos años. Y tuve que ver cómo un Partido Socialista, con riesgo absoluto, grande, y pérdida de votos; que los ha padecido; tuvo la fortaleza, la virtud y asumió el riesgo de afrontar algo, porque sobre la base de razones de Estado, entendía que, aún siendo malo para su Partido, era bueno para la Nación Española. Y Ustedes, aún sabiendo que era bueno para la Nación Española, estuvieron en contra por intereses de Partido, esos intereses de Partido que, lea Usted el discurso de Calvo Sotelo y verá cómo están Ustedes incursos en aquello que él decía de los problemas y de los defectos de los partidos. No lleven Ustedes a los altares los Partidos, que los Partidos se componen de personas. No hablen Ustedes, no destruyan, no hablen de lo colectivo, existimos las personas, que son las que forman los Partidos y existen los líderes, que son los que llevan los Partidos al triunfo. No lleguen Ustedes aquí a intentar establecernos la doctrina de que los Partidos son una masa amorfa de una conjunción de voluntades en la que no descuella ni destaca ninguna voluntad, porque ésa es una teoría absolutamente errónea, que ni la historia, ni la praxis, ni la filosofía, ni la moral, permite sostener.

E incluso cuando en Instituciones en las que teóricamente, o hasta por su teología y constituciones, se determina que la persona no existe, existe esa persona. Y así tenemos grandes Papas y vulgares Papas. Papas trágicos para la historia de la Iglesia y grandes héroes para la historia de la Iglesia. Las personas. Y tenemos líderes que transformaron Naciones; ahí está el caso de Mustafá Kemal Ataturk, de Turquía, por decirlo más exactamente; que no era su apellido ése, sino su título. Y ahí está el caso del Canciller de la Alemania Occidental, que gana unas elecciones por su personalidad y ahí está el caso del señor Reagan, que gana unas elecciones por su personalidad y las pierde su Partido. Y tantos y tantos casos de los que podríamos hablar.

Ese Programa que Usted dice, encubre sus deseos personalistas de hacerse con el Partido y de hacerse con el poder, por los medios que sean. Y eso lleva haciéndolo Usted varios años. Y eso, yo no se lo reprocho, es su táctica, es su personalidad, pero no intente desprestigiar la personalidad de los demás. Actúe Usted a pecho descubierto, con valentía, con valor y diga; es que yo deseo ser Presidente de la Diputación y como me he encontrado que hay unos votos que me lo permiten, aprovecho una anécdota para lanzarme a fondo en un intento de conseguirlo.

Lo que sucede es que no lo ha logrado Usted; no lo ha logrado Usted; y su única vía y camino, en aras de lo que no parece ante los ojos de ninguna persona más que como una venganza, -venganza que yo no reprocho-, acude Usted a votar al Partido Socialista.

Pero no piense y quítese de la cabeza, que lo que Ustedes van a hacer es simplemente establecer aquí unas elecciones en las que se repartirán el poder unos meses. Están Ustedes dando el poder en esta Región al Partido Socialista y evidentemente ésa es su responsabilidad; no ninguna tragedia; ya hemos pasado afortunadamente, ya hemos pasado las tragedias que se decían en los discursos del 2 de Mayo, sobre los enemigos interiores y exteriores y qué liberalismo de ese discurso en el que se dice; no admitiremos ninguna injerencia económica del exterior; pues si no hubiéramos admitido ninguna injerencia económica del exterior, estábamos arreglados, tendríamos que cerrar la Solvé, o Solvay como decimos aquí en Cantabria, tendríamos que cerrar la General Motors, y la Ford. No admitamos ninguna injerencia económica del exterior; eso sí que es la Autarquía, que ningún Gobierno, por autárquico que sea, lo ha hecho así.

No admitamos la injerencia exterior y acabemos con el enemigo del interior; ni siquiera en Irak se dice eso hoy, ni siquiera, que aceptan tecnología extranjera.

Yo no me siento censurado por el Partido Socialista, señor Vallines. El Partido Socialista ya, en el Ayuntamiento, sin procedimiento y cuando no estaba establecido, le ha planteado una Moción de Censura a Juan Hormaechea, que la ganamos por la abstención, entonces, del Partido Regionalista. Son Ustedes los censurados.

Recuerdese que ya, a los pocos días de la elección, a los pocos días de la elección, yo quise irme y fueron circunstancias, muy difíciles para mí, las que me aconsejaron quedarme: la voluntad popular, miles de llamadas de teléfono, cientos de cartas como ahora, las que me aconsejaron seguir. Evidentemente, parecía que se podría incurrir en el ridículo, haber realizado una campaña y a los pocos días decir que no se podía seguir pero yo, sin embargo, lo sabía que con Usted era imposible seguir y no hablo de los demás. Con Usted era imposible seguir.

Recuérdese que la crisis surge a consecuencia de la entrevista que tiene Usted en mi despacho, ya entonces supe que, su única pretensión, era desplazarme para ocupar mi lugar. Como ha llevado Usted pretendiendo tiempo, tiempo y tiempo, como pretendió Usted en Febrero y Marzo -y ya lo decía el Sr. Representante del Grupo Regionalista-, cuando acudieron Ustedes en busca de esos votos para una Moción de Censura, como también dijo el Representante del Centro Democrático y Social, a quién pido disculpas por no haber contestado ayer. No ha sido por no entender el motivo de contestación sino porque la ruptura, con el desalojo, diviendo en dos su discurso -uno el que se podría hablar de Censura y otro el que se hablaba de aceptación del Programa-, hizo que me pareciera que no encontraba lugar para la contestación.

Por último, yo diré que en cuanto a los términos del endeudamiento de esta Comunidad Autónoma, que tanto se ha hablado, tenemos un endeudamiento absolutamente controlado, con una serie de carreteras que se concluirán y que no hay que repetir, que nadie plantee y nadie puede plantear económicamente, que la sustitución de unas carreteras que tienen 60 ó 70 años, como las actuales y no todas sino los principales ejes, hay que pagarlo en 5, 6 ó en 12 años. Eso no lo puede plantear nadie.

Como la Nación no va a poder pagar las autopistas o las autovías que se hacen o la red de autovías cuando se termine, en 4, 5 años ni en 10 ni en 12, porque se usarán durante 40, 50, 60, 80 años y; por lo tanto, aquello que se adquiere, para un uso de 80 ó 100 años, en 80 ó 100 años hay que pagarlo. Nuestra actuación ha estado siempre medida, pensada y controlada en lo económico, con la experiencia que tengo de dos gestiones municipales que han dejado el Ayuntamiento con una base de riqueza que ahí está y con una base de servicios que ahí, también, está.

Yo vuelvo a insistir que no intenten disfrazar su Moción de Censura. Que digan, que entienden, que si nosotros continuáramos aquí, hasta las elecciones, el Partido que nosotros hemos creado, y que Ustedes han creado por su falta de flexibilidad, podría llegar a conseguir un capítulo de votos que les marginaría a Ustedes. Como, por otra parte, están marginados en otras Regiones y no se aceleran tampoco, tanto. Siendo esa la causa, afróntenla y acéptenla.

Evidentemente, responsabilidades para estos meses tenemos y responsabilidades conjuntamente con independencia de otras cosas, afrontaremos. Seguimos siendo 20 para aquellas responsabilidades que tenemos y ésta es la oferta que les hago. Evidentemente, no del voto ahora pero sí para las responsabilidades que tenemos y que tienen Ustedes más que nosotros, porque cada persona puede afrontar aquellos que puede afrontar con sus votos y, sí Ustedes, no acuden, con sus votos a conjuntar esos 20 votos para responder de lo que todos hemos votado, será responsabilidad suya.

Por nuestra parte, nuestro Grupo, está abierto, necesariamente además, porque tenemos sentido del deber; porque yo tengo un sentido del deber absoluto y tengo sentido de mis obligaciones absolutamente y las he cumplido siempre a lo largo de mi vida. Somos 20 y tendremos que afrontar esas responsabilidades; para eso, para cumplir nuestras responsabilidades, tendrán Ustedes nuestros votos. El día de mañana después de las elecciones serán Ustedes los que tendrán que decidir si quieren nuestros votos. Pero, insisto, no disfracen, no intenten justificarse, hablen fríamente de sus perspectivas electores que es legítimo, que yo entiendo que es hasta consecuente el que Ustedes digan: le pedimos que Usted viniera con nosotros para ganar las elecciones y entendemos que, ahora ya, corremos el riesgo de que Usted gane todas esas elecciones. Como las hubiera ganado entonces si hubiera ido con un Partido.

Yo les he ofrecido a Ustedes, siempre al Partido Popular, la absoluta buena fe a nivel regional. No he podido conectar con Ustedes a nivel nacional, ni puedo conectar con Ustedes a nivel nacional pero eso es algo que está por encima de mis fuerzas. Y, está por encima de mis fuerzas, porque los postulados políticos, sociales, sociológicos y de comportamiento y de talante, que Ustedes tienen, no los puedo compartir.

Puedo compartir, evidentemente, la realización de una carretera; puedo compartir, evidentemente, temas concretos regionales en los que no discutimos alta política; y los comparto. Los comparto, evidentemente, más que los comparto con el Partido Socialista o con el Partido Regionalista o que, incluso, con el mismo CDS. Hablo de la globalidad, no hablo por secciones o seccionalmente. Para esas cuestiones tienen Ustedes nuestros trece votos y espero que tengamos sus siete votos, para cumplir los compromisos y obligaciones que tenemos.

Pero no se justifiquen otras cosas. Simplemente, Ustedes tienen una política regional; Ustedes tienen una estrategia nacional, que yo no comparto y Ustedes son muy dueños y están en pleno derecho plantear esta Moción de Censura, en aras de sus intereses nacionales. Yo en aras de mi ideología, en aras de mis sentimientos y en aras de mis ideas, no les puedo acompañar en su proyecto nacional. Les he acompañado en la lucha por nuestra Región y espero que, en esa lucha por nuestra Región, podamos seguir.

Nada más.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Presidente del Consejo de Gobierno.

EL SR. VALLE GONZALEZ-TORRE: Sr. Presidente, por las claras alusiones.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Puede hacer uso de la palabra por un minuto.

EL SR. VALLE GONZALEZ-TORRE: Sr. Presidente, parece que tiene Usted fijación conmigo.

Sr. Presidente, yo no le he presentado ninguna Moción de Censura, ni siquiera la he firmado. Por lo tanto, no sé a que vienen estas cosas. Yo no soy el Candidato, tampoco soy el Presidente censurado.

El Presidente censurado es Usted y conteste debidamente, en vez de dejarse de lamentaciones y divagaciones a todas las graves acusaciones que se le han hecho en esta Cámara.

Si quiere Usted hablar de nuestro pasado político -suyo y del mío-, lo podemos hacer en otro sitio, éste no creo que sea el lugar adecuado para hablar de esos pasados. Pero si Usted quiere, lo podemos hacer donde Usted le parezca.

Muchas gracias, Sr. Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Valle.

Sr. Presidente.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Sr. Valle, yo de lo que he estado hablando aquí es de ideología y de filosofía política y he expresado frases pronunciadas por Usted y que, Usted, sigue defendiendo, para evidentemente construir mi debate ideológico en relación a esa cuestión. No le tengo manía, yo creo que es Usted quien me la tiene a mí.

Yo le voy a decir una cosa, Sr. Valle, carezco de la capacidad de guardar rencor, carezco de esa capacidad. En absoluto y, también le voy a decir una cosa, no sé si me van a salir los versos perfectos, son de Martín Fierro: "Gran virtud es la memoria, gran virtud de calidad y aquéllos que en esta historia piensen que les doy palo, sepan que olvidar lo malo también es tener Memoria".

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias.

Sr. Vallines.

EL SR. VALLINES DIAZ: Señores Diputados, Sr. Presidente del Consejo de Gobierno.

De mi Gobierno, como Usted ha dicho, mi Gobierno ha sido éste, de esta Legislatura, muchísimo más que la anterior. Muchísimo más, no me achaque Usted que mi Gobierno era el de la Legislatura pasada, mi Gobierno, al que yo he apoyado más que nadie o tanto como el que más, he sido yo.

Mi Gobierno que Usted preside, hasta ahora, ha tenido en este Portavoz, Usted y su Gobierno, el que más apoyo ha brindado en esta Cámara y en cualquier parte. Este Portavoz y esta persona le han dicho a Usted las cosas a la cara siempre, y eso a Usted no le ha gustado nunca, pero se las he dicho. Otros no se las dicen, ése es su problema, ése es uno de sus problemas, que nadie le dice las cosas, todos temen algo. Todos temen lo que no sea decir las cosas que le agradan.

Ha hecho Usted mención a un hecho -y me alegro mucho que haya hecho mención-, a nuestra conversación en su despacho, después de haber sido investido Presidente. Con nuestros votos, con mi voto, el de los otros 17 y el suyo, 19 votos exclusivamente. En esa conversación, la voy a referir puesto que Usted ha hecho mención, y hay aquí 19, incluso, testigos -Usted, yo y los otros 17- porque en esa conversación en la que estamos Usted y yo solos, hablamos exclusivamente de cómo se podía formar un Consejo de Gobierno; qué estructura había de tener y qué personas, se me ocurría a mí, que podrían ser, Usted me preguntó.

A esa conversación, yo no voy por iniciativa personal, Sr. Presidente, a esa conversación, mis compañeros de Partido saben lo que iba a decir, cómo lo iba a decir y hasta dónde iba a decir las cosas. Todos, incluido su Consejero de Presidencia y anterior Presidente de mi Partido, D. Roberto Bedoya. Sabían exactamente lo que yo le iba a decir.

En esa conversación, Usted se levanta y me deja solo en el despacho y se va. Desaparece durante una semana de Cantabria y aparece, un buen día en la Televisión, diciendo que está a punto de renunciar a la política porque sus compañeros quieren cargos. Afortunadamente, en esos días que Usted desapareció, yo conté, a cada uno de los otros 17, la versión de esa conversación mía con Usted.

Después, nos reunimos en la sede del Partido Popular, entonces Alianza

Popular, en Hernán Cortés, 19, y en presencia de los otros 17 -conmigo también-, Usted contó de natural espontaneidad la misma y auténtica versión que yo les había dado a cada uno de ellos. Exactamente la misma, ni una coma puso de más, ni una coma puso de menos. Satisfacción plena mía, por supuesto, porque una vez más aquél que hace actuaciones de responsabilidad de forma individual, representando un Grupo, siempre tiene la sospecha de que alguien puede dudar de la fidelidad o lealtad de lo que transmite.

Pero Usted, en aquella ocasión, me respaldó, me dió un espaldarazo y una gran satisfacción porque todos y cada uno de aquellos 17, a la salida de aquella reunión, dijeron es exactamente lo que tú nos habías dicho. Ahí está D. Leandro Valle, por ejemplo, y D. Manuel Pardo Castillo y otros, cualquiera de los 17, para atestiguar lo que yo estoy diciendo. Eso fue lo que paso, lo que sucedió de verdad y aquí el único que se disfraza -desde luego yo no lo estoy-, yo no me he disfrazado nunca de nada, ni siquiera he llevado bigote ni barba nunca. Lo que pasó es que se fué el primer envite que Usted nos entregó, ese fue el primer "tour de force" que Usted nos dió. Si tragan esto, ya tragarán más cosas -digo yo- que pensó Usted. Si tragan esto, ya irán tragando más.

Y tragamos, y tragamos, en función de la responsabilidad tragamos. Sabe Usted qué dicen muchos afiliados de mi Partido, sabe lo que nos dice mucha gente, que no debemos tolerar ni eso ya, que, en ese momento, le debíamos de haber dicho ya basta. Pero no lo dicen mis afiliados cualquiera, lo han dicho muchos que están en su Grupo hoy, que me lo han dicho hasta antes de ayer, me lo han dicho. No es que lo diga yo, que esa vez, teníamos que haberle dicho que no, como tantas veces después le teníamos que haber dicho que no.

Que hoy le decimos no, se lo teníamos que haber dicho muchas veces antes, eso me dicen muchos. Eso me dicen muchos que están por ahí también y cada vez que me ven en estos pasillos me decían cuándo vas a acabar con el Presidente Hormaechea, cuándo vas a acabar con él. A mí, me lo decían a mí y luego no abrían una boca para defenderle a Usted, nunca y yo sí la he abierto.

Insultos, yo no he insultado nunca a nadie, jamás. Y los insultos los califican los que los oyen, Usted ha dicho que los insultos de mi Presidente nacional o de mis líderes nacionales son más feos o más graves que los suyos. Mire, Usted, yo no creo que está calificado para calificar insultos, valga la redundancia. No está calificado.



Y me ha hablado -ha hecho un ejercicio lo más de simpático-, me dice, aludiendo a mi Partido, que, por cierto, no tiene posibilidad de evolucionar, ni tiene posibilidad -según sus palabras- ni derecho a evolucionar. Y fíjese lo que acaba de decir, Ustedes sí dijeron votar abstención a la OTAN, al referéndum de la OtAN. Mire, yo voté a favor de la OTAN, no estaba en el Partido Popular entonces ni estaba en Alianza Popular, no estaba afiliado; era al principio.

Pero es que estos Señores sí cambiaron, los del Partido Socialista que eran, de entrada, no a la OTAN; OTAN no; a dónde vamos con la OTAN; dijeron OTAN sí. Y porque nosotros no hemos podido cambiar después; porque no podemos cambiar; porque no podemos evolucionar; porque no le deja Usted evolucionar a D. Leandro Valle. Cree que nosotros tenemos que estar anclados; el Partido Popular, Alianza Popular, están Ustedes en las cavernas, son Ustedes las cavernas. Yo no estoy en las cavernas ni mi Partido tampoco.

Lo que sucede es que Usted, después de una trayectoria política importante, con los votos siempre de Alianza Popular o del Partido Popular o lo que era entonces; porque cuando Usted fue Alcalde por primera vez, Sr. Presidente, en el Ayuntamiento de Santander, no ganó por mayoría absoluta con su partido UCD, tuvo los votos de lo que era, en versión de Cantabria, Alianza Popular. Después ganó por mayoría absoluta, por única vez en su vida, mayoría absoluta, con Alianza Popular, y con el Partido Popular, también Alianza Popular, no conseguimos mayoría absoluta y ésa fue su depresión. Ese fué su problema, no tener mayoría absoluta, ese fué su problema, no lo disfraza que el que lo disfraza es Usted. Su problema y el nuestro, pero nosotros lo asumimos porque creíamos que era un buen resultado.

Y por qué no conseguimos la mayoría absoluta. Pues porque no la conseguimos. Podemos analizar las causas, las hemos analizado Usted y yo muchas veces, las hemos analizado en conjunto y por separado pero no conseguimos mayoría absoluta. Ese fué nuestro problema pero, sobre todo, fue el suyo, su problema personal.

Ha hecho Usted una referencia -como antes he indicado-, me ha dicho "su Gobierno" dirigiéndose a mí, su Gobierno. Con el Gobierno de la Legislatura pasada y ya le acabo de decir que mi Gobierno ha sido mucho más éste, donde

estaba no solamente Usted que, efectivamente, yo le fuí con el Presidente del Partido a ofrecerle, en nombre de mi Partido, número uno en la lista regional y Usted dudó, eso sí es verdad. Dudó muchísimo y nosotros le dijimos la Alcaldía es tuya, le decíamos siempre, decíamos al Presidente hoy censurado y lo único que si Usted quiere ir con nosotros en el número uno, ofrecido está.

Por cierto, por cierto, que nos hizo nominarle, nos hizo que el Partido, a nivel nacional, le nominara y después nos entretuvo como un mes. Y después nos entretuvo como un mes hasta que dijo sí definitivamente.

Pues bien, ése que dice Usted que era mi Gobierno -yo digo que es mucho más éste, porque no solamente estaba Usted-, del que soy responsable que esté Usted ahí, lo he asumido y lo asumo. Soy muy responsable de que Usted sea número uno, naturalmente que lo soy. Pues bien, es mucho más mi Partido porque además de estar Usted estaban miembros destacados de mi Partido, muy destacados de mi Partido, con los que me unen o me unían relaciones fraternales con algunos y, por lo tanto, es mucho más mi Gobierno que aquel otro Gobierno.

Ya que ha hecho mención a ese Gobierno, le voy a decir algo para ver quién se disfraza. En su discurso de Investidura, 22 de Julio de 1987, Usted dice lo siguiente, aludiendo a un Portavoz que hacía mención a que, al final de la Legislatura, se habían tomado decisiones por el Gobierno en funciones de D. Angel Díaz de Entresotos. Usted dice: "bueno, un poco más y nos vende los muebles, tenemos que sentarnos en los sillones que hay aquí y llevarlos a la Diputación pero Ustedes -decía Usted a la oposición- han estado callados, todos los Grupos políticos, en estos momentos al menos".

Qué es lo que ha pasado en estos días, 60 millones acaba de dar a la Catedral deprisa y corriendo; 500 millones de pesetas, según mis informes, han sido transferidos del Plan de Empleo. Eso para qué, para pagar a no se quién. Si esa frase era injusta entonces, lo será ahora o no lo será ahora. Será injusta ahora o lo era entonces y no lo es ahora y, además, lo decía Usted con una inmisericorde posibilidad que planteaba al incombustible Sr. de la Hera -que seguía de Consejero ahora y que era entonces o el Sr. Alberto Rodríguez que habían sido Consejeros y estaban sentados con nosotros-. Decía Usted eso, qué va a decir Usted ahora, con qué derecho criticaba Usted, a principio de Legislatura, con escándalo, me decía Usted a mí cómo es posible que se hagan

inversiones de 400 millones de pesetas en contratación cuatrianual. Pero qué derecho hay, cómo se pueden hipotecar los Presupuestos del futuro.

Quiere que analicemos qué ha pasado con la contratación plurianual, durante estos años. Por 400 millones de pesetas para viviendas sociales que, D. Angel Díaz de Entresotos y el Sr. de la Hera -que era entonces Consejero-, aprobaron entre otros. Analizaremos cuánto está pendiente de contratación plurianual, cuánto han contratado Ustedes en estos días. Yo no me disfrazo de nada, se disfraza quién quiera.

Usted ha hecho alusión, ha construido su discurso, lo tenía preparado es evidente, porque no he visto tomar ni una nota, ha sacado un largo papel que traía de casa, con relación y ha dicho sobre mi Partido y sobre mi persona.

Desde el principio, le hice una oferta: que si Usted dimitía yo me iba, de Diputado, de Senador y de todo, me iba para mi casa. Eso se lo dije, al principio de la crisis, Usted cree que, de verdad, yo he llegado donde he llegado siempre poniendo las zancadillas. Yo tengo dos sectores empresariales de las que soy Presidente en las dos Asociaciones, de las dos actividades principales, soy Presidente de las dos Asociaciones nacionales. Usted cree que ahí se llega dando zancadillas, Usted cree que la traición también funciona ahí o será un reconocimiento, por supuesto, yo siempre lo considero injusto, pero ahí estoy, a lo mejor con esas mismas dosis de responsabilidad y de hacer frente a la responsabilidad que Usted hacia mención de su persona.

A lo mejor es que a Usted no le gustaba que yo, precisamente, doy la cara y doy la responsabilidad que me corresponde ante lo que sea. Como lo estoy haciendo en estos momentos, reconociendo los errores nuestros y de mi Grupo, eso es lo que le molesta de mí, le ha molestado siempre. Yo lo siento si tengo que cumplir con mi función, lo cumplo con la responsabilidad.

Lo he dicho en los medios de comunicación, cuando la gente me ha llamado estos días, afortunadamente, ninguna llamada hasta ayer, ninguna llamada de atemorización o de censura de mi posición, todas eran positivas. Pero me preocupaba una cosa que todo el mundo decía qué valiente eres, muy bien qué valiente, yo miraba para atrás. Porque yo no me siento ningún valiente, yo me siento, exclusivamente, cumpliendo mi responsabilidad, lo que he hecho desde que era muy pequeño. Responsabilidad.

Del endeudamiento. Ha aprovechado Usted mi intervención para hablar del endeudamiento. Quién ha defendido el endeudamiento de esta Comunidad Autónoma más que yo, quién ha defendido el endeudamiento para inversiones productivas más que yo frente a la oposición. Yo, naturalmente, he defendido criterios de endeudamiento para inversiones productivas, lo que yo no he estado, ni he estado nunca, en el Ejecutivo. Y en esa Comisión de Hacienda, o de Investigación de Hacienda, que Usted ha hecho mención le voy a decir lo siguiente.

Ahí me he sentido absolutamente esquizofrénico en esta cuestión, desde el principio. Defendiendo yo, desde aquí, no a una Comisión de Investigación y por qué lo hacía, por responsabilidad. Pero no por responsabilidad porque tenía que defenderles a Ustedes, por responsabilidad con una coherencia y una seriedad que yo creo que debe llevar los asuntos públicos. Me ha costado una polémica con un Director de un periódico que ya es también atrevimiento, llegar a una polémica pública con un Director de un periódico, manteniendo los principios que sostengo, que sostendrá y que, estoy dispuesto, a mantener, mientras alguien no me convenza de lo contrario.

Esa Comisión de Investigación, mire Usted, cómo prosperó. Yo dije que nos oponíamos a ella porque eran razones de forma y de fondo, todo el mundo las conoce, en esta Cámara al menos. Y resulta que hay un Diputado, que es Consejero, que se va de viaje, que a Usted le disgustó muchísimo; otro que tenía medio pacto y, por lo tanto, nos quedamos con uno menos, no funcionó el pacto allá la responsabilidad de cada persona y allá la seriedad que tiene en las relaciones personales; y hay otro Señor que dice que le apoya a Usted, que está en el Grupo de los 20, de los 21, no sé donde está, y que dice que se abstiene. Permite que prospere la Comisión de Investigación defendiéndole a Usted. La sorpresa fué mayúscula, prosperó la Comisión de Investigación, pero yo seguí manteniendo mis tesis.

Al día siguiente, aparece el Sr. Presidente del Consejo de Gobierno, hoy censurado, diciendo a los medios de comunicación "no si a mí me hubiera votado a favor, si ha sido mi Grupo el que me ha dicho que no vote". Si ha sido mi Grupo y lo dice él, ha sido mi Grupo, o sea yo que soy un ocultador. Yo que nunca he estado en un Consejo de Gobierno, yo que no he puesto ninguna firma en ningún papel porque no tengo derecho a ponerla. Cuántas veces, Sr.

Presidente, le he pedido yo, a Usted, recomendación para algo o para alguien, desde que estoy de Presidente, cuántas veces le he molestado a Usted, para algo, para alguien o para mí.

Es que no acaba ahí la historia, resulta que el Consejero de Hacienda no es del Grupo Popular y yo sigo sosteniendo que, la Comisión de Investigación, ha sido mal planteada y que la Auditoría está mal planteada y lo sigo sosteniendo hoy. Y lo que digo es que la Auditoría debe servir para ayudar a los Diputados en la investigación pero para lo que no puede servir es para hacer auditoría. Lo sigo sosteniendo hoy y lo seguiré sosteniendo mañana, y lo he sostenido antes de ayer. Y yo le sigo defendiendo en la Comisión de Hacienda que eso no puede ser, tal como está montada.

Pero, naturalmente, si la Asamblea Regional de Cantabria, por mayoría absoluta, por los viajes o incumplimientos y oscuridades, que no hemos llegado ni Usted ni yo a desenmarañar todavía, porque de eso hemos hablado Usted y yo, de por qué el Sr. Solana se abstuvo aquel día, no hemos llegado a la conclusión. Resulta que hay una Comisión de Investigación planteada y habrá que permitirle, a la Comisión de Investigación, que siga sus pasos y nosotros tenemos el derecho, el deber y la inteligencia de estar ahí y hemos estado. Hemos estado manteniendo nuestros criterios.

Esta es la Comisión de Investigación y ese es el Partido Popular pero, al final de todo, me pregunto qué hago yo defendiendo esos criterios que aparentan que yo quiero ocultar algo. Que aparentan que yo quiero defender algo, que los demás dicen que es indefendible -que dicen los demás que es indefendible, que no lo decíamos nosotros ni lo digo yo-, pero si yo fuera tan traidor, tan astuto, tan egoísta, diría allá va la Comisión de Investigación. Venga, como yo no ni he firmado; ni he participado; ni, ningún miembro de mi Partido está involucrado porque es el Consejero de Hacienda, el Presidente dice que él hubiera votado igual.

Al final, digo con qué me quedo, con mis principios. Me quedo con mis principios, con mi coherencia personal que es lo que me sostiene en la vida y también como a Usted, afrontaré lo que haga falta afrontar y aquí estoy.

Finalmente, Sr. Presidente, nada me ha dicho del fondo de la cuestión. No me diga que esto se basa, exclusivamente, en un quítate tú para ponerme yo.

Porque -antes le he dicho que lo he dicho-, hacia el principio de la crisis, le dije, mire yo me voy de la política -si Usted quiere- pero dimita, se lo dije a través de los medios de comunicación. A través de los medios de comunicación -se lo dije-, le puedo traer la hemeroteca.

En cualquier caso, Sr. Presidente, la historia no se construye solamente en un mes, la historia se construye en años y todavía, Usted y yo, tenemos larga vida por delante. Le espero yo a Usted y, desde luego, la espero para mí y la historia dirá lo que somos cada uno al final. Y cada uno escribirá su propia historia porque no se las quiere nadie y, luego, nos juzgarán los demás, de ambiciones; de zancadillas; de buena fé o mala fé.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Vallines.

Sr. Presidente del Consejo de Gobierno, tiene la palabra.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: En primer lugar, Sr. Vallines, aclaró Usted, porque dice en los medios de comunicación, porque yo tenía aquí apuntado que Usted nunca me había dicho nada.

Usted no se ha dignado llamarme, ni de su Partido, para decirme qué puede hacerse aquí; que puede arreglarse el problema surgido; cómo le afrontamos; cómo se resuelve. Usted no me ha dicho nada, luego, al final, sí ha añadido en los medios de comunicación.

Usted cree que después de estar 42 meses, desde que hemos empezado las elecciones, o 44 si contamos el mes de Mayo. Usted cree que se pueden plantear las conversaciones a través de los medios de comunicación. No me diga Usted que me ha dicho algo, dice "le hablé a Usted y le planteé mi dimisión". No, no, Usted no ha planteado eso; si Usted hubiera planteado eso estaríamos aquí tratando otras cosas, probablemente. Estaríamos tratando otra cosa, ya vé Usted y hasta a punto podría ser si Usted ahora dijera yo me voy. Hasta a punto si Usted dice que ofreció marcharse y dimitir, hasta plantearíamos otra cosa aquí. Le recojo su palabra, sí Usted dimite yo dimito. De acuerdo, yo estoy dispuesto a votar a cualquier persona del Grupo Popular, que no sea Usted...

Porque no me ha convencido Usted. Cuando yo he hablado de que Usted ha estado en la traición, yo le digo que Usted ha estado en esa traición. Y lo tiene recogiendo mis palabras, mis datos, mis papelucos, mis cosas. Mire usted, si después de estar 14 años hablando ante la prensa, celebrando Plenos, no encuentra ninguna palabra en la que puede decir; que si dije, que si dejé de decir. Mire Usted, Señor Vallines, estábamos arreglados, entonces. Claro que en 14 años ó en 15 años, se dicen y se puede coger dimes y diretes y aquí dijo y aquí dejó de decir.

Pero lo tiene Usted en la mano; Usted nunca me ha dicho a mí que dimitía, ni creo que a ninguno de los miembros de mi Grupo. Hágalo bueno. Dimita Usted. Y yo lo haré bueno, también. Porque no vale decir; hay que hacerlo.

Ni me ha dicho Usted tampoco nada, ni a la cara, ni por detrás; por detrás no lo sé, pero por delante, no.

Eso no es verdad. Parece que ha mentido Usted, cuando decía que me dijo que; dimitía Usted. Y no es cierto. Luego, al final ha dicho; en los medios de comunicación. Mire Usted; cuando venía a buscarme en el Ayuntamiento y que yo me resistía; porque tenía unas encuestas que me daban, como me dieron, 15 Concejales en el Ayuntamiento con mis votos, sin hacer campaña, que algo más hubiera sacado; lógicamente me resistía yo a ir a la Diputación, donde no teníamos mayoría, donde casi mecánicamente o matemáticamente sabíamos que no teníamos mayoría. Porque estando el C.D.S. con el cuatro y pico por ciento, era muy lógico que sacara algo más del cinco y automáticamente esos dos votos los perdíamos nosotros, y estaban Ustedes arrastrándome, y suplicándome, y llorándome; y estas palabras las digo en el sentido coloquial; pero es cierto (yo no voy a decir que Usted echara lágrimas), pero sí insistía; y lo dice Usted.

Me habían nominado, yo no quería ;fíjese Usted, el chollo que me ofrecían. Estaban Ustedes desmantelados, estaban en 12 Diputados y tenía Usted la encuesta; encuesta matemática; lo sabían. Y, sin embargo, la encuesta que se hacía conmigo estábamos en 19 ó 20 Diputados y por eso venían Ustedes, y me hubieran dado la Luna.

Porque aquí; si yo me hubiera quedado en el Ayuntamiento; el Presidente hubiera sido el señor Blanco; de acuerdo con los pactos que tenía con el

Partido Regionalista. Y hubieran sacado mayoría y no le cabe la menor duda a nadie. Si tenían Ustedes unos pactos, señor Blanco, sí tenían ustedes unos pactos y no se avergüence de ello, ni lo dude; que a mí no me parece nada anormal; por qué no.

No fué Usted a ayudarme a formar Gobierno, fué Usted a imponerle. Porque sus modos son de imposición. Cada cual tiene sus modos. Lo mismo que Usted juzga los míos, yo juzgo los suyos. Todos, a veces, nos sorprendemos cuando pensamos que los demás piensan de nosotros, lo que nosotros no creemos que es así. Pero evidentemente somos como parecemos. Como la obras de Shakespeare; así es y así os parece.

Cuando yo tenía autorización del Presidente Nacional del Partido Popular o de Alianza Popular entonces, para hacer el Gobierno que yo tuviera a bien hacer. Autorización expresa, de una reunión mantenida con él, la misma noche de mi toma de posesión. En la que me dijo; yo evidentemente, desearía que pudieras llegar a un acuerdo, que lleguéis al mejor acuerdo con el Comité Ejecutivo, pero tienes mi autorización expresa para hacer exactamente aquello que quieras hacer. Y, sin embargo, el Gobierno que formé fué consensuado, el que mejor creímos y se dió participación a personas que llegaron de la noche a la mañana, o mejor dicho; a las once a pedir un puesto, no ha pedir un puesto, a querer colaborar (que no es así), y a las once y un minuto tenía la Consejería. Y el señor es Consejero de Turismo e Industria, lo sabe.

Y se llegó, por otra parte, a ofrecer una colaboración para la Consejería de Obras Públicas, y a las once se ofreció esa colaboración, y a las once y un minuto, estaba concedida esa Consejería. Para desgracia de aquella buena persona, que era el señor Félix Ducasse, así fué. Así fué, el señor Nacho Beltrán, cuñado de él, fué a decirme; mi cuñado estaría interesado, es un hombre importante, es un gran ingeniero y le interesaría; y dije; pues si él quiere, encantado. Insisto que para su desgracia porque, es una de las cosas...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, señor Presidente. Por favor, ruego a los señores Diputados y asistentes, silencio.

EL SR. HORMAECHEA CAZON:...es una de las cosas de las que me arrepiento, precisamente por el resultado trágico que tuvo para él la vida política. Pero así fué.



Y en el caso de otros Consejeros, también fué así. E insisto que yo tenía plenos poderes para haber hecho el Consejo, pero no que se me impusiera porque, si después de haber modificado las listas que se habían acordado y que se modificaron aprovechando un viaje, porque estaba yo en Madrid, para variarlas, y son Ustedes conscientes de eso, ¿qué podía esperar después de otros problemas?.

Esos cálculos de "tours de forces", como Usted dice; yo créame que nunca los he hecho. Aunque lo parezca, y si lo parece, desde luego le garantizo que no.

¿Por qué no sacamos mayoría?, evidentemente, porque era muy difícil sacar mayoría. Teníamos un Partido de Centro Democrático y Social que pegó una subida en esas elecciones en toda España, que quitó la mayoría, prácticamente, a la mayor parte de las Comunidades Autónomas, aquí fué donde menos votos sacó de toda España, también es cierto, y nos quitó la mayoría, porque lógicamente un nuevo Partido que entraba quitaba la mayoría a la lista más votada, cosa que no había sucedido en el año 83. Si el C.D.S. no hubiera llegado o hubiera mantenido los techos de 1983, es evidente que nosotros hubiéramos obtenido mayoría.

Cuando yo le he contestado antes en relación a Santander, y hablo del Gobierno anterior, Usted dice que no era de aquel Gobierno. No lo dudo, pero sí era de aquel Grupo Parlamentario que sustentaba el Gobierno.

De cualquier manera, no me parece lógico que Usted fundamente una parte de su Moción de Censura o fundamente una parte de su crítica al Consejo de Gobierno, diciendo que no hemos hecho nada por Santander, cuando aquel Consejo de Gobierno sí que no hizo nada. Y, lógicamente, para Usted pedir ahora algo, tendría que tener un antecedente del que trajera causa el comportamiento análogo que Usted exigía. Sin embargo, insisto, nosotros hemos entregado a Santander del orden de 6.000, 8.000 ó 10.000 millones de pesetas, porque las valoraciones de las fincas son enormes. ¿Cuánto valdría la finca de Maternidad calificada para construir?. Pues le voy a decir una cosa; bastante más de 1.000 millones de pesetas. Bastante más. ¿Cuánto valdría la finca de Tetuán para construir?. Pues bastante más de 600 ó de 700 millones de pesetas. ¿Cuánto vale el solar que hemos destinado, al lado de la Diputación, para

biblioteca municipal, cuyo proyecto se está redactando en Madrid y que lógicamente tardará pero ahí le veremos?, pues Usted sabe que se compró ya en muchos cientos de millones de pesetas y que han transcurrido cuatro años.

Todo lo que hemos tenido aquí se lo he dedicado yo a la ciudad, como he dedicado Quinta Labat, que estaba previsto para residencia y yo he querido que fuera un centro cultural, que es lo que es. Después de haber invertido cerca de 400 millones de pesetas en su restauración, ó 200, no lo sé exactamente, más el valor que tiene la finca. Todo lo hemos entregado; cosa que no se hizo antes, porque la finca de Maternidad, largos años ha, cuando había una demanda profunda, más que la que hay ahora, de zonas verdes y espacios libres, nunca se cedió a la ciudad. Y siempre se pidió, desde el año 77 en que llegó al Ayuntamiento, se pidió esa finca para parque de la ciudad; sólomente ahora se ha hecho. Entonces no hable Usted de que no se le ha dado a la ciudad, porque no tiene Usted una referencia, porque en algo se hace poco cuando anteriormente se ha hecho mucho, pero cuando anteriormente no se ha hecho nada, desde luego lo que entonces, es que se ha hecho mucho.

¿Y cuándo se le hicieron a la ciudad obras por valor de 700 millones de pesetas de agua?, anteriormente nunca por Diputación, ni un céntimo para el agua, ni un céntimo.

Habla Usted de las críticas que se pudieran hacer ante el Consejo de Gobierno. Evidentemente, el conocimiento de las cosas siempre hace evolucionar. Esas críticas no hubieran sido las mismas hoy, pero lo que nosotros hemos hecho ahora es liquidar el Presupuesto, antes del 30 de Noviembre, como prueba de buen Gobierno, o de Gobierno, bueno o malo cada cual lo juzgará, y hemos liquidado el Presupuesto. Y efectivamente, la ilusión que yo tenía y la idea, de entregar una cantidad para la Catedral de Santander, para ese templo que está cerrado, la he tenido desde hace tiempo y la he efectuado ahora. De todas maneras, el Candidato Socialista también habla de invertir en la Iglesia, o sea que, de alguna manera, nos hemos identificado.

Habla Usted de los Consejeros; pero el señor Alberto Rodríguez no estaba de Consejero, y el señor de la Hera tenía una función estricta, como ha tenido siempre, en relación a su Capítulo concreto. Pero el señor Alberto Rodríguez no estaba de Consejero en aquellos meses, desde hacía cerca de un año le habían cesado.

Ahora bien, en cuanto a conversaciones de Ustedes conmigo, nunca me ha dicho Usted nada; insisto, nunca.

Y en cuanto a la Comisión de Investigación; tiene Usted plena razón. Yo eso lo comparto. En cuanto a mis manifestaciones posteriores, evidentemente, cuando las personas no tienen interés en estar presentes en las votaciones, o simplemente votan de cualquier otra manera, uno tiene que expresar; mire Usted, yo también me hubiera abstenido; como diciendo, pues qué le vamos a hacer. Si a nadie le preocupa, no me va a preocupar a mí más que a los demás.

Pero insisto, señor Vallines, nunca me ha planteado Usted, es decir; yo dimito y Usted dimita; eso no me lo ha planteado Usted. Plantéelo.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, señor Presidente.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente. Pido la palabra por una inexactitud que ha vertido sobre mi Partido el Presidente del Consejo de Gobierno; dos minutos. Una inexactitud que afecta a la honorabilidad de mi Partido Político, al Partido Regionalista de Cantabria.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Bien, dos minutos.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente, lamento tener que corregir sus palabras, porque Usted generalmente toca de oído, de informaciones que le llegan no contrastadas, y le puedo asegurar que el Partido Regionalista nunca ha tenido, nunca ha tenido un pacto con el Partido Socialista de cara a gobernar en Cantabria, nunca. Sí ha habido un pacto, le hubo; y no solamente con el Partido Socialista, sino con el C.D.S. para sacar un Presidente de la Asamblea Regional que fuese de la oposición, y precisamente fué el Partido Regionalista el que hizo hincapié para tratar de convencer al Partido Socialista, que nos costó bastante, de la necesidad de tener un Presidente de la oposición, porque sabiendo su talante, era bueno tenerle controlado. Es decir, un pacto para el Legislativo, para esta Cámara, nunca un pacto de Gobierno, puesto que de entrada hubo un Partido Político, el C.D.S., que mostró su decisión de abstenerse. Luego, no hubo ningún tipo de conversación, ni jamás con el Partido Socialista ha habido semejante pacto. Nunca.

El Partido Regionalista estaba abierto en esta Tierra siempre a gobernar con cualquier partido democrático; y lo ha dicho en esta Cámara y lo seguirá diciendo. Por lo tanto, quiero corregirle ese error de información que Usted tiene de que el Partido Regionalista ya había hecho un pacto con el Partido Socialista, que espero que ratifique el propio Secretario General del P.S.O.E., porque no es cierta su información.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, señor Revilla.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Sr. Presidente...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sr. Hormaechea.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Ha interpretado Usted mal el momento de las palabras. Porque yo no estoy hablando de la fecha posterior a las Elecciones del 87, en la que evidentemente yo no hablo de pactos; Ustedes intentaron un pacto, y no me digan que intentaron un pacto solamente para esto, sino para Gobernar. Punto.

Pero no entro en ese tema, estoy diciendo que si los resultados electorales del año 87 hubieran sido los de, por ejemplo; 15 Diputados el Partido Socialista y 5 Ustedes; Ustedes hubieran gobernado con el Partido Socialista. Y no veo nada raro en ese tema, no veo nada raro en ese tema. Es a lo que me refería.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente...

EL SR. PRESIDENTE: Perdón, señor Revilla, Usted ya hizo la aclaración, yo creo que...

EL SR. REVILLA ROIZ: Es que querría hacerle otra...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): ...De verdad, un minuto. La Presidencia no le va a conceder la palabra nuevamente ¿eh?.

EL SR. REVILLA ROIZ: Eso es mucho suponer. Lo único que estaba claro,

porque lo dijimos en la campaña electoral, es que con Usted no. Eso sí que estaba claro; con Usted, no.

Pero pudiera haberse dado una alternativa de que el Grupo Popular, aún yendo usted como número uno, con otro tipo de candidato, pudiéramos también haber podido hacer un pacto. Lo único claro es que con Usted, no.

Por exclusión dice; si conmigo no, tendría que ser con el Partido Socialista. Pudiera haber sido, pero también con un candidato del Partido Popular. Con Usted claramente no, porque ya lo habíamos expresado a todos los electores y sabían plenamente que el que votaba P.R.C. en 1987, sabía, que nunca íbamos a pactar con el señor Hormaechea.

Eso nos encargamos de difundirlo por todos los rincones de esta Tierra.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Perdón, 15 segundos.

Ustedes también publicaron que con el P.S.O.E. tampoco, pero, sin embargo, tenían ese pacto y le hubieran hecho.

Pero no discutamos ahora las interioridades espirituales, porque Usted está abriendo un debate que es absurdo.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Señores, por favor, silencio.

Sr. Vallines, tiene la palabra.

EL SR. VALLINES DIAZ: Señores Diputados. Señor Presidente de la Diputación Regional de Cantabria.

Voy a empezar por un tema; me sale la palabra falacia, si tiene algún aspecto despectivo, por favor, quítesela. Es decir, disfraz; que decíamos antes, aunque decíamos de personas; disfraz.

"El Ayuntamiento de Santander nunca ha tenido ayuda de la Diputación, en materia de aguas, en el pasado mientras yo he sido Alcalde y ahora, en esta

Legislatura ha tenido". Sr. Hormaechea, la Diputación nunca ha tenido competencias de agua hasta que las tuvo, mientras no las tuvo era la Administración Central. Usted ha presumido de eso, de que ha tenido ayuda de la Administración Central; pero ése es el Estado de las Autonomías.

Muchos ayuntamientos se entendían con la Administración Central, en ésa y en muchas otras materias. Esa es la cuestión.

Pero no es eso lo que yo quería destacar con mayor, fíjese Usted lo que ha dicho; Ayuntamiento de Santander, y ha dicho: la biblioteca; el parque de Tetuán; la Finca Labat, que la voy a destinar a actividades culturales y el Parque de Maternidad. ¿Ha participado el Ayuntamiento algo en eso?. No, ha sido Usted el que ha dicho; voy a hacer un Parque en Maternidad; Usted. Usted. Voy a hacer un Parque en Maternidad, voy a hacer una biblioteca en no sé dónde, voy a hacer en Tetuán una finca. Pero ha sido Usted. Igual que ha ido Usted por los pueblos; para bien y para mal, insisto, en lo bueno y en lo malo; ha ido Usted por los pueblos; póngase aquí una farola; a Suances y allí; quiero que se haga esta casa y se restaure; ha sido Usted en muchas ocasiones. Para bien y para mal. Pero es que Usted es así. No niegue que Usted no es así, es que es así.

Y yo no estoy discutiendo, no le estoy negando ni le negaré nunca ninguna de sus virtudes como ejecutivo, no se las negaré, se las he reconocido siempre, se las reconozco ahora; se las reconozco cuando Usted quiera. Pero sea Usted como es, igual que yo soy como soy, con mis defectos; quizá impetuoso, quizá diga las cosas de forma dura; pero las digo.

Y mire Usted, señor Presidente, yo no quiero ni mencionar, ni ha sido nunca mi estilo, conversaciones privadas. Si he hecho mención a ésa que tuvimos Usted y yo fué porque lo ha hecho y porque había 17 testigos, además de usted y yo, excepcionales, que no estaban, pero que en dos versiones idénticas; la mía y la suya; pueden dar fé de aquella reunión sin estar.

Por tanto, lo que yo le he dicho a Usted, o lo que Usted me ha dicho a mí, nunca entraremos en esa cuestión. Por lo menos, yo no voy a entrar.

"Tour de force"; naturalmente que ha sido un "tour de force"; así lo entendimos desde el primer momento. Pero es que con usted ha sido continua tal cuestión desde el principio de la Legislatura; o yo o el caos; o lo tomáis o

lo dejáis. En plena campaña electoral sucedió también. Y sucedió después, también, en numerosas ocasiones. Sucedió. Siempre era; o esto o rompemos; y hemos sido leales y con paciencia hasta el final. Se nos marcharon dos de nuestro Grupo; ellos explicaron sus razones; yo tampoco se las he preguntado a ellos, como no le pregunto a los que se van de nosotros. No se las he preguntado, ni se las voy a preguntar, ni las conozco. Pero nosotros hemos estado detrás de Usted. Apoyándole constantemente. Y yo, Portavoz de ellos, más que nadie, o tanto como ellos.

Un tema que Usted me plantea, dice que; desde que sucedieron esas cosas; que dicen que dijo, que dijo que dice; que hace ese juego de palabras. Mire, esas cosas no son para pedir explicaciones, son para darlas. Son para dar explicaciones. Es que Usted ha dicho; es que me tenía que haber llamado D. Jose María Aznar a mí. No, no, es que yo creo que eso es para dar explicaciones, no para pedir las, señor Hormaechea. Eso y otras tantas muchas cosas más.

Cuando Usted sale en la Televisión; y me refiero a ese mismo hecho, de principio de la Legislatura; diciendo que me voy a ir casi del Partido, aludiendo al General francés. Illaérie y dice que; porque sus compañeros van a conseguir que yo abandone la política. Usted no explicó después por qué. A nosotros no nos explicó después. Ni siquiera eso por qué había dicho eso. Explicó la versión que yo le he dicho que coincidía exactamente con la mía. Y Usted plantea que yo me comunico con Usted a través de los periódicos; bueno, ¿quién es el comunicador, a través de los medios de comunicación, en España más que Usted?. No me acuse de esto. Ha sido Usted el que me ha lanzado mensajes, yo le he lanzado mensajes.

Y yo, la primera rueda de prensa que yo hago en esta crisis como Presidente y Portavoz del Grupo Parlamentario Popular, por designación del Partido, después de que sus Consejeros del Partido Popular dimitieran, en la primera rueda de prensa yo hago este planteamiento, como conclusión de mi Grupo Parlamentario a los medios de comunicación. Y a los 10 minutos, los medios de comunicación se ponen en contacto con el Gabinete de Prensa y Usted convoca una rueda de prensa, para contestarme que no.

Si Usted dice; no me dió ni tiempo. No digo que lo hubiera hecho, o no lo hubiera hecho; no me voy a poner aquí disfraces tampoco; lo que digo es que; a

los 10 minutos Usted convoca una rueda de prensa para contestar: no, no, no, de dimitir nada; cuando yo le hago el ofrecimiento.

Pero mire Usted; ofrecimiento por ofrecimiento. Si Usted quiere; le digo una cosa muy clara; si Usted no se presenta a las próximas elecciones y dimite ahora, yo tampoco. Pero que, ¡claro, lo que no vale es decir; ahora me voy a emplazar, en medio de la Moción de Censura digo; ¡hombre, yo dimito ahora o este juego aquí..., que es un juego, la verdad que poco serio.

Pero es más serio esto. Mire Usted; si Usted no se presenta a las próximas elecciones y dimite ahora; yo dimito ahora y dejo, Diputado, Senador, no me presento a las próximas elecciones... Seguiré en el Partido Popular, eso sí. No se le olvide. Seguiré. Y que no se le olvide a nadie. Y seguirá el Partido Popular en esta Región y seguirá en España. Pese a que Ustedes digan lo que quieran decir. Pese a aquéllos que en algunos momentos defendían los principios; hace 48 horas; y luego dicen lo contrario.

Pese a todo eso; yo le sigo haciendo ese emplazamiento: ¡vámonos para casa los dos, señor Presidente. Dejémos esta Región, que con sus partidos políticos lleven la responsabilidad de la gestión y Usted y yo, que parece que estamos de acuerdo en que somos unos elementos que perturbamos la gestión política y yo desde luego, respecto de Usted y Usted respecto de mí; ya arreglaremos algo.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, señor Vallines.

Sr. Presidente del Consejo de Gobierno.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Sr. Vallines, no tenía Usted buen conocimiento de lo que sucedió en los años anteriores, en los que, sin embargo, era Diputado.

Porque la transferencia de Aguas se hace a la Diputación Regional en el año 85, y en el año 85 teníamos nosotros aprobado ya por el Ministerio de Obras Públicas el 50% del sifón de Solía, pero aprobado con un documento que consta en los Archivos Municipales, aprobado con un documento, y teníamos también aprobada la participación del Gobierno en el saneamiento de la Bahía, y cuando se hace la transferencia, la Diputación no sustituye al Gobierno de la Nación en esa obligación. Y teníamos los papeles, que yo los saqué en una rueda de prensa y Usted quizá lo recuerde. Y la Diputación, del 85 al 87, mire



si tuvo tiempo para haber afrontado esa obra. Y no la afrontó; luego, no era el Estado, sino que encima nos interfirió, con una obligación que el Estado había contraído y que hubiera hecho muy a gusto. Y Usted sabe muy bien que en esa transferencia que participaron una serie de personas se dice; se nos olvidó.

Luego; entonces, ese argumento no es válido, no debiera Usted haberlo expuesto aquí, porque eso significa ignorancia del tema. Pero Usted, ahora confiesa que lo sabía. En el 85 se hace la transferencia, y ya teníamos aprobado el 50% del sifón de Solía, porque nunca el Gobierno de la Nación, tanto U.C.D. como el Partido Socialista, nunca dejó de atender a todos aquellos compromisos de las progresivas al Senado y la prueba es que gracias a eso, sin haberse hecho ninguna obra de agua, porque la que ha hecho Diputación es una depuradora, sin haberse hecho ninguna obra de agua, cuatro años después no carecemos de agua en Santander y toda su Comarca. En contra, prácticamente, de todo el Norte de España y gran parte de España, como ha sucedido estos años; que ahí tenemos el País Vasco, con las tragedias que les ha supuesto y las pérdidas económicas, con el agua. Pero Diputación no lo hizo, entonces vuelvo a insistirle; no estoy tratando de críticas al Gobierno anterior. Dice; por qué me hablan Ustedes de que no se ha hecho, si anteriormente no se hizo nada. Ahora sí se ha hecho.

Habla Usted; que he dado un solar; Doy lo que hay. Dice; lo ha hecho Usted. Evidentemente, sólo lo puede hacer la Diputación, que es la propietaria. Y qué más quiero yo que alguien me dé, aunque no cuente conmigo. Qué más querría yo que a esta Diputación le donaran ahora la finca de la Remonta, aunque no contaran con nosotros y dijera de repente el Ministro; la finca de la Remonta para parque público. Pero bueno, pero ;qué cosas me dice Usted. Eso sí que es una falacia, está Usted intentando sacar argumentos de donde no los hay.

En lugar de reconocer las cosas, que es como se tiene que hacer y afrontar la vida; en lugar de reconocer las cosas y decir; me he equivocado, tiene Usted razón, en los ejercicios anteriores no se le dió nunca nada al Ayuntamiento, nunca. Y ahora sí se le ha dado.

O sea, que me dice Usted que, como he intervenido yo y como se le ha dado, que no vale. Pues mire Usted; la declaramos edificable y nos embolsamos los 1.000 millones de pesetas. No señor, todo lo que se ha dado, eso tiene valor.

Y en cuanto a lo de su dimisión; no me contesta. En cuanto a lo de su dimisión no me contesta, porque Usted dijo antes, que estaba dispuesto a dimitir. Ahora dice que yo no participé en la vida política. Mire Usted; yo no tengo esos negocios que Usted tiene. Yo no los tengo. Si Usted me da la mitad de ellos, entonces sí. Entonces yo también dejo la política. La mitad de ellos.

Luego, Usted ha incumplido una palabra que dice que manifestó; que Usted dimitiría. Y no lo ha hecho. Por lo tanto, Señores, quede aquí claro y quede claro para la opinión pública; la responsabilidad de los votos queda suya exclusivamente; la responsabilidad de sus votos. Porque yo hubiera estado dispuesto si Usted dimitía, a haber nombrado cualquier Candidato del Partido Popular y la mayoría de los 20 se hubiera reconstruido. Es Usted el que lo impide.

En cuanto a decir que yo tenía que haber hablado con Aznar. Evidentemente, pero es que yo llego el lunes a Santander, y el lunes me encuentro con que, sin darme tiempo a hablar, que hablo con el Presidente del Partido de Cantabria; que lo lógico, al primero que lo hablo; y le doy el encargo de preparar esa reunión, o de preparar esa conversación. Me entero por la tarde, mientras estoy preparando la nota de contestación para el día siguiente, me entero que sin consultarme, ya han roto Ustedes las relaciones. Luego, no me diga Usted que yo tenía que haber hablado. Porque yo he llegado el domingo por la noche, y el lunes por la mañana, cuando me he enterado del problema (porque en Francia no se ocupan de esas cosas, tienen cosas más importantes), hablo con el Presidente del Partido Popular para decir; vamos a preparar una entrevista, vamos a hablar; y esa misma tarde rompen Ustedes las relaciones. Luego no me diga usted; que no he sido yo, han sido Ustedes.

No degrade al Mariscal Leotien, no era General, era Mariscal de Francia.

Pero insisto, señor Vallines, es Usted el responsable, es Usted el que ha llevado a esta crisis; sino totalmente, evidentemente, no ha hecho Usted nada de lo que podría haber estado en su mano, para haberlo resuelto en mejores términos.

Y ahora mismo yo le he ofrecido una salida que Usted rechaza, porque pide Usted lo imposible. Y cuando alguien pide lo imposible, es que no quiere ofrecer lo posible.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Dada la ordenación del debate, rogaría ya dos últimas intervenciones; la del señor Vallines y la del señor Presidente.

EL SR. VALLINES DIAZ: Gracias, Sr. Presidente. Yo voy a ser breve y creo que está concluyendo ya el debate, efectivamente.

Ayuntamiento de Santander; le estaba diciendo yo con la cabeza, ¡claro que sí. Yo sabía eso, cómo no lo voy a saber.

Como también sabía que en la pasada Legislatura, Usted pedía 150 millones de subvención para el Campo de Fútbol, que le diera la Diputación...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, no mantengan diálogos entre los dos Señores.

EL SR. VALLINES DIAZ:...Y usted pedía 150 millones de pesetas, y con razón. Y porque tenía razón.

Yo personalmente, con D. Alberto Rodríguez; entonces Consejero de Cultura; influímos, dímos nuestras razones para que la Diputación le diera esa subvención. Pero ¡qué casualidad que 75 millones de pesetas han quedado todavía sin dar. Usted que me decía a mí que había que dar 150 millones de pesetas, que D. Alberto Rodríguez lo planteó en el Consejo de Gobierno, que salieron en los Presupuestos 150 millones de pesetas; 75 se transfirieron cuando Usted era Alcalde. Cuando Usted llegó a Diputación Regional; a pesar de estar librada la cuestión, la subvención estaba librada; no llegó a los Fondos del Ayuntamiento. Usted; ¿quién da o quién quita al Ayuntamiento de Santander?, es lo que yo destacaba. Que es lo que Usted quiere hacer.

Y Usted, resulta que; algo que conseguimos porque era razonable, era razonable; y si comparamos el Palacio de Festivales con el Campo de Fútbol del Sardinero, es igual de razonable para Santander, para la Región, es algo importante, no solamente para Santander, pero sí es importante para Santander y es normal que colabore la Diputación Regional de Cantabria. Eso era razonable y dijimos; 150 millones de pesetas. Y entonces, primera tranferencia 75 millones; la segunda no ha llegado. No sé si ahí hay responsabilidades legales o no las hay.

En alguna ocasión su Consejero me dijo que había responsabilidades legales, su Consejero de Hacienda. En alguna ocasión me lo dijo. Probablemente, luego a lo mejor me lo niegue.

Pero mire, (me río porque me ha insistido... se lo voy a decir porque me ha insistido mi compañero de escaño, Gonzalo Piñeiro) que me dice que; en reunión de urgencia el Grupo Parlamentario Popular dice que no quiere nadie que Usted le presente como Candidato.

O sea que no hay más que yo. En reunión de urgencia; me ha dicho que, se han reunido, han cambiado impresiones y dicen que ;no quieren que sea usted quien proponga al Candidato del Partido Popular.

Y dice que no tiene negocios. Mire, yo trabajo, no tengo negocios. Soy un empresario porque trabajo, y tengo mi capacitación profesional, soy ingeniero industrial, como creo que todo el mundo conoce, no creo que nadie piense que estoy presumiendo de algo. Y de eso es de lo que vivo, de mi capacitación profesional.

Usted es abogado, licenciado en Derecho, y buen licenciado en Derecho -creo-. Por lo tanto, aquí lo que estamos es jugando al hecho de que la política es para profesionales exclusivamente y que tienen que seguir como sea. No, mire Usted, yo no sé lo que va a ser de mí, Usted cree que yo no me he sacrificado en mis negocios, por el tiempo que estamos empleando aquí.

Yo lo que le he planteado y se lo vuelvo a plantear una vez más, si Usted considera que yo soy tan grave peligro público para la política y para esta Región; que soy el intrigador; que he estado detrás de no sé cuántas intrigas; mire yo me voy para mi casa, de verdad. Porque, exactamente, es lo que yo pienso que es Usted para Cantabria.

Y le digo, vámonos los dos. No me venga Usted ahora aquí clamando, ante el pueblo de Cantabria, que yo soy el responsable de los votos. Yo soy responsable de mi voto y comparto los votos con los del Partido Popular que va a votar, unánimemente. Nadie va a especular con los votos del Partido Popular si es que vota a José Luis Vallines o qué va a votar a cualquiera de los demás.

Ese será el voto del Partido Popular y; por lo tanto, no hable Usted, ya el pueblo lo hará sí el pueblo ya no nos hace caso a lo que digamos sino a lo que hacemos. Como siempre hace.

Para terminar, una pequeña anécdota. Cuando yo le he dicho que las cosas que fueron objeto -digamos final- de nuestra ruptura de relaciones políticas, Usted estaba en Francia. Usted sabe que lo sabía antes del domingo, Usted lo supo antes del domingo y, en cualquier caso, los teléfonos existen, venturosamente, para la civilización oriental, occidental y en todas.

Yo he hablado con Usted desde mi casa a México; se puede hablar en México con Madrid; se puede hablar en Francia con Madrid; se puede hablar en Santander con Madrid, desde Madrid con Santander; pero lo que no hay ninguna discusión es que el asunto es para dar explicaciones, no para pedir las. Es para dar explicaciones, no para pedir las.

Cuando nosotros rompemos las relaciones políticas con Juan Hormaechea, las rompe nuestro Partido que es un todo. Las rompe nuestro Partido, Usted sabe lo que es. Desde el primer momento decimos que es la censura política y que tenía que llegar este hecho, que tenía que llegar. Que tenía que llegar, la dimisión estaba en su exclusiva mano y yo, únicamente, hasta, llegado este momento, le ofrecí eso en su día y me contestó Usted a los diez minutos, eso no me lo ha negado. A los diez minutos ya tenía contestada la rueda de prensa, a los diez minutos.

Por tanto, Sr. Presidente de la Diputación Regional de Cantabria, ha quedado evidente -para mí, al menos- que, no solamente no ha deshecho Usted ninguno de los argumentos que nosotros hemos planteado, sino que, incluso, algunos han quedado hasta más evidentes todavía.

Porque insiste en que al Ayuntamiento de Santander Usted regala y, los demás, tienen que tomar lo que Usted regala. Pues, no Señor, resulta que hay alcaldes que no son tan sumisos; que quieren ejercer de alcaldes. Dicen ¿podrían opinar si la farola ésta va aquí o va allí?, ¿opinar?. Es que eso parece que es el sistema democrático que queremos y eso es lo que parece debía ser en el Ayuntamiento de Santander, esté quién esté; sea alto, sea bajo; sea del Partido Popular o sea de cualquier Partido; sea más capaz o sea menos capaz; sea menos simpático o más simpático; sea de la misma madera o de madera distinta. Y eso es la quiebra básica del asunto.

Por lo tanto, Sr. Presidente, mantenemos nuestra Censura. Señores Diputados, mantenemos la solicitud de voto para mí como Candidato, que no es un voto para mí -como antes he dicho en mi intervención- sino que es un voto para solucionar esta grave crisis.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias.

Sr. Presidente del Consejo de Gobierno.

EL SR. HORMAECHA CAZON: Sr. Vallines, efectivamente, su argumentación no le convence ni a Usted mismo porque, entre otras cosas, yo no estoy hablando de que yo proponga ningún Candidato. No propongo Candidato, lo que le he dicho, bien claramente, es eso, que nosotros, nuestro Grupo, estaria dispuesto a votar a cualquier persona menos a Usted. No proponemos Candidato.

Usted cuando habla de marcharse, evidentemente, lo ha dicho aquí porque pensaba que iba a quedar bien. No pensaba Usted que yo iba a acudir a ese reto, decirle yo también. Entonces, no, pero a casa. No Sr. Vallines. Hay una gran diferencia entre mi vida política, mi futuro político y mi pasado político y el suyo. Usted tiene un pasado, un presente y un futuro, en otra cosa, evidentemente. No estoy diciendo ni que es una cosa mejor ni que es otra peor, estamos hablando de cosas diferentes y, por lo tanto, Usted no puede plantearlo en esos mismos términos. Pero Usted que ha hablado aquí de que ofreció esa dimisión, no la ha mantenido y eso es lo que vale y eso es lo que la opinión pública sabrá.

Usted ha dicho que está dispuesto a dimitir y no ha dimitido y ahora sale con esta cuestión; dice no, es que se vaya a casa Usted para toda la vida. Le digo no. No es eso, no es eso Sr. Vallines.

Usted habla de que yo me he podido enterar. Pues yo no me he enterado, qué le parece a Usted, porque se puede hablar por teléfono pero si no se habla no se habla y Usted debe creer las cosas porque, por lo menos, tiene que dar el beneficio de la duda a las personas. Cosa que no han hecho en este caso y en el primer momento que yo he tenido conciencia del relieve del invento

literario, he hablado con el Presidente del Partido de Cantabria para que se pusiera en contacto con Madrid. Y me ha dicho esta misma tarde salimos para allá, pero resulta que la decisión la habían tomado antes de consultar y hablar con el Presidente del Partido.

Por lo tanto, insisto, que no se ha hablado, que se ha actuado con plena precipitación y, eso es algo, de lo que tienen conocimiento todas las fuerzas políticas, con independencia de que a cada cual le interese, le sirva o le convenga.

Su argumento sobre los parques es absolutamente pueril. Insisto, si ahora el Ministerio del Ejército -que no lo hará-, le diera a la Diputación para el Ayuntamiento el Parque de la Remonta. Diríamos, no porque como le dan para parque yo no lo admito. Mire, Sr. Vallines, poco conoce Usted de los ayuntamientos; de las necesidades que han tenido los ayuntamientos; de las necesidades que tiene la gente y de lo que son las zonas verdes para todo ciudadano. Poco conocimiento y poca conciencia de lo que es esa necesidad para decir que eso es algo que se impone. Ya querría yo que me hubieran impuesto, cuando era Alcalde, esos parques; los hubiera aceptado y los tendría terminados. Además estaba dispuesto a hacerlos con obra y todo.

En definitiva, Sr. Vallines, -insisto- tenemos los votos que tenemos; tenemos las responsabilidades que tenemos y las afrontaremos y espero que Usted las afronte. Pero, evidentemente, en cuanto al Gobierno del Grupo Popular o al Gobierno de otro Grupo, la responsabilidad es exclusivamente suya, de su Grupo y de sus votos. No de sus votos que son responsables evidentemente, y lo serán siempre, sino de que no hayan querido ningún arreglo, en ningún momento, porque, esa frase que Usted dijo, o esa expresión de dimitir, no era verdad. Es lo único que queda claro, no la adorne con más cosas.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Presidente.

Va a dar comienzo un descanso, pues estaba ya estipulado, hasta las doce del mediodía. ¿Si los Señores de la Junta de Portavoces desean hacer uso de la palabra?

EL SR. VALLINES DIAZ: Sr. Presidente, mi sentir y por lo que oigo de algún

otro Portavoz, parece que la media hora que Usted nos concede, la estimamos poca.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Muy bien, sería a las doce y media. Son ahora las once y veinte hasta las doce y media sería una hora. A las doce y media comenzarán las intervenciones del Grupo Mixto.

(Se suspende la sesión a las once horas y veinte minutos).

(Se reanuda la sesión a las doce horas y cuarenta minutos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Atención a los representantes del Grupo Mixto.

¿Sr. Lombardo?. No desea hacer uso.

¿Sr. Valle?.

EL SR. VALLE GONZALEZ-TORRE: Sí, Sr. Presidente.

Señor Presidente, Señoras y Señores Diputados.

Una muy breve intervención.

Sr. Presidente del Consejo de Gobierno, después del tremendo alegato que, en su contra, ha pronunciado, esta misma mañana, el Candidato del Grupo Popular y que Usted no ha podido o no ha sido capaz de rebatir, no tengo más que decir, que tanto mi compañero, Sr. Pardo Castillo, como yo, asumimos el mismo en su totalidad.

Unicamente, lamentamos que, todo esto que se ha dicho hoy aquí, no se hubiese asumido hace más de un año y se hubiese puesto remedio a esta situación, entonces.

El Sr. Vallines ha manifestado, con respecto a nuestra marcha del Grupo Popular, que ellos explicaron sus razones. Yo no sé ni las conozco, creo, Sr. Vallines, que esto es lo que Usted dijo. Yo creo que Usted sí las conocía o al



otro Portavoz, parece que la media hora que Usted nos concede, la estimamos poca.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Muy bien, sería a las doce y media. Son ahora las once y veinte hasta las doce y media sería una hora. A las doce y media comenzarán las intervenciones del Grupo Mixto.

(Se suspende la sesión a las once horas y veinte minutos).

(Se reanuda la sesión a las doce horas y cuarenta minutos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Atención a los representantes del Grupo Mixto.

¿Sr. Lombardo?. No desea hacer uso.

¿Sr. Valle?.

EL SR. VALLE GONZALEZ-TORRE: Sí, Sr. Presidente.

Señor Presidente, Señoras y Señores Diputados.

Una muy breve intervención.

Sr. Presidente del Consejo de Gobierno, después del tremendo alegato que, en su contra, ha pronunciado, esta misma mañana, el Candidato del Grupo Popular y que Usted no ha podido o no ha sido capaz de rebatir, no tengo más que decir, que tanto mi compañero, Sr. Pardo Castillo, como yo, asumimos el mismo en su totalidad.

Unicamente, lamentamos que, todo esto que se ha dicho hoy aquí, no se hubiese asumido hace más de un año y se hubiese puesto remedio a esta situación, entonces.

El Sr. Vallines ha manifestado, con respecto a nuestra marcha del Grupo Popular, que ellos explicaron sus razones. Yo no sé ni las conozco, creo, Sr. Vallines, que esto es lo que Usted dijo. Yo creo que Usted sí las conocía o al

menos las intuía, pero sí le diré que Usted ha expuesto, esta mañana, de una manera más brillante que nosotros, esas razones, esos motivos. Muchas gracias por ello.

Termino agradeciéndole al Sr. Revilla sus palabras de ayer. Únicamente, tengo que decirle que "el mono no era de albañil, era de electricista" pero eso no hace al caso.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Valle.

Sr. Presidente.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Yo voy a agradecer, en primer lugar, la intervención del Sr. Leandro Valle, que no se haya apellidado "liberal progresista".

En cuanto a si no he podido o no he sabido, yo creo que sí he rebatido. Eso, evidentemente, es su mentalidad o su apreciación, no lo voy a decir. Sí le agradezco que nos haya liberado de ese apellido "liberal progresista". Porque, entre otras cosas, lo liberal es progresista en sí mismo, no hace falta apellidar a lo liberal. Ha habido liberalismo desde todas las posturas...

EL SR. VALLE GONZALEZ-TORRE: Perdón, Sr. Presidente, me permite una interrupción.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sr. Valle, por favor, siéntese. Luego le concederé la palabra.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Yo estoy agradeciéndole, no creo que sea como para que Usted se ofenda.

... D. Indalecio Prieto decía que era liberal a fuerza de socialista. Otras personas se han considerado liberales desde otras posturas; la palabra liberal, que es de origen español, surge en las Cortes de Cádiz, nunca se apellidó progresista porque no necesitó apellidarse progresista. Desde aquel símbolo, que se ha hecho historia a través de la pintura, ese magnífico cuadro

que hay en el Museo, en el Casón del Buen Retiro, ese magnífico cuadro del fusilamiento de Torrijos y sus compañeros, un héroe para aquellos que estudiábamos entonces el bachiller, ver aquella bella lámina que es un página de Historia Española. Con liberales bastante, con pronunciarse liberales, bastante.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sr. Presidente, por favor, es importante, desde luego, todo lo que está diciendo, pero no es menos importante ajustarse a la cuestión y parece que, en estos momentos, nos desviamos de la misma. Yo rogaría, por favor, un esfuerzo para que nos centremos en el debate.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: De acuerdo, Sr. Presidente, acepto su interpretación.

Y concluyo. Evidentemente, me conformo con esa expresión y creo que, en esta Cámara, sobran los apellidos porque los tenemos todos y cada uno, en nuestro pasado, en nuestro presente y, espero, que en nuestro futuro.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Presidente.

Sr. Valle.

EL SR. VALLLE GONZALEZ-TORRE: Querría pedir al Sr. Presidente, que el orador se aplicase a la cuestión. Estamos discutiendo que me rebatan mis argumentos pero que no se nos vaya por los cerros de Ubeda. Es lo que quería decirle a Usted.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Seguimos con el Grupo Mixto. D. Roberto Bedoya tiene la palabra.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Sr. Presidente, entiendo que tengo veinte minutos por lo menos.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Quince minutos.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Los treinta minutos que tiene el Grupo Mixto, sí hay acuerdo en el Grupo Mixto en su distribución.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): ¿Lo han tenido Ustedes?.

EL SR. BEDOYA ARROYO: En principio, no entiendo que nadie, del Grupo Mixto, me haya hecho indicación en contra de que pueda utilizar el resto del tiempo.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sí, perdone que le aclare. Si intervendrían los cuatro representantes que habíamos previsto, serían diez minutos cada uno. Como han intervenido dos nada más, Usted tendría quince minutos porque sería el máximo de treinta, en todo caso.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Ha intervenido uno solo.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sí, pero entonces son treinta minutos.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Por parte del Grupo Mixto, Sr. Presidente, también solicitan la palabra cualquiera de los otros 11 ó 12 Diputados y, si la quisieran solicitar, la pueden ceder a mi persona.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Tiene Usted veinte minutos, no entremos en debate por una cuestión baladí.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Muchas gracias, Sr. Presidente. Para mí el tiempo, cuando me tengo que explicar en un momento tan importante, como puede Usted comprender y habiéndole otorgado el voto para que sea Usted Presidente de la Asamblea, no es baladí, en absoluto, Sr. Presidente.

Señor Presidente y Señorías.

Es cierto que Juan Hormaechea fué elegido mediante propuesta del Grupo Popular e investido Presidente de la Diputación Regional con los votos, mayoritarios, de los Diputados de ese Grupo que, mayoritariamente, le seguimos apoyando. Pero propuesta y voto no era un fruto de la casualidad. Juan Hormaechea fué proclamado Candidato a la Presidencia de la Diputación por

Alianza Popular, en condición de independiente, en un momento político muy difícil para el Partido.

La Legislatura autonómica 1983-87, fue de permanentes enfrentamientos en cuanto a posibilidades de relación política interna que existían dentro del Partido, en el Grupo Parlamentario, en el Consejo de Gobierno y en las relaciones de todos esos órganos y sus representantes entre sí. Y en buena parte, por todo ello, la actuación del Consejo de Gobierno tuvo graves dificultades con el consiguiente deterioro de las perspectivas electorales de Alianza Popular que, en las elecciones generales de 1986, quedó a más de diez puntos de distancia del Partido Socialista, 128.556 votos, 43,41% frente a 99.149 votos 33,33%.

Además de la fortaleza del Partido Socialista que gobernaba, salvo Santander, todos los Municipios importantes de la Región; el Partido Regionalista tenía una fuerte implantación y expectativa y el Centro Democrático y Social había obtenido más de un 13% en las elecciones generales de 1986.

En esa situación, nadie apostaba por una victoria de Alianza Popular pero el triunfo se produjo con una diferencia de casi 14 puntos en relación al PSOE, 122.964 votos 42,25% frente a 87.230 votos 28,57%.

El Consejo de Gobierno, presidido por Juan Hormaechea, ha cumplido el programa electoral y los compromisos políticos asumidos ante la sociedad. Los hemos cumplido con el apoyo permanente del Grupo Parlamentario Popular y de los órganos directivos regionales del Partido Popular. Y gracias al esfuerzo de todos, también de los 7 excompañeros que están hoy en el Partido Popular, se ha desarrollado la más importante transformación positiva de Cantabria en su historia.

Dice el Sr. Candidato y Presidente del Grupo Parlamentario Popular, diciendo e incumpliendo algo esencial, que Usted decía las cosas a la cara en las reuniones del Grupo Parlamentario, cuando nunca, ni en una sólo reunión del Grupo Parlamentario, Usted dijo absolutamente nada en contra de la gestión del Consejo de Gobierno; cuando Usted se negó, en múltiples ocasiones, a convocar al Grupo Parlamentario para tratar, cara a cara, con el Consejo de Gobierno problemas que existían en la relación.

Dice el Sr. Candidato del Grupo Parlamentario Popular que las obras se han desarrollado, muchas de ellas, al margen del Grupo Popular. Yo le voy a enumerar a Usted, Sr. Vallines, los Programas -súplemente los Programas- y quiero que me diga, un sólo Programa, una sólo obra hecha por el Consejo de Gobierno de la Diputación Regional de Cantabria, en la que no hayan estado de acuerdo, unánimemente, los diecisiete Diputados del Grupo Popular.

En cuál, en el Programa de carreteras regionales; en el Programa hidráulico; en el Programa de urbanización y pavimentación de núcleos; en el Programa de accesos de núcleos deficientemente comunicados; en el Programa de infraestructura sanitaria; en el Programa de comunicaciones; en el Programa de gestión de Residuos Sólidos; en el Programa de infraestructura cultural y deportiva y de restauración de nuestro patrimonio religioso; en el Teatro de Festivales, que Usted ha defendido permanentemente; en los Programas que han desarrollado la materia de Ganadería y Pesca; Sanidad Animal; Electrificación; Caminos Rurales; Concentración Parcelaria; reforma de establos, inversiones en la mejora de los puertos pesqueros, apoyo y modernización de la flota pesquera; en los Programas de apoyo al sector industrial, pequeñas y medianas empresas; Incentivos Regionales o Plan de Empleo; en el Programa de creación de infraestructura turística, Brañavieja, Fuente Dé; incluyo, Sr. Vallines, Cabárceno; en los Programas solidarios con los grupos e individuos, Plan de Toxicomanías, Residencias de tercera edad; Programa de ayuda de necesidad familiar.

Usted, Sr. Candidato, nunca protestó, ni le dijo a la cara nada, absolutamente nada, a D. Juan Hormaechea, Presidente de la Diputación Regional. Nada sobre su gestión y nada sobre, absolutamente, nada. Y permítame que le diga, cuando menos, que los que dejan errar al Rey, a sabiendas -y lo digo por expresar estrictamente la frase de Alfonso X El Sabio, no porque D. Juan Hormaechea haya sido o se haya comportado como tal-, merecen pena, cuando menos Sr. Vallines, como traidores.

Pero ese acuerdo, Sr. Vallines, ese acuerdo y ese apoyo lo dieron, unánimemente, el pasado 20 de Septiembre, -repito- el pasado 20 de Septiembre, el PP de Cantabria con la firma de sus 17 Diputados. Debo reconocer que Usted, a última hora, quiso retirar su firma, que personas que estaban en la traición interna del Partido no comprendieron nunca cómo Usted daba su firma, aunque yo

despues lo supe explicar comprendiendo cómo y de qué manera me la quiso retirar.

Pero dieron, incluyendo su firma, los 17 Diputados, los que no estamos y los que están o los que no están y estamos donde estábamos. 59 Alcaldes y la práctica totalidad de los miembros de los órganos colegiados que hicieron público un Manifiesto, publicado en los dos medios de comunicación regional, que cito, textualmente, en el primero de sus apartados. "respaldamos la gestión del Consejo de Gobierno, presidido por Juan Hormaechea, en ejecución de los Programas regionales y municipales presentados a los ciudadanos de Cantabria y que han supuesto una transformación positiva de la infraestructura de nuestra Comunidad Autónoma".

Eso, Sr. Vallines, se firmó y se firmó sin que nadie violentase la voluntad de nadie. Ni D. Juan Hormaechea, ni yo mismo, llamé a nadie para firmar ese Manifiesto a la opinión pública de Cantabria. Porque, además, la persona que canalizó, instrumentalizó ese documento hecho de buena fé y hecho en sentido de trabajo, es persona que aún sigue en el Grupo Parlamentario Popular. Lo digo con todo el respeto que me merece esa persona y me merecerán todos Ustedes -mientras viva-. Nunca renunciaré a nada de lo que ha existido ni de lo que pueda existir, porque antes están las personas que la política.

Pero digo, segundo, es evidente que la ruptura de las relaciones políticas entre el Partido Popular y Juan Hormaechea no obedece ni a incumplimiento programático, ni a desacuerdos con la gestión desarrollada. Lo diga Usted como lo diga; lo venda Usted como lo venda; lo diga Usted donde lo diga. La ruptura política se ejecuta por causas ajenas a cualquier análisis político o criterio democrático y obedece a la figura de la venganza política e interna de los dirigentes nacionales del Partido Popular y a algún obseso traidor regional a los órganos legítimos del Partido Popular de Cantabria.

Sepa el pueblo de Cantabria, que la única causa de la ruptura que ha supuesto una grave inestabilidad de las Instituciones y del Centro Derecha Regional, ha sido la actitud que, desde su acceso a la Dirección Nacional del Partido, han tenido los Señores Aznar, Alvarez Cascos y la Señora Tocino, que han estado obsesionados por buscar alguna disculpa personal para romper con Juan Hormaechea.

Así, la Señora Tocino, no ha vuelto a aparecer por Cantabria nada más que para escribir un impresentable artículo que fue rechazado, unánimemente, por el Partido en Cantabria. A ello se ha limitado su eslogan y compromiso de ser la voz de Cantabria en el Parlamento. El Señor Alvarez Cascos, que creo que hoy va a estar presente por Cantabria para hacer un último acto de entrega de nuestros votos al Partido Socialista, ha tenido reuniones con la Dirección Regional en Madrid, siempre limitadas y Usted y yo lo conocemos, en el tiempo dedicado, la materia -sabe Usted- que normalmente era ajena a la política referida a caza y pesca, y en la materia, obviando los temas de interés y dando tiempo al tiempo hasta encontrar disculpa.

Y dejo para el final la actitud y el discurso del Señor Aznar que, en un año de Presidencia del Partido, ha tenido - y Usted y yo lo sabemos perfectamente, Sr. Candidato- absoluta despreocupación y falta de atención sobre la situación política de Cantabria y, encontrada la disculpa, el Señor Aznar sigue en su línea. Ni análisis, ni diálogos, ni interés real por Cantabria, como Comunidad, ni por el Centro-Derecha de esta Región.

Y construye un mensaje justificativo de la ruptura en nombre de la dignidad y dice, este Señor, "entre perder el poder o no actuar con dignidad, prefiero lo primero". Señor Aznar, ese mensaje robot es contrario a la verdad y a la razón; es indigno y lo es porque tiene su raíz en un planteamiento personal y político indigno. Cansado por no hacer nada en favor de los intereses generales del Partido y del Centro-Derecha en Cantabria, se olvida, definitivamente, de ellos y aprovecha la situación para construir su mensaje sobre la dignidad con el que captar el apoyo de los medios de comunicación, sin dar más argumento que frases hechas -preparadas como siempre- no por él sino por el marketing cotidiano y vacío, que ignora la verdad sobre lo que ocurre en Cantabria.

La iniciativa de la ruptura, Sr. Vallines, se ejecuta sin dar ningún valor al pensar y sentir de los órganos regionales del Partido y sus afiliados y a los potenciales votantes que, estoy convencido, eran y son favorables a la unidad y sólo coincide con el interés de la oposición al Partido Popular, que ven en la ruptura, la única posibilidad electoral de mejora y de algunos dirigentes del PP cántabro para los que, desalojar a Hormaechea de la Presidencia, se convierte en enfermiza obsesión personal aunque reconozcan que la gestión es muy positiva y que, unidos en la próximas elecciones, se obtendría mayoría absoluta.



Pero lo único importante es la destrucción, lo que pase después y, esta tarde lo vamos a contemplar, no importa. Y así, la forma de la ruptura obedece al criterio irreflexivo jerárquico, que no acepta diálogo ni análisis y que tiene por conclusión los impresentables aplausos de hombres y mujeres, normalmente garantes de derrotas electorales permanentes, que con esa forma, tan personal de decidir, han destruido la organización regional del Partido -interna y electoralmente- más importante de España.

En ese frenético discurso de la dignidad, no era suficiente romper con Hormaechea, se exigía decir no, Sr. Vallines, a la gestión del Consejo de Gobierno; pedir perdón a los cántabros, señalaba algún proyecto de publicación; aceptar las inaceptables tesis de la oposición, siempre en el trabajo por evitar que se hiciese, e instalada en la injuria y la tergiversación; y aceptar el funcionamiento antidemocrático del Partido, entregado a los informes "infundio", que Usted conoce mejor que yo, realizados por terceros a sueldo y por un Candidato, cuya obsesión por ser Presidente -aunque fuese por un día- ha estado y ha primado sobre cualquier otro tipo de consideración política.

Y lo expuesto es la democracia de la ruptura; los valores que piensan en la sociedad; la dignidad vacía, que supone la siguiente conclusión y que rechaza, Sr. Candidato, la tesis de que, el Grupo Popular, no quería la continuidad con Juan Hormaechea.

Sr. Candidato, quién ha roto la relación política. La Junta Directiva Nacional del Partido Popular sin ningún tipo de diálogo, ni con los órganos regionales del Partido ni con Juan Hormaechea. Y sin la más mínima preocupación por las consecuencias, presentes y futuras, de la decisión para el Centro-Derecha de Cantabria y las Instituciones Autonómicas.

Qué han roto. La gestión más positiva desarrollada nunca en Cantabria, en cumplimiento de los Programas electorales presentados en las elecciones; la estructura interna y electoral más importante que el PP tenía en España y el deseo democrático, casi unánime, del Grupo Parlamentario, representantes municipales y órganos directivos del Partido, para continuar la relación Partido Popular-Juan Hormaechea.

Cómo se rompe. De forma irreflexiva, inapelable y con aplausos frívolos ajenos a Cantabria; orden inapelable en términos amenazantes, sin más.

Cuándo se rompe. A cinco meses de las elecciones autonómicas introduciendo una situación innecesaria de difícil gobernabilidad para las Instituciones de la Comunidad Autónoma.

Por qué se rompe. Por ánimo personal de venganza política y animadversión, especialmente, de algunos dirigentes nacionales.

El comportamiento político, Señora Censurante y Señor Candidato de Juan Hormaechea, no es incompatible con el criterio político de participación. Lo son quienes hacen profesión de la destrucción post-electoral de los políticos, para hacerse, desde la lejanía de la lista, con el poder. Ese es el problema, que no lo es en relación a las obligaciones con la sociedad en ejecución de los Programas presentados, y que, yo sepa, no ha impedido, sino que es ferviente entusiasta de la celebración de elecciones, inclusive con carácter anticipado, lo que para situaciones, como la que estamos viviendo en Cantabria, hubiese sido lo más democrático y participativo.

Dice el Señor Candidato que asumen el fracaso de la relación pero qué deriva de esa reflexión, qué deriva de esa conclusión. Convertirse, en nombre y no sé por qué, en los teóricos garantes de los 123.000 hombres y mujeres de Cantabria que votaron al Partido Popular. Y para ser garantes de eso, van a entregar, esta tarde, esos 123.000 votos para dar el poder al Sr. Blanco y al Partido Socialista de Cantabria.

Se han parado Ustedes a pensar, Sr. Candidato, si en la generalidad de esos votantes, votaron al PP presidido por el Candidato Juan Hormaechea, para que gobernase Cantabria D. Jaime Blanco y el Partido Socialista, que para eso, sí lo hicieron, otros 87.200 cántabros. La respuesta coherente se la dió el propio Partido Socialista, cuando dijeron: "si quieren votar o si quieren quitar a Juan Hormaechea, nos tendrán que votar a nosotros porque, nuestro Grupo, no votará a un Candidato del Partido Popular".

Sr. Candidato, el único Programa común que tienen todos Ustedes es lograr que, Juan Hormaechea, deje de ser Presidente de Cantabria. A partir de ahí, ni en el análisis, falso de unos y tergiversado de otros, de los motivos de la

Censura; ni en la valoración de la gestión de Gobierno del Partido Popular; ni en los objetivos del nuevo Gobierno; el PP y el conglomerado, concentrado, para construir ya no coinciden. Pero eso no les importa, y no puede ser de otra forma porque la Censura, presentada por el Partido Socialista, se ha dirigido -no contra Juan Hormaechea- contra la gestión del Partido Popular no sólo en esta Legislatura sino en los últimos 7 años de la Autonomía de Cantabria.

Y Ustedes, sin embargo, van a entregar esos votos del Partido Popular; esos votos al Partido, al que es censurado por el Partido Socialista, a ese Partido Socialista. Y van a votar Ustedes, esta tarde, en favor o a favor de alguien que censura, a Ustedes y a nosotros, por una gestión que ha sido solidaria y colectivamente desarrollada por el Partido Popular, su Grupo Parlamentario y el Consejo de Gobierno, en cumplimiento del Programa electoral.

Y quiero decirle que, nunca en el Consejo de Gobierno, nadie ha hecho voto ni de dejación de su voto, ni abstención de su voto, en ninguna de las decisiones adoptadas, Sr. Candidato.

Van a votar Ustedes, esta tarde, a favor de una Moción basada en la crítica a un endeudamiento por Usted, permanentemente, defendido y por todos, unánimemente, asumido. Van a votar Ustedes y van a entregar los votos del Partido Popular al Partido Socialista, a favor de una Moción que dice que no hay transparencia por la actitud del Consejo de Gobierno sobre la Comisión de Investigación, aptitud que ha sido avalada y apoyada por todo el Grupo Popular; van a votar a favor de una Censura motivada en la necesidad de normalizar las relaciones con las Instituciones.

Sr. Vallines, con la Asamblea, Asamblea en la que Usted y yo hemos participado en la tesis permanente de que por la oposición se estaba instrumentalizando, en el principio de la Legislatura, para entorpecer la acción del Consejo de Gobierno; Asamblea, en la que ha habido conflictos, en los que ha participado los que han quedado y los que nos hemos ido; Asamblea en la que Usted ha sido principal protagonista, con mi defensa jurídica, personal y política, en un enfrentamiento trival, absoluto y duro con el anterior Presidente de la Asamblea Regional, que ha terminado en diversos pleitos en los Juzgados de Cantabria y de fuera de Cantabria. Esa es la normalización a la que Ustedes van a votar hoy a favor de la crítica que realizan, a nosotros y a Ustedes, el Grupo Socialista.

Con los ayuntamientos, mire Usted Sr. Vallines, cuando ha hablado Usted de justificar la censura y el sectarismo del actual Consejo de Gobierno con los ayuntamientos, pensaba para mí que estaba Usted estableciendo una regla para los demás y una excepción para Ustedes. Pero señor Vallines, seamos sinceros; si las cosas que se han hecho en Miengo; simplemente porque estaba Usted, o tiene allí su ubicación domiciliaria; tenían que contar con su absoluto compromiso y con la absoluta aceptación de Usted, que era quien se encargaba, en vez del Alcalde Socialista, de realizar y supervisar lo que invirtió el Consejo de Gobierno.

Sirva la anécdota, pero de quién; ¿de nuestra representante en Renedo de Piélagos?, con todo el respeto, y hoy censurante. Que era quien encabezaba y quien estuvo permanentemente favorable, conmigo a la cabeza, por qué no decirlo, para que el Partido Popular gobernase en Piélagos.

Y antes, cuando gobernaba el PSOE era la principal, conjuntamente con todos nosotros, en decir; no se puede dar dinero a Piélagos hasta que no entre el Partido Popular. ¿De ese sectarismo habla Usted?. Y después, permanentemente exigiendo dinero, cuando ya había un Alcalde que contaba con los votos del Partido Popular. Qué decir de personas, todas, a las que me expreso con todo el respeto personal, no, evidentemente, con el respeto en algunas consideraciones políticas.

Como, por ejemplo, otro Diputado que se ha quedado en el Grupo; D. Carlos Sáiz, pero ¿quién es el que ha impedido lo poco o mucho que se ha hecho en Limpias?. D. Carlos Sáiz ha estado permanentemente exigiendo al Consejo de Gobierno que no se pudiese actuar en Limpias. Y el último conflicto que existió en Limpias, obedeció a que, simplemente, se había enviado una brigada del personal de la Diputación al Ayuntamiento de Limpias.

Miren Ustedes; no se puede hablar de sectarismo de los que hemos estado en el Consejo de Gobierno y haber participado Ustedes en una Moción de Censura con personas que han estado...; ¿usted me ha escuchado a mí alguna vez que fuésemos sectarios con algún Ayuntamiento?. No, yo siempre he sido favorable a que se invirtiese en los ayuntamientos, y he asumido el criterio que ha establecido el Grupo, el Partido y el Consejo de Gobierno. Pero ¡hombre, no diga Usted; y venga aquí diciendo que hemos sido sectarios. Y que lo poco que nos ha dicho de un presunto Programa, es que Usted propicia un Plan también de ayuda a los ayuntamientos que han sido discriminados.

Bueno, lo hará; usted lo hará antes que el señor Blanco, señor Candidato. Usted lo hará, ese Programa, posiblemente antes que el señor Blanco.

Y censura Usted el transfugismo. Y ha hecho Usted una expresión..., una expresión de hablar inclusive de vertedero controlado en el Grupo Mixto, de tráfugas.

Mire Usted, señor Vallines; el primer acuerdo que se realizó con el Partido Nacionalista de Cantabria en esta Región; lo realizamos Usted y yo, para presentar una Moción de Censura en Santoña. No me servía ahí; ahora eso hay que rectificarlo. Bueno, imagino que renunciarán al voto de aquel tráfuga y le devolverán el Ayuntamiento ahora a D. Maxi Valle.

Pero, señor Vallines, Usted cuando quiso ser Candidato a Senador por la Comunidad Autónoma, me pidió a mí personalmente que pidiese el voto a las personas que estaban en el Grupo Mixto y que se habían ido de sus Grupos, y con esos votos, señor Vallines, sólo con esos votos que hoy Usted desprecia, de los que se fueron y de los que nos fuimos de su Grupo, es Usted Candidato, sólo con esos y de los otros siete, pero evidentemente una minoría.

Antes decían Ustedes que el señor Hormaechea tenía que dimitir o presentar la Cuestión de Confianza porque ya no tenía una mayoría. Imagino que Usted también dimitirá de Senador, porque ya aquella mayoría no la tiene, aunque quizás tenga otra minoría a cambio de la cuestión o del cambio o intercambio de cosas que están Ustedes estos días intercambiando, no con luz y taquígrafos, sino en la oscuridad de los pactos entre Partidos.

Y mire Usted, D. Adolfo Pajares y Dña. Gema Díaz Villegas, son Presidente de la Asamblea y Secretaria de la Mesa de la Asamblea con esos mismos votos. Es decir, Ustedes dicen que D. Juan Hormaechea compró su Presidencia teniendo a tres o cuatro personas de personal eventual, ¿por qué no reflexiona Usted de que si eso fuese así, estaba comprando su Senaduría o la Presidencia de la Asamblea?, pero ¡hombre, cómo se puede llegar a plantear aquí esas cosas; que no soy yo quien las trae al debate, pero tengo que contestarlas.

Yo no puedo recibirle a Usted, señor Candidato, un discurso tan vacío como es, porque yo estoy en ese momento sentado allí y Usted puede venir aquí a

hacer alarde, después de tres años y medio siendo defensor absoluto de todo lo que ha hecho el Consejo de Gobierno, defensor absoluto, y sin decir ni levantar una sóla voz en contra de la gestión. Sí de los problemas que hemos tenido de relación política con D. Juan Hormaechea, que los hemos tenido, y claro que los hemos tenido, pero de relación política interna; Partido Popular-Juan Hormaechea; no de D. Juan Hormaechea, Presidente de la Diputación asumiendo sus compromisos con la sociedad, de D. Juan Hormaechea, Presidente de la Diputación cumpliendo el Programa Electoral. Esa es la exigencia de una Moción de Censura, la exigencia de responsabilidad política.

Por eso yo imagino que hoy dimitirán también Ustedes, renunciando absolutamente a todos esos votos que ahora les merecen tanto desprecio, que han avalado el transfugismo, el sectarismo, y no sé cuantas otras cosas que ahora se han convertido en el discurso nuevo, de los nuevos tiempos, que por lo que veo Usted quiere dar al Partido Popular de Cantabria ¡y que le vaya bien.

Pero también le digo; es que yo, D. Jose Luis Vallines, no estoy dispuesto a que Usted, precisamente Usted, diga (a los demás sí, a Usted no), que yo estoy hoy allí y que por eso soy un tráfuga.

Usted sabe y conoce mi historia, como yo conozco su historia política. Y creo que ha sido siempre una historia noble y leal compartida, con muchos problemas y dificultades, pero compartida. Y le quiero decir; yo, con respecto a Usted, nunca me sentiré tráfuga en esta situación política. Y no me puedo sentir tráfuga porque yo lo único que estoy haciendo es defender una gestión de Consejo de Gobierno, en la que he creído y con la que me siento solidario. Y se lo dije cuando Usted atacó al Consejero de Economía en los últimos Presupuestos. Sr. Vallines, no me va a encontrar en ese ataque. Yo soy solidario porque si no lo que tengo que hacer es irme; como me he ido cuando ya me suponía una incomprensión permanecer en el Consejo de Gobierno y asumir o acatar las decisiones del Partido Popular...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sr. Diputado, debe ir terminando.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Voy terminando, señor Presidente. Y le quiero recordar, señor Candidato; le voy a poner música, ya que Usted también habla del Diario de Sesiones; le voy a poner música a sus palabras.

Debate a la totalidad del Presupuesto de 1990; intervención de D. José Luis Vallines; son los Presupuestos del Consejo de Gobierno; y estoy hablando del mes de Septiembre, señor Vallines, de hace menos de 2 meses, o hace dos meses; son los Presupuestos, y el Presupuesto define el Programa de un Consejo de Gobierno, del Consejo de Gobierno del Partido Popular, presididos por Juan Hormaechea, que contemplan Programas concretos en todas las líneas en las que todos hemos estado de acuerdo y debemos estar de acuerdo, que necesita esta Región; página 950. ¿Cabe, señor Candidato, mayor identificación?

Todo el mundo sabe que este es un Gobierno del Partido Popular, presidido por Juan Hormaechea, y dice Usted; nadie tiene dudas de eso; y como nadie tiene dudas, afortunadamente que el P.S.O.E. es lo que es en esta Región y tiene los votos que tiene en las elecciones regionales y municipales; página 990. ¿Cabe mejor análisis político?

Y concluyo, señor Vallines; en ese momento del debate, cruzan unas palabras Usted y el señor Blanco; dice D. Jaime Blanco hablando de la Comisión de Investigación; yo quiero entrar en el Consejo de Gobierno en las próximas elecciones (parece que va a entrar antes); y saber lo que hay, y por eso con la Auditoría adelantamos trabajo. Contesta Usted, señor Vallines; al final salió el deseo que no se cumplirá. Usted, hoy, señor Vallines, va a conseguir que el deseo se cumpla. Lo que las urnas y el análisis electoral del futuro inmediato dictaminaron e iban a dictaminar; que D. Jaime Blanco sea Presidente de Cantabria lo van a conseguir Ustedes, porque han preferido al diálogo, a aportar voluntades a un esfuerzo racional que permitiese, con las dificultades que hemos tenido, que permitiese la conclusión de la Legislatura con un Candidato por el Partido Popular de Presidente, y prefieren la adhesión al proyecto Socialista, sin ni tan siquiera, señor Candidato, haberse atrevido hoy Usted aquí, a presentar el Programa de Gobierno del Partido Popular. Y no podía ser de otra manera, señor Vallines, porque ese Programa, el Programa del Partido Popular, ha sido cumplido por el Gobierno que ha presidido, legítima y democráticamente, D. Juan Hormaechea.

Sr. Vallines, espero que el 26 de Mayo, que ahí le espero, no haya usted dinamitado el Centro-Derecha de esta Región para decir ahora frívolamente; me voy a casa. Se puede ir a casa, pero le espero en el reto de la responsabilidad que el 26 de Mayo, ante los ciudadanos de Cantabria, con luz y

taquígrafos, ejerciendo democráticamente su derecho al voto, defienda Usted, si es capaz de mantener lo que dice, lo que dice aquí ante los ciudadanos.

Verá Usted cómo a los ciudadanos se les tergiversa y se les manipula mucho menos de lo que hoy Usted, con un discurso vacío identificado con la vaciedad de una dignidad que nunca hemos incumplido, ha planteado su Presidente Nacional del Partido, que lo fué mío y que hoy más que nunca, no me arrepiento, manteniendo los valores y los ideales que siempre Usted sabe que mantuve en decir; no me arrepiento de haberme ido, y lo dije permanentemente, desde Madrid, ciudadanos de Cantabria, votantes del Partido Popular, os harán la última traición. Hoy vienen a asignarla aquí el señor Alvarez Cascos y el señor Lucas. 120.000 votos, de hombres y mujeres, al Partido Popular van a ser entregados esta tarde al Partido Socialista. Lo que D. Jaime Blanco no consiguió en las urnas, lo va a conseguir Usted, señor Vallines. Felicidades y muchas gracias. Que le vaya bien, porque la amistad, a pesar de todo, siempre debe permanecer, porque si no seremos realmente poco profundos en el sentimiento.

La política; señor Revilla, aunque Usted dice y me mira así, que viene todos los días a las ocho; no es lo más importante del hombre. Lo más importante del hombre es poder seguir mirándose a los ojos, y eso está por encima de la política y hasta de los políticos, entre los que me incluyo.

Nada más y muchas gracias, Sr. Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Bedoya.

Sr. Presidente del Consejo de Gobierno, tiene la palabra.

Por favor, silencio.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Voy a ser breve. Efectivamente, como se ha hablado de sectarismo en las inversiones en los ayuntamientos, yo voy a decir aquí tres o cuatro cosas muy breves, porque si algo no soy, es sectario y lo que sí soy es demócrata.

Y repito las palabras que me dijo un Presidente de Gobierno, al que yo, desde ese momento, admiré y admiro.



Miren Ustedes, la Moción de Censura en Renedo de Piélagos, por más que se haya podido decir que yo he influido en ella, respecto de un miembro de su Partido, señor Garrido; en nada he influido. Y cuando allá en aquellas lejanas tierras en las que estuvimos, no para conseguir ningún voto, sino para ver la situación de un pueblo, situación difícil; nunca en manera alguna, ni le hablé, ni le propuse, ni le planteé; quede claro. Cómo se urdió, cómo se trabajó, cómo se hizo; en nada tuve parte.

Pero sí voy a decir un caso; en el Ayuntamiento de Ruesga, hubo hasta una confrontación grande del Partido contra mí, y testigos son miembros del Consejo de Gobierno, porque visité ese Ayuntamiento en compañía del Sr. Solana. Una confrontación grande del Partido, porque visité ese Ayuntamiento; y allí me encontré que el Sr. Solana se quejaba, porque una cantidad importante que se le había asignado para asfaltar, en lugar de asfaltarse, que eran 27 millones de pesetas o treinta (Sr. Solana, si usted me lo puede decir, y perdone el diálogo, la cantidad, se lo agradecería)... Cuarenta, perdón; allí me encontré con que, en lugar de haberse asfaltado la parte principal del pueblo, la central, la lógica; se había subido al monte porque los Concejales del Partido Popular de ese pueblo habían, con el apoyo de las personas que pudieron apoyarle, no en el mío; habían exigido que se echara el asfalto allí de donde ellos eran originarios y donde estaban sus votos. Y cuarenta millones de pesetas que estaban previsto para hacer el centro de ese pueblo. Y se subió al monte; en condiciones carísimas, con asfalto en caliente, que nunca debía haberse echado.

Voy a decir también que cuando yo he querido; y, afortunadamente, ya está resuelto una serie de problemas urbanísticos del Ayuntamiento de Laredo; se me ha impedido radicalmente ayudar al Ayuntamiento de Laredo en temas urbanísticos, para provocar el hundimiento del Alcalde de Laredo. Y en contra de mi voluntad dí, hasta provocar casi una ruptura con el Partido, la licencia final de obra de un inmueble importante. Y lo hemos resuelto nada más producirse esta crisis, una serie de recursos que tenía el Ayuntamiento planteados, en los que a mi juicio, si no tenía toda la razón, tenía la mayor parte de la razón.

Como se me reprochó que al Ayuntamiento de Polanco, que al Ayuntamiento de Polanco, yo le hubiera cedido para Ayuntamiento, la casa del escritor Pereda.

Así es que Señores, el sectarismo, ya que lo han alegado ustedes, no ha estado nunca en el Consejo de Gobierno y menos en su Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Presidente.

D. José Luis Vallines Díaz, tiene la palabra.

EL SR. VALLINES DIAZ: Gracias, Sr. Presidente. Señores Diputados voy a empezar por contestar muy brevemente al Sr. Presidente de la Diputación Regional de Cantabria todavía.

Mire, no me ha dado tiempo de leer mi discurso otra vez; yo la palabra "sectarismo", creo que no la he dicho. Si lo he dicho, lo retiro. No he tenido tiempo mientras Ustedes hablaban. Yo he hablado de discriminación y de personalismo. Usted tiene una copia, todos tienen una copia; si hay alguna palabra "sectarismo", yo creo que no; es una palabra que no me gusta, ni me ha gustado nunca. Y me temo; salvo error y la retirara; pero, aseguro que no está. Si está es por error y creo que no está.

He hablado de discriminación y de personalismo. Y le he dicho; personalismo de Usted, en muchos casos. Y personalismo de otros ¿cómo no. Porque, para terminar, señor Presidente, con Usted en esta intervención; qué me habla Usted a mí de Ruesga, de Renedo de Piélagos. Si yo no he hablado con Usted nunca. Si Usted dice que yo a usted no le he dicho nunca nada. Si el Sr. Bedoya dice que nunca le he dicho a Usted nada. No me echará a mí la culpa de que yo he ido detrás de Usted para que subiera la máquina de asfaltar por el monte. ¿Lo he dicho yo?. Estamos hablando del Candidato en este momento que les habla. Y Ustedes mismos están diciendo que yo no les he dicho nunca nada.

Que sí les he dicho, y hablaremos ahora de ello; por tanto, el sectarismo, que no es mi palabra, no lo he dicho yo, ni lo he practicado yo. La discriminación y el personalismo, lo hemos practicado. Y voy a hablar de Miengo, pueblo en el que vivo, y la Diputación ¿qué es lo que ha hecho en Miengo?. Mire Usted, ha hecho bastantes cosas, entre ellas las que tenía que hacer, entre otras cosas; un depósito de agua, porque como ha crecido la población, no había caudal suficiente, que todavía no está inaugurado; y se han asfaltado dos núcleos urbanos y medio; Miengo, Mogro y Bárcena de Cudón.

Algunas cosas más, los consultorios rurales. Pero no me diga a mí qu<sup>e</sup> los consultorios rurales los he impulsado yo, ni me diga a mí que he ido con la máquina detrás diciendo; aquí tienen que asfaltar, o no tienen que asfaltar. Me parece hasta ridículo la mención al pueblo de Miengo, y de que ésa ha sido mi gestión. No lo ha sido, ni quiero presumir de ella. No lo ha sido. En cualquier caso ése es un tema baladí, también, por decir alguna gracia.

El afecto que siento, todavía, hacia Roberto Bedoya y que sentía y creo que siento todavía, me hace imposible contestar como debiera al Portavoz del Grupo Mixto, me hace muy difícil, de verdad, contestar. Pero no obstante, intentaré contestarle a todo. Sobre todo, le voy a contestar con sus propias palabras, ya que hemos jugado a eso. Pero no con mis propias palabras, que asumo.

El otro día desafiaba a D. Juan González Bedoya; que es mucho desafiar, en un programa radiofónico a que encontraran alguna contradicción en el Diario de Sesiones de esta Cámara, una contradicción mía. Y cuando está hablando de eso digo; me habrá encontrado una contradicción. Pues mire, tampoco; tampoco. Porque Usted ha leído; que yo no me acordaba; cuando le dirijo esas palabras de D. Jaime Blanco le digo; Usted nunca será Presidente en las próximas elecciones. Y no lo va a ser, se lo vuelvo a repetir. No va a ser Presidente, con las nuevas elecciones. No va a ganar las próximas elecciones el Partido Socialista y D. Jaime Blanco. Se lo dije y se lo vuelvo a decir. Por tanto, no hay contradicción tampoco. A lo mejor tengo alguna, pero también le desafío a Usted a que me la encuentre.

Pero voy a leer sus propias palabras. Usted ha hablado mucho del Partido Popular, algún derecho tenía, bastante derecho tenía. Hizo mucho por el Partido Popular en esta Región ;cómo no. Conmigo. Con otros. Con estos que están aquí y muchos que están fuera. Dándo mítines en los pueblos, porque Usted los daba, porque alguien se los preparaba y porque acudíamos allí los que acudíamos. Y luego votaban, los que nos votaban creyendo en unos Programas y en unas personas.

Pero mire Usted, para hablar del Partido Popular, yo le tengo que repetir, porque no me queda más remedio, que las palabras que Usted le dijo a D. Manuel Pardo Castillo, tan recientemente (no nos alejemos en el tiempo), como el 5 de Noviembre de 1990, el día en el que nuestro Partido, en el máximo Organó entre

Congresos; si hablamos de democracia y luego hablaremos de democracia; en el máximo Órgano entre Congresos acordó la ruptura de relaciones políticas con Juan Hormaechea. Ese mismo día le decía Usted al señor Pardo Castillo; y a mi modo de ver le decía Usted justamente; Usted si tenía algún tipo de diferencia con Alianza Popular, tuvo la oportunidad de dirigirse a sus órganos directivos y haberse sometido a un debate, y asumir lo que mayoritariamente los órganos directivos del Partido Popular estableciesen y regulasen. Eso le decía Usted a Manuel Pardo Castillo. Los órganos directivos, estableciesen y regulasen. Y no ha hecho eso, lo que Usted diga sobre el Programa de Alianza Popular, al menos a los órganos directivos del Partido Popular, a sus Diputados Regionales, a sus alcaldes y a los afiliados al Partido Popular; perdóne que le diga; no me sirve en absoluto para nada, ni en ésta, ni en ninguna otra materia. El Programa de Alianza Popular se hizo con los que nos presentamos en la lista de Alianza Popular, y digo que suscribo todo, y cuando digo que suscribo todo, lo suscribo todo; hasta eso también; pero Usted sigue.

En segundo lugar, se ejecuta y se dirige a través de los Organos del Partido Popular, al cual Usted no pertenece. Le decía Usted a D. Manuel Pardo Castillo, y se lo digo yo a Usted ahora con sus propias palabras. Y terminaba; no nos dé ninguna lección sobre los temas del Programa de Alianza Popular. Eso era el 5 de Noviembre.

Pero es que el 6 de Noviembre, Usted, en rueda de prensa ante los medios de comunicación nacionales, alguno de los cuales están presentes aquí, incluso las mismas personas, decía; ratifico las palabras de mi Secretario General, Francisco Alvarez Cascos. Para decir más adelante; en la defensa siempre de los intereses del Partido Popular y de la convicción plena de que en ese Partido Popular, también en Cantabria, ésta es la mejor forma de entender la política del Gobierno de las Comunidades Autónomas. Continúa; la Dirección Nacional ha entendido que debería producirse una ruptura, y a partir de esa referencia, nosotros procuraremos dejar siempre en buen lugar la imagen del Partido Popular y actuar de una manera política que defienda los intereses de nuestro Partido, gracias al cual estamos en política y seguiremos, y queremos seguir participando especialmente en su defensa. Añadía más; las reglas del juego son los Estatutos de nuestro Partido. Esas eran sus palabras del 5 y del 6 de Noviembre.

Ha hecho mención a algo; ya le digo que me cuesta contestarle como debiera

y por eso me contengo algunas cosas; copia Usted hasta frases de Juan Hormaechea, ya. Hasta las citas, las citas de Alfonso...(yo es que soy mal..., lo siento..., lo reconozco y así Usted no tendrá que decirme), de Alfonso X el Sabio...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, no mantenga diálogo.

EL SR. VALLINES DIAZ: ...Sí, lo que no sé es el número...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, Sr. Presidente, no mantengan diálogo.

EL SR. VALLINES DIAZ:...Lo que no recordaba es, si era Alfonso X, u otro Alfonso; naturalmente, no tan sabio que no mereció el título.

Alfonso X el Sabio...;cómo no voy a saber yo, señor Presidente. No entre en esta cuestión, por favor. ¡Cómo no voy a saber yo quién es Alfonso X el Sabio. Yo también hice Bachiller. Sí hombre, cómo no, cómo no lo voy a saber. Yo también hice Bachiller; un poco después que Usted, pero lo hice en el mismo centro; por tanto, espero que aprenderíamos casi las mismas cosas.

Mire, ha hecho Usted alusión al manifiesto famoso que firmamos, o que aceptamos que se pusiera nuestro nombre; que no firmar; aceptamos que se pusiera nuestro nombre muchos de los que; o la gran parte; de los que ocupábamos cargos de responsabilidad en el Partido Popular. Yo no voy a hacer mención, en absoluto; en absoluto y, lo he dicho antes, a cuestiones personales de dimes, diretes, yo te dije, yo no te dije. Pero explicará Usted aquí también la Moción de Censura que estuvimos preparando con los otros Partidos, en un momento determinado, contra D. Juan Hormaechea. Explíquelo. Yo no lo voy a explicar. Yo lo he reconocido en mi intervención. Pero no lo voy a explicar.

Luego, por tanto, algo había. Y no fué una sola vez, y no era yo el Candidato, ni lo fuí nunca para sustituir a Juan Hormaechea, nunca. Nunca lo fuí. Lo serían otros, yo nunca lo fuí. Yo propuse otros, quería que fueran otros. A lo mejor; se dirá ahora, que lo hacía sin sinceridad, que lo hacía tratando de poner una zancadilla...; se podrá decir lo que se quiera. Pero las cosas son como son. Ahora sí soy Candidato, ahora sí lo soy. Y Usted sabrá; que lo sabe; las ganas que yo tengo.

Nadie apostaba por una victoria del Partido Popular en el 87. Mire; D. Juan Hormaechea era una figura política en el 87 indiscutible en nuestra Región; de Centro-Derecha. Y ocupaba la Alcaldía, con una mayoría absoluta, con los votos del Centro-Derecha, con los votos de Alianza Popular, y con su liderazgo. Esa era la realidad.

Ignorar la presencia de esa realidad, como querían algunos; que yo no quería en ningún momento; como querían algunos, hubiera sido estúpido, aparte de poco político. Y le ofrecimos; casi todos de acuerdo, los que éramos la Junta o los responsables de la Dirección Regional del Partido; le ofrecimos esa solución a D. Juan Hormaechea; y ¡hombre, señor Presidente; cuando yo he dicho que nos tuvo un mes, no lo tome Usted a su favor; es que una vez nominado, Usted nos tuvo todavía un mes diciendo; voy o no voy. Yo creo que eso era demostración de algún tipo de situación no favorable a Usted. No se lo pase a su bando. Es decir, una vez que a Usted le nominamos, nuestro Partido le nombra y Usted decida después; voy o no voy. Bien, no había papeles, no se firmaba nada; naturalmente, hasta ahí podíamos llegar.

Por eso, mire; yo de verdad que eso de la Moción de Censura y del manifiesto, no quisiera hablar de ello, pero está claro que las dificultades las hemos vivido juntos, juntos hasta hace muy poco. Hasta ¿cuándo?, hasta el sábado ocho, hasta ahí. Después, Usted se marchó a una parte; alegando, como acaba de decir; sistemas antidemocráticos en nuestro Partido y se vá a las 48 horas a fundar un Partido que se llama Unión para el Progreso de Cantabria, el Partido de Juan Hormaechea, donde él se encuentre a gusto, por lo visto, porque lo ha fundado. Usted sabrá si este Partido va a ser más democrático, va a tomar sus decisiones a través de sus Organos, si ese Partido va a funcionar más democráticamente que el Partido Popular y, si ese Partido es realmente democrático en su conducta, por supuesto que en sus Estatutos lo será, no me cabe duda. Habrán sido redactados muy correctamente.

No sé por qué hemos de discutir aquí; quiénes somos ganantes de los votos. Eso está claro, la Constitución dice que el mandato no es imperativo y cada uno es responsable de sus propios actos. Todos y cada uno de los que estamos aquí; hasta que las próximas elecciones se presenten; pero naturalmente, entre eso, entre las elecciones y ese mandato que tenemos cada uno de los Diputados elegidos, están los Partidos Políticos ¿o no existen los Partidos Políticos?

¿o no tienen nada que decir los Partidos Políticos entre medias?; sí tienen que decir, y por eso, el Partido Político tiene su sentido y tiene que opinar, cómo no va a opinar.

Oscuridad; es que dice unas cosas. Ha hablado de oscuridad. No. Por cierto, no ha mencionado Usted a D. José Antonio Arce, que siempre estuvo pidiendo cosas para Camargo y nada, nada ¿o tampoco habló?. Yo no voy a hablar de lo que yo hablé, o no hablé, dije o no dije en los Grupos Parlamentarios. Yo no voy a hablar de lo que dije o no dije sobre el Consejero de Hacienda, hice o no hice. Porque eso lo sabemos nosotros y creo que no interesa a la Cámara, ni a nadie. Es igual, lo sabemos nosotros, y entre nosotros va a quedar.

Pero D. José Antonio Arce ¿no pidió para Camargo?. ¿No pidió para Camargo D. José Antonio Arce, y ni caso?. Y Usted le ha defendido para que se hicieran inversiones en Camargo.

¿Y D. Francisco Pernía, Alcalde de Alfoz de Lloredo?. Que es nuestro Alcalde, Alcalde del Partido Popular. Y amigo de alguno de nosotros, íntimo amigo de alguno de nosotros. Explíqueme Usted.

Manipulación de votos. Mire Usted; por eso, cuando antes hablaba de ganantes de los votos, hablaba Usted también de asumir conmigo aquellos del rey Alfonso, también. Puesto que al final, Usted también parece que a los que se equivocan tampoco les ha ayudado mucho. Y me lo atribuía a mí.

Ha hecho mención a algo que me sorprende tremendamente en todos estos días. Dice que Usted es solidario con la acción del Consejo de Gobierno. Solidario con la acción del Consejo de Gobierno. Lo que me sorprende no es eso, lo que me sorprende es que sólo sea solidario con la acción del Consejo de Gobierno; sólo. Porque cuando estábamos en el Grupo Parlamentario, Usted discutió y nadie le entendía, yo sí, que Usted era solidario con el Consejo de Gobierno y con el Grupo Parlamentario. Luego, en el Grupo Parlamentario algo decidiríamos, algo opinaríamos, alguna corrección haríamos, algo intentaríamos. Más bien intentaríamos; más bien intentaron.

Pero Usted también era solidario y también será solidario con el Partido Popular, pero es que al final; señor Roberto Bedoya; se ha quedado Usted

solidario con el Consejo de Gobierno y con D. Juan Hormaechea; se ha quedado usted solidario con eso. Porque yo soy solidario; y lo he dicho en mi discurso y lo sigo diciendo; no reniego en absoluto de la acción del Gobierno en las cosas que sean positivas, que son muchas, que son la mayoría. Pero otra cosa es la forma de gobernar, los Programas que Usted ha mencionado, los he mencionado yo en mis debates anteriores. He llegado a decir hasta una pequeña barbaridad; qué más se puede hacer en ganadería, le decía yo a mi directo amigo, Vicente de la Hera. Le decía en respuesta al señor Revilla; qué más se puede hacer por la ganadería en Cantabria. Y no se puede hacer más; se puede hacer mucho mejor. Pero, mejora de establos, sanidad, mejora genética, caminos rurales, electrificación rural, concentración parcelaria se ha cometido todo y con gran esfuerzo económico. Pero se puede y se debe hacer mejor.

Y ya le digo, le desafío, a cualquiera, con el riesgo que eso significa, de alguna contradicción en mis palabras, que grabadas están en el Diario de Sesiones.

Termino señor Presidente, Señores Diputados, diciendo que; efectivamente, no sé si he acertado a contestar al Sr. Portavoz del Grupo Mixto, porque determinadas cuestiones no salen de la voz, sino del sentimiento.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias.

¿Sr. Bedoya?

EL SR. BEDOYA ARROYO: Sí. Ha hecho dos o tres interrogantes, advirtiendo también una serie de consideraciones de Grupos concretos y su actividad política que entiendo, que bien por la duda, o bien por la expresión que se ha querido transmitir, deben ser explicados por mi persona.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sr. Bedoya, Usted, como sabe, tiene luego, turno de intervenciones. Hay un turno de intervenciones; y después puede hacer esas aclaraciones.

Es decir, no tratándose, como no se trata, de alusiones personales; al menos entiendo no lo dice por ese sentido; si es dentro del debate, luego hay



una posterior intervención por los respectivos Grupos. Usted tendrá su momento oportuno..

EL SR. BEDOYA ARROYO: No. Me refería a temas de rectificación, no de intervención en el sentido que establece la reglamentación de la Moción de Censura.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): En aras de no cortar su derecho de expresión, puede hablar, pero durante un minuto.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Sí. (Prefiero de todos modos bajar, es que me es más cómodo)

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sí. Perfectamente. Insisto con el ruego de que sea muy breve, por favor.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Sr. Presidente.

Cuando alguien mide algo, Sr. Vallines, no solamente debe interpretarlo, sino que debe ser un fiel reflejo de lo que se ha vivido.

Hay algo que explica, especialmente, cuál ha sido mi actitud desde la ruptura de los órganos nacionales del Partido con el Presidente Hormaechea. Y eso lo conoce Usted perfectamente, el Sr. Lucas, el Sr. Vera y el Sr. Cascos. La mañana de aquel martes, donde despues se propició una rueda de prensa en la que, formalmente, fuí coherente con algo en lo que me comprometí, en aquella reunión, que fué trasladar a los órganos regionales el Acuerdo impuesto desde Madrid. Usted sabe que nada más plantear no ya las causas de la ruptura sobre las que no se quiso hablar, inmediatamente, se empezó a hablar de la sustitución de Juan Hormaechea. Usted sabe que le dije al Sr. Cascos, Secretario General Nacional del Partido Popular: mire Usted, ni el Sr. Vallines tan siquiera lo sabe, yo no acepto ser Candidato, ni quiero plantear una Moción de Censura al Presidente Hormachea.

Podré llegar a asumir formalmente la ruptura pero vayámonos tranquilamente a la oposición, y hay palabras más, al estar aquí en Cantabria, que dije: mire Usted si hay ruptura y el Presidente Hormaechea no quiere dimitir, vayámonos tranquilamente a la oposición. Muy bien, hemos fracasado, nos han

hecho fracasar en la relación, vayámonos a la oposición y delante de Usted, Sr. Vallines, dije dos cosas: aunque mi mujer me pidiese de rodillas -y lo repito porque estaba Usted presente- ser Candidato en esta Censura, no lo aceptaría nunca en mi vida y dije allí claramente, Sr. Vallines, primero porque nadie me va a hacer decir no a la gestión del Consejo de Gobierno y dos, porque no estoy dispuesto a reirle las gracias -recuerde Usted mi expresión-, a reirle las gracias, dije en aquel momento, al Sr. Revilla, al Sr. Pardo, al Sr. Valle e, inclusive, al Sr. Garrido, para riéndoles las gracias nos den los votos en una Moción de Censura. Eso no estará en los periódicos pero está en la verdad de lo que allí se produjo.

En segundo lugar, claro que yo vine y dije a la Junta directiva regional del Partido Popular, sin dar mi opinión, traslado fielmente lo que de manera inapelable me han trasladado los órganos nacionales del Partido y eso después de una reunión del Grupo Parlamentario donde Usted, basándose en la relación de amistad, quebró mi voluntad personal de plantear a debate, en el Grupo Parlamentario, esta cuestión. Usted, basándose en la relación personal de amistad que teníamos, donde consiguió que yo no tuviese la posibilidad humana de plantear mis argumentos en aquella reunión de Grupo Parlamentario que, Usted sabe, hubiesen perdido sus conceptos de ruptura y los conceptos de ruptura de la Dirección Nacional de Madrid. Y aquella tarde, en la Junta directiva regional, porque los hechos son históricos y hay que hacer historia con la verdad de los hechos, no cogiendo una palabra de aquí y otra palabra de allá...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Deberá finalizar ya.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Sí, Sr. Presidente.

...a la Junta directiva regional del Partido Popular les dije: no comprometo a nadie en la decisión, traslado fielmente lo que me ha mandado la Dirección Nacional del Partido y al salir por esa puerta de la Residencia Marcano, cada cual que haga lo que estime oportuno. Yo respetaré a todos lo que hagan y que me respeten a mí todos lo que yo tenga que hacer, Sr. Vallines. Y yo lo que tuve que hacer, lo tuve que hacer porque me di cuenta, después de venir de Madrid y en buena parte Usted ilustró mi pensamiento y me abrió los ojos, que si se tenía que decir sí, no a la gestión del Gobierno, si se tenían que reir las gracias, que son todas muy fundadas y muy razonables

desde su punto de vista, pero que para mí no son asumibles por el Partido Popular.

Y en tercer lugar, Usted y yo, en aquel momento, descubrimos que, el Partido Popular de Cantabria, no estaba siendo dirigido, ni ajustado en derecho a Madrid, por lo que pensábamos los órganos regionales del Partido sino por unos informes infundios que, Usted me relató, que habían sido hechos por un Vicepresidente del Partido en Cantabria pagando a un tercero para que esos infundios se impusiesen a la verdad democrática de nuestro Partido.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, Sr. Bedoya debe terminar.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Sí, Sr. Presidente. Es que ha dicho el Sr. Vallines..

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Perdón Sr. Bedoya, es que luego tiene Usted su turno para poderle contestar adecuadamente, yo solamente se lo he consentido, en estos momentos, con el fin de unas alusiones personales. Yo creo que ha tenido tiempo suficiente para contestar. Yo rogaría que finalizase.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Por supuesto, si Usted me lo pide.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias.

Sr. Vallines.

EL SR. VALLINES DIAZ: Muy brevemente, Sr. Presidente.

No para contestar exactamente a esto porque ya he dicho que me he propuesto solamente hablar de lo que conocemos todos, no de que aquello que conocemos, solamente, dos o tres personas. Y sólo he hecho la excepción en el caso, oportunidad que he citado anteriormente en el debate con el Sr. Presidente del Consejo de Gobierno, en qué estábamos por contraste los 19 Diputados.

Porque se me ha olvidado decir algo importante. Yo en Junio no me voy a ir a casa, yo voy a seguir en política, voy a seguir en el Partido Popular. No sé donde, pero voy a seguir y nos veremos, naturalmente. En el Partido Popular se verá y yo voy a estar en el Partido Popular. No se preocupe.

Muchas gracias.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Señor Presidente, Señores Diputados.

Aquí se ha hablado de dignidad y lo ha recordado el Sr. Representante del Grupo Mixto y Sr. Representante de nuestro Partido, pero la dignidad es la que hemos tenido nosotros, Sr. Candidato del Partido Popular. La dignidad de estar aquí, de aguantar, de acudir al debate parlamentario, de responsabilizarnos en este debate parlamentario. Debate parlamentario plenamente democrático y plenamente legitimado en cuanto a los votos, los representantes de los Grupos Políticos y de la Sociedad, en definitiva, para tomar la decisión que se tome. Pero ésa ha sido nuestra dignidad, no la de huir y no la de la componenda. Aquí estamos.

Pero no nos diga que Usted no fué el Candidato. El Candidato ha sido siempre Usted, lo fue Usted en el 83 cuando derribaron al Sr. José Antonio Rodríguez. Lo fue Usted, o no lo fué Usted, nos lo contestará si quiere. Fue Usted el Candidato para sustituir al Sr. Entresotos. Se propició como Candidato, buscó votos y apoyos, rompieron, entonces, el Partido. Otras personas que han vivido aquello le contestarán.

Candidato fué Usted permanentemente y Candidato hubiera podido ser y hubiera debido si hubiera tenido Usted el valor de afrontar unas elecciones, sabiendo que se perdía. Y no acudir en mi búsqueda como acudieron y es el Candidato ahora porque lo está demostrando. Habla Usted que no era el Candidato, yo le acabo de decir que nosotros estamos dispuestos a votar por un Gobierno, exclusivamente suyo, apoyado por nosotros. No pretendemos estar ninguno en el Consejo de Gobierno, estamos dispuestos a votar. Concretamente, se ha negociado y Usted no ha transmitido esa negociación.

El Sr. Roberto Bedoya ha negociado con Usted, en nombre de nuestro Partido, de nuestro Grupo, para votar al Sr. Presidente de la Asamblea Regional y Usted no se lo ha transmitido. Esa es la realidad, ésa es la realidad, el Sr. Roberto Bedoya ha negociado con Usted eso. Y Usted ni siquiera lo ha transmitido, con lo cual Usted, evidentemente, demuestra que no es solamente que sea el Candidato sino que impide cualquier cauce de diálogo y de arreglo para evitar otra cosa.

Y, evidentemente, a dónde ha llegado Usted. Ha llegado Usted a que sea un Candidato a lo Potemkin. Le digo quién es Potemkin, se lo voy a decir. Potemkin era el Ministro de la Zarina Catalina y, cuando ésta viajaba por Rusia, le ponía unos decorados preciosos y vestía a los labradores maravillosamente bien, les ponía con las ovejas muy limpias, para que la Emperatriz llegara y dijera " qué maravilloso es mi pueblo". Y Usted es, efectivamente, un Candidato "Potemkiniano", porque oculta la verdad a sus demás compañeros, oculta la verdad a su Partido, oculta que nosotros, por dignidad, sin que a mí me preocupe en absoluto que el Sr. Blanco sea el Presidente del Consejo de Gobierno, -insisto- que si yo no me hubiera presentado, ésa hubiera sido la realidad y que; por lo tanto, no hay, desde mi punto de vista, una traducción política deformada pero es cierto que así ha sido.

Usted ha ocultado esas negociaciones. Por lo tanto, no diga que Usted no fue el Candidato, que, por otra parte, a mí no me parece que tenga que estar diciendo que yo no soy, no soy, yo no quiero ser -para mí es un sacrificio. No, porque se va a decir eso.

Ahora bien, ha hablado Usted de nuestro Partido. Mire Usted; nuestro Partido es de la misma naturaleza que aquellos, a los que el Partido Popular en toda España, Alianza Popular en toda España, que busca y pide ayuda electoral. Unión Mallorquina, Centristas de Galicia, porque no tiene Usted mayoría absoluta en ningún lugar, en Castilla-León, Unión del Pueblo Navarro, Partido Regionalista, Unión Valenciana, Unión del Pueblo Canario. Por lo tanto, no puede Usted hablar peyorativamente del derecho de unas personas a constituirse en un Partido regional que puedan, desde su óptica política, colaborar, el día de mañana, en soluciones que se traduzcan en resultados desde esa óptica política.

No puede Usted hablar peyorativamente de eso, porque está hablando de un Partido, bueno es algo peculiar, es algo pintoresco, que no existe. Es un Partido que como todos ellos, a Ustedes donde tienen el poder o lo tuvieron, les apoya y les ha dado poder. Como es en Galicia, en este momento.

En cuanto al Grupo Parlamentario, Sr. Vallines, créame que todo lo que haya podido proponer y propuso se ha aceptado; entre otras cosas porque no

había otra fórmula. Qué Grupo Político, Qué Consejo de Gobierno, puede rechazar lo que propone un Grupo Parlamentario. Si ese Grupo Parlamentario, evidentemente, decide una cosa, es lógico que no hay Consejo de Gobierno que pueda decir otra.

Aquí hay un problema electoral que a mí me parece bien que Ustedes lo digan y no parece mal que Ustedes lo planteen. Es el problema electoral que Ustedes están obsesionados, y se han equivocado en su obsesión. Se han equivocado en su obsesión de pensar que los votos que, desde la gestión del Gobierno, podríamos nosotros obtener iban a ir en contra de su Partido. Ustedes se han equivocado porque no se planteaba así. No se planteaba así, no hay otra cosa.

A mí, desde esa óptica, desde ese reconocimiento y desde ese planteamiento, he de decirles que actúan Ustedes con pleno derecho. Y al decir con pleno derecho, acudo también a otra cita, que se conocía y que se dijo siempre en el Derecho Romano "súmmum ius, summa iniuria", es decir, la aplicación absoluta y estricta del Derecho es la creación de la injuria y la injuria en el sentido, no como lo conocemos actualmente, sino en el sentido de daño.

Efectivamente, Ustedes tienen el derecho, pero utilizándolo como actúan, Ustedes se hacen daño, se han hecho daño a sí mismos, a nosotros y han hecho un daño gratuito a esta Región. Porque han partido Ustedes de sospechas, no han partido nunca de convicciones y han demostrado, en la energía que ahora adopta, debilidad. Eso he de decirle, Sr. Vallines.

No hace falta que intenten Ustedes ni ocultar, ni ocultarse, ni engañar, ni engañarse, ni engañarnos. Afronten Ustedes la realidad, acepten que Ustedes pretenden los votos exclusivamente en aquello que les pueda corresponder pero deberán aceptar, y algún día aceptarán, que Ustedes se engañaron y se equivocaron o que les equivocaron. Eso es otra cosa.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Perdón, Sr. Vallines, había hecho petición de palabra el Sr. Revilla.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sí, Sr. Presidente, por alusiones. Es que yo creo que, en los debates, cuando uno interviene es cuando tiene que tener las

réplicas. Pero las alusiones constantes de personas a cuestiones que no son ciertas.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Si se ha visto Usted eludido en qué intervención.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sí, me ha mencionado el Sr. Roberto Bedoya.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Sí es cierto, puede hablar, tiene dos minutos.

EL SR. REVILLA ROIZ: En este campo embarrado, más bien emboñigado, en el que estamos jugando por la mañana, uno tiene que salir a dejar las cosas en su sitio.

Yo le agradezco que el Sr. Bedoya no tuviese ningún amor a reír las gracias del Sr. Revilla porque, además, reír las gracias a la fuerza es malísimo y que yo a Usted le haga reír, me parece raro porque sintonizamos en muy pocas cosas.

Pero claro, lo increíble es que Usted diga que no estaba dispuesto a reír las gracias del Sr. Revilla y Usted, D. Roberto Bedoya, Usted, en el mes de Mayo, convoca una reunión de la Permanente del Partido Regionalista, en pleno, que yo pedí luz y taquígrafos y dije reunión a órganos de Partido a Partido. De ahí, que el Partido Regionalista fuese con todos sus efectivos de la Comisión Permanente.

En esa reunión, tengo que decir que el único que llevó la voz cantante y hay testigos, que puedo dar todos los nombres por parte de su Grupo estaban D. José Luis Vallines, el Sr. Parra, D. Ernesto Gómez y Usted mismo. Usted, como Portavoz de su Grupo que fué el que casi, en exclusiva, habló en nombre del Partido Popular, pidió solemnemente, para una Moción de Censura al Sr. Hormaechea, los votos del Partido Regionalista de Cantabria. Y eso es así y hay 14 personas que lo testifican.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Perdón, vamos a centrar un poco el debate porque si no, con estas aperturas de debate, se va a cargar. Vamos a establecer un orden porque el tema del Grupo Mixto vamos a finalizarlo. En

primer lugar, el Sr. Bedoya, por alusiones, va a hablar brevemente, con el ruego encarecido de que no abra nuevamente debate. Luego intervendrá el Sr. Presidente del Consejo de Gobierno y finalmente el Sr. Vallines. Finalizando ya este tema del Grupo Mixto.

EL SR. BEDOYA ARROYO: Las cosas nunca se pueden decir de una forma concluyente porque es la mejor manera de intentar tergiversar la verdad.

Primero, yo no convoqué ninguna reunión de la Permanente del Grupo Regionalista. A mí se me dijo que iba a haber un encuentro con D. Miguel Angel Revilla en una casa particular para tratar de la situación política de Cantabria en el mes de Mayo -a lo que se refiere el Sr. Revilla-, donde se produjeron problemas políticos internos en relación con D. Juan Hormaechea.

Y allí nos encontramos todos, sorpresivamente, porque a mí no se me informó, con todos los miembros, 6, 7, las personas que fuesen no me acuerdo el número, del Grupo Regionalista.

Segunda cuestión. Y apelo a los informes políticos que están por mí escritos y que mantiene el Partido Popular, en Cantabria, y el Partido Popular a nivel nacional. En aquel momento, en el que hubo una diferencia sustancial política con D. Juan Hormaechea, a raíz de las elecciones generales, se planteó por mi Grupo Político la continuidad de la relación a través de un diálogo y de una posibilidad de hechos que permitiesen esa relación y así se consiguió en última instancia. Y si no había posibilidad de relación con D. Juan Hormaechea, si no había cauces, se produciría una ruptura política.

Y, en ese ámbito, se habló o se intentó hablar con los tres Grupos Políticos de la Cámara. Se habló con D. Manuel Garrido, se habló con el Sr. Revilla para analizar aquella situación política y yo hablé con el Sr. Blanco en una conversación que tuvimos en los pasillos de esta Cámara. Hablando sobre la situación política de Cantabria y, sabiendo que del Partido Popular dijimos que intentaríamos, a través del diálogo, continuar -como así fue a través de una reunión que hizo D. José María Aznar con D. Juan Hormaechea, en Madrid- la continuidad de la relación con D. Juan Hormaechea. Y si se producía en una situación de ruptura, estuvimos hablando de qué posibilidades políticas cabían en ese supuesto de ruptura. Esa es la realidad y está escrita.



Quiero hacer una segunda precisión a unas palabras del Presidente del Consejo de Gobierno. Es cierto que he tenido alguna reunión política con mis antiguos compañeros del Partido Popular, en nombre del Grupo Parlamentario Mixto, y, evidentemente, se han intentado buscar fórmulas de acuerdo para intentar que, aquellas personas que habíamos ido en las listas del Grupo Popular, pudiésemos mantener, ya en la diferenciación de dos partidos políticos distintos, la continuidad de la acción de Gobierno que nos habían otorgado los ciudadanos.

Evidentemente, en ese caso, se abría la posibilidad de propuesta de un Candidato del Partido Popular pero también se ponían otra serie de condiciones y de requisitos que no hicieron posible el acuerdo en aquellas circunstancias. Quizás no sea ahora el momento de desarrollar más la posibilidad de acuerdo pero, lo que yo digo, es que no se habló de nombres concretos -se refería a los 7 Diputados del Grupo Popular-, pero, evidentemente, no es que se dijese que tenía que ser D. Adolfo Pajares o D. Juan Pérez. Quiero decir que fué, si se llegaba a un acuerdo, -perdón por la mención personal que se ha hecho-.

Lo que sí se dijo es que, en ese supuesto, nosotros aceptaríamos, si se cumpliera otra serie de requisitos que se establecía, en cuanto a la dimisión del Presidente del Consejo de Gobierno y otras serie de circunstancias, la posibilidad de que fuese Candidato, avalado también por los Diputados que estamos ahora en el Grupo Mixto, un Candidato propuesto por el Partido Popular en Cantabria, por el Partido Popular a través de la expresión de sus órganos políticos.

Nada más y muchas gracias, Sr. Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): El Sr. Presidente hablará ahora y seguidamente el Sr. Vallines. Finalizará -insisto- las intervenciones referentes al turno del Grupo Mixto.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Muy brevemente para decir porque me importa -no me interesa, me importa- que sepa que es cierto que no son unas palabras que se dice" que dijo que dijo" sino que, el Partido Popular, efectivamente, se planteó la Moción de Censura en Febrero, en Noviembre.

Y por qué. Porque yo no quise participar en unas elecciones generales,

porque lo dije claramente, porque yo no quería participar en el derribo de un líder sin ninguna contrapartida. Así de claro, porque no estaba dispuesto a luchar con los votos, pocos que yo pudiera aportar o muchos, a decir que, un líder político que, gobernaba con la mayoría de los votos, fuera derribado como fuere quitándosele la mayoría, sin alternativa. Sin alternativa y como no acepté aquello desde entonces sé que me juró, como Asdrúbal, también le conoce, hizo jurar a su hijo Anibal "odio eterno".

Y desde entonces, se buscó esto, no son unas palabras, Señores, se buscó ésto porque se planteaba el tema de que se había perdido la confianza en mí. Porque, además, como se me planteó una reunión en Abril para que me hiciera cargo del Partido Popular y se me puso el papel y no lo quise firmar, no lo quise firmar porque -insisto-, para cuestiones regionales sí, sigo manteniendo la oferta de antes, somos veinte, los problemas que tengamos los podemos resolver pero a nivel regional, ni personal. Ni siquiera el Sr. Representante del Grupo Mixto que piense que yo tengo animadversión, no la tengo, puedo tener un sentido del humor especial, puede divertirme el debate y puedes divertirme las bromas. Pero no tengo ese rencor, ni esos problemas. No los tengo, carezco de ellos. Y en ese aspecto estaremos.

Pero, evidentemente, se planteó entonces mi aceptación de ser miembro del Partido Popular y hacerme cargo del Partido Popular y yo, entonces, planteé lo siguiente, decir, puesto que hemos perdido la mayoría, vayámonos y ofrecí mi dimisión. No se aceptó, hubiera sido más elegante. Ofrecí mi dimisión, el Sr. Lucas y el Aznar son testigos, no les estoy diciendo a Ustedes, ofrecí mi dimisión. Vámonos a la oposición y ya arreglaremos los problemas.

Entonces, vuelvo a insistir, que no se hable ahora de que si modos, formas, palabras; no. Se hable, simplemente, de que por no participar en esas elecciones, que poco más hubiera cambiado, lo he dicho siempre y lo sostengo, en la victoria del Partido Socialista en las elecciones generales del año 89. Aunque yo me hubiera volcado en contra, poco o nada hubiera añadido al Partido Popular porque los votantes saben muy bien a quién votan y aquí, el triunfo de Felipe González, no es una cuestión de que Hormaechea entre o no entre.

Miren Ustedes, cuando yo promocionaba, de alguna manera, al Sr. Areilza sacamos -me parece que fueron- el 6 ó el 8% de los votos y, seis meses después, sacamos el 58% de los votos. Las personas saben a lo que votan en

cada momento y están dispuestos a votar a un alcalde, están dispuestos a votar a un presidente, pero saben cuando se vota a un gobierno de la Nación, lo saben perfectamente.

Pero, evidentemente, aquello no se me perdonó y no se atendieron mis razones. Que no era el no querer participar con el Partido Popular, que era, simplemente, no querer salir a jugar 9 contra 11, porque poniéndonos en el cuerpo del Racing, en los 11 cuerpos del Racing, ir a Madrid a jugar y encima salir 9 contra 11, francamente, es hacer el ridículo. Yo no quería hacer el ridículo porque ya bastante le habíamos hecho en Mayo con un Partido que produjo una fuerza centrífuga de sus votos. Para mí, créanme, demócrata convencido, partidario de las elecciones -yo aceptaría que se hicieran elecciones cada tres años en lugar de cada cuatro y mejor sería-. Para mí realmente tener que compartir los votos como compartimos aquí, en las elecciones de Mayo, con cierta candidatura que no tengo por qué nombrar ahora, porque, al fin y al cabo, cada cual tiene su personalidad, es tal el sentido del ridículo que yo dije "una y no más Santo Tomás".

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias, Sr. Presidente.

D. José Luis Vallines Diaz, tiene la palabra. Y con su intervención finalizará, insisto, el debate.

EL SR. VALLINES DIAZ: Gracias, Sr. Presidente.

Salgo a esta Tribuna aunque voy a ser breve para que se me vea. Para que me vean los que me tienen que ver, que no es la televisión, ni son los medios de comunicación, si nolo son los 38 Diputados que están en el escaño. Que me vean bien.

Porque dignidad, Sr. Presidente del Consejo de Gobierno, por dignidad, estoy yo aquí también. Usted podrá decir que la dignidad mía no es como la suya o la suya no es como la mía; pero por dignidad estoy aquí yo.

Antes he estado buscando en el discurso, cuando hacía yo mi discurso y lo he leído antes, he introducido una palabra nueva -porque la he buscado mucho para decirla- y he dicho que Usted ha constituido un grupo máximo en el Grupo Mixto con 15 tráfugas, que es la palabra que utilizo, que no me gusta; y la

hemos utilizado todos en este debate, todos. Dije que Usted "motorizaba", fíjese que dije una palabra que es un barbarismo, que Usted "motorizaba", para huir de cualquier apreciación que pudiera sentar mal a nadie, "motorizaba".

Cuando en estos días, yo hablaba con mis compañeros y les decía: os van a llegar presiones, decía no levantéis el teléfono al final porque puede suceder cualquier cosa que os digan al teléfono, que os altere. Hemos asistido, en el día de hoy, a otro sistema de motorizar que es la insidia. La de decir Usted que habíamos propuesto, Ustedes habían propuesto no sé qué pirueta, que luego veremos si son capaces de cumplir o no. Como podemos demostrar a D. Adolfo Pajares y yo no lo había aceptado, me había negado en rotundo. Falsedad, insidia, para motorizar. Para motorizar, Sr. Presidente de la Diputación Regional de Cantabria, para motorizar nuevos adeptos.

Yo nunca he dicho que nunca le preguntaré a D. Roberto Bedoya por qué se ha ido, ni le he preguntado a D. Leandro Valle, ni se lo he preguntado a D. Ricardo Conde, ni se lo preguntaré a nadie ¿a dónde va? ¿ni por qué se va?. Por eso busqué la palabra motorizar y, nuevamente, ha encontrado otra forma de motorizar o de intentar motorizar, porque, afortunadamente, ya queda muy poco motorizable.

Moción de Censura. Yo digo, reniego de hablar de conversaciones en las que no sean públicas y reniego de esta cuestión. Pero le voy a decir, Moción de Censura no ha habido solamente ésta, o intento, hubo una en Noviembre que, no contó con nuestro apoyo, que eran personas ajenas a la Dirección del Partido. Pero una, en Febrero, que sí contó con nuestra motorización -y voy a repetir esa palabra porque ya me está empezando a gustar-, y en Mayo también, que era promovida por nosotros. Por circunstancias que no vamos a traer aquí porque no son del lugar, pero que yo lo he dicho en mi discurso y que, los demás, lo sabemos todos. Todos lo sabemos, todos los que estábamos en el Grupo lo sabemos.

Por lo tanto, mire, cuando ahora vuelve Usted a hacer, sacándose ese as de la manga y diciendo: le ofrecemos nuestros votos. Pero, cómo nos vamos a fiar de Ustedes, si nosotros hemos ido con Usted en una relación política que hemos reconocido que ha fracasado. Hemos reconocido que ha fracasado por su persona y por el objetivo. Si hemos firmado con Usted un documento, no nos ofendió Usted por no colaborar con la campaña de las elecciones generales, lo que nos

ofendió y nos hizo daño fué que, Usted, apoyara al Partido Socialista directa o indirectamente y con ello desmotivó a algunos alcaldes, a algunos alcaldes y otras figuras del Partido. Que le temen a Usted, que le quieren seguir en todo, le temen porque le quieren seguir en todo -no crea que estoy introduciendo otros términos-. Entonces, no participaron en la campaña electoral y de eso no dedujimos una Moción de Censura pero firmamos un documento. Que Usted, ese documento, tampoco respetó, por decirlo con suavidad.

Y cuando fue Usted a Madrid, y tengo que decirlo aquí, no le ofrecieron el Partido Popular como el que entrega una mercancía. Le dijeron por qué no te afilias al Partido Popular, si estás con el Partido Popular -Alianza Popular-, desde hace ocho años. Porque Juan -dirían, digo yo-, si estás en el Partido Popular, quién va a discutir tu liderazgo en el Partido Popular, parece que eso -que yo no estuve-, parece que es lo más razonable. Nadie va a entregar un Partido metido en una caja porque, los Partidos y algunos presumen de ello, parece que van en una caja, pero, realmente, los Partidos son algo más. Son personas que creen en sus ideas y que los líderes son importantes pero que, más importantes, son los militantes, la ideología y su propia estructura.

Nada más, muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias.

Sr. Presidente habíamos quedado, al menos la Presidencia..

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Hay alusiones directísimas, Sr. Presidente, y creo que el debate es suficientemente trascendental.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): En su calidad de Presidente del Consejo de Gobierno, según el Reglamento, tiene la posibilidad de contestar pero, únicamente, yo rogaría, tanto a Usted como a todos los demás, que, con el fin de aligerar el debate que creo que, con respecto a la Presidencia hay una apertura absoluta y generosa. Sin embargo, tenemos que marcar unos horarios. Le voy a conceder la palabra.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Sr. Vallines.

Por fin dice Usted la causa de las causas. Por fin ha hablado Usted de la

causa de las causas y por fín aparece aquí -que a mí me importa porque, de alguna manera, en poco o mucho, estamos hablando para toda España-, la causa de las causas, que no son las frases que "dicen que dije" no, aparece ya. Es decir, este Señor apoyó al Partido Socialista en las elecciones de 1989 y, por lo tanto, había que apartarle de la Presidencia de la Diputación.

Fué su criterio, yo insisto en que Ustedes se equivocaron. Ustedes se equivocaron, no voy a decir que se equivocaran sin ningún fundamento, tampoco lo diré, pero se equivocaron.

Yo sí respeté los acuerdos y ¿a quiénes estaba llevando yo, con encuestas múltiples y plurales, a una mayoría como no tiene hoy ninguna Comunidad Autónoma en España, con más del 50% de los votos?. Pero, Ustedes, indudablemente, ya entraron en ese ámbito de desconfianza que, la menor cosa, la menor cosa, grande o pequeña -y yo no voy a decir que lo que se ha tramado y lo que se ha producido, a través de la prensa, sea pequeña-, ya era bastante para que Ustedes hicieran estallar de verdad detonantes que antes ya habían estado intentando.

Me habla Usted de Noviembre, me habla Usted de Febrero, me habla Usted de Marzo, me habla Usted de Abril y me habla Usted de Mayo, permanentemente. Y yo le agradezco que diga Usted eso porque, ahora, se verá que no son las palabras "que yo dije, que dejé de decir". Sino que Ustedes tenían esa conciencia errónea y equivocada pero, esa conciencia, de que yo estaba volcado hacia el Partido Socialista y ahora comprobarán que, el Partido Socialista, no estaba volcado hacia mí, precisamente, ni yo hacia el Partido Socialista. Ahora lo están comprobando Ustedes.

Lo único que había -sigo insistiendo- es que, sin una alternativa y sin una unión del Cencro Derecha razonablemente, yo no podía arrastrar una segunda derrota de la Diputación. Así se lo intenté explicar a Ustedes y no lo entendieron y le garantizo que si se me ofrecía el Partido. No en el sentido de decir "aquí tiene Usted una bolsa para que se lo lleve", no. Pero todos entendemos y sabemos y Usted es consciente de que si yo, en Marzo o en Abril, hubiera firmado mi adhesión y mi ficha por el Partido Popular, indudablemente, el Congreso en el Partido Popular lo hubiese tenido ganado, como Presidente. Ustedes lo saben y es de opinión pública y lo sabe cualquiera.

Por qué entonces yo he corrido estos riesgos. Por qué. Pues, miren Ustedes, yo le dije a su Presidente nacional, a su Presidente fundador mejor dicho, que no podía compartir la política de confrontación. Ustedes que dicen que yo he estado en la confrontación, yo no podía compartir la política de confrontación a nivel nacional con la enorme tragedia de la falta de infraestructuras y de desarrollo en relación a los países del Mercado Común que teníamos en España. Y, aunque yo no estaba hablando de un Gobierno de concentración -que eso es una cosa absurda-, sí entendía que tenía que haber una colaboración más profunda en aquello que se podía colaborar. Y que yo no podía reirme, a mandíbula batiente, ni disfrutar, ni sentirme halagado, ni contento, por una huelga general que producía en este País un desequilibrio político y económico profundo.

Yo no podía aplaudir esas actuaciones, no podía estar, permanentemente, regodeándome con los fracasos de un Gobierno, intentando ahondarlos y profundizarlos. Como no me puedo reír ahora, ni puedo aceptar que, porque haya un problema del valor catastral y se retire, efectivamente, atendiendo a las circunstancias y atendiendo al clamor del pueblo y atendiendo a la opinión pública, que se diga que eso es para que dimita el Señor que aprobó ese valor catastral. Porque, todo lo contrario, en democracia precisamente, eso es señal de que al pueblo se le escucha.

Y en esa política no podía estar. Y mire Usted, aquí me veo. Pero, le he de decir una cosa que prefiero verme aquí en esta situación y ceder hoy el Poder que estar en un Partido Político, cuya política no comparto. Así es de sencillo y así de claro y yo le agradezco que Usted haya explicado todos esos temas para que, la opinión pública, sepa que no son unas palabras que se dijeron o se dejaron de decir sino es una actitud política de convicción profunda de que, este País, necesita tanta unión, tanto apoyo y tanta colaboración con el Gobierno de la Nación que, no podemos permitirnos el lujo, con el mercado en el que estamos insertos, duro y difícil, estar permanentemente desgarrándonos, permanentemente destruyendo las mayorías existentes que ha votado el Pueblo.

Y dije, en aquel discurso, meditado, en el acto de su refundación, repetí aquellas palabras de Azaña que tenemos que decir, políticamente, "paz, piedad y perdón". No se escucharon entonces y, políticamente, no se están escuchando ahora tampoco. Por eso yo le digo una cosa que, para mí, es un ejercicio de

dignidad y de humildad también, Ustedes son consecuentes y que -insisto- yo no les tengo ni animadversión, ni crítica, ni rencor. Ustedes actúan en consecuencia, Ustedes defienden unos intereses políticos, unas creencias políticas, unas actitudes políticas y una actitud en la oposición que, yo, no compartiendo, puedo y podemos estar de acuerdo -como hemos estado de acuerdo en todo-, en una carretera, en un asfaltado, en un programa de mejora genética. Pero yo no puedo estar de acuerdo en tratamientos que, para mí, son importantes, Sr. Vallines. Para mí el tema de la OTAN era importante, era trascendente, es importante el tema del Golfo.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Perdón, Sr. Presidente, debe terminar ya.

EL SR. HORMAECHEA CAZON: Tiene Usted razón, creo que me he explicado suficientemente.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Señores, se levanta la sesión hasta las cuatro y media de la tarde.

(Finaliza la sesión a las catorce horas y diez minutos).

\*\*\*\*\*